

LAS BASES DE LA PROFECÍA BÍBLICA

**Un Curso de
24 Lecciones**

A detailed architectural drawing of a two-story house with a gabled roof, showing various rooms, windows, and a staircase. A large black compass and pencil are overlaid on the drawing, with the pencil tip pointing towards the bottom left. The drawing includes various dimensions and annotations.

**EDIFICANDO UN
FUNDAMENTO FIRME**
mediante la Palabra Profética de Dios

**DARRYL NUNNELLEY
& DAVID R. REAGAN**

Las Bases de la Profecía Bíblica

**Darryl Nunnelley
y
David R. Reagan**



www.lamblion.com

Dedicado al
Padre y a la Madre de Darryl Nunnelley,
Carl y Clara Nunnelley
y a su antiguo pastor y mentor espiritual,
Jim Bird
en agradecimiento por su aliento, enseñanza y ejemplos cristianos.

Primera edición, 2018

Primera edición en español, febrero de 2019

Traducido por: Donald Dolmus Jirón

Revisión del texto: Pastor Marcos Andrés Nehoda

Derechos reservados © 2018 por el Ministerio Cordero y León

ISBN: 978-0-945593-30-0

Todos los derechos reservados. No se puede reproducir ninguna parte de este libro sin el permiso del editor, excepto por un revisor que puede citar pasajes breves en una reseña. Tampoco ninguna parte de este libro puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o copiarse mecánicamente, por fotocopia, grabación u otros medios, sin el permiso del editor.

Lamb & Lion Ministries
P.O. Box 919
McKinney, Texas 75070
lamblion@lamblion.com
www.lamblion.com

Diseño de portada por Jana Olivieri

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de la Escritura que aparecen en este folleto han sido tomadas de la Santa Biblia, Revisión Reina-Valera 1960.

© 1988 por las Sociedades Bíblicas Unidas

Índice

Prefacio	5
Lección 1: La Importancia de la Profecía Bíblica	7
Lección 2: El Abuso de la Profecía	12
Lección 3: Las Variedades de la Profecía	16
Lección 4: La Interpretación de la Profecía	22
Lección 5: Puntos de Vista del Tiempo del Fin	27
Lección 6: La Profecía en el Antiguo Testamento	33
Lección 7: Profecía Mesiánica	40
Lección 8: Dos Profecías Angulares	44
Lección 9: Los Judíos en la Profecía	50
Lección 10: La Teología del Reemplazo	54
Lección 11: La Profecía en el Nuevo Testamento	59
Lección 12: La Iglesia en la Profecía	63
Lección 13: Una Cronología de los Eventos del Tiempo del Fin	67
Lección 14: El Rapto	71
Lección 15: La Tribulación	77
Lección 16: El Anticristo	83
Lección 17: Las Guerras del Tiempo del Fin	89
Lección 18: La Segunda Venida	94
Lección 19: El Milenio	100
Lección 20: El Cielo	106
Lección 21: Recompensas Celestiales	113
Lección 22: Las Señales de los Tiempos	117
Lección 23: La Muerte	123
Lección 24: Un Resumen General	128
Los Autores	131

Prefacio

Uno de los fideicomisarios del Ministerio Cordero y León, Darryl Nunnelley, de Winchester, Kentucky, fue quien vino a mí con la idea de este libro.

Darryl había estado involucrado durante muchos años en la enseñanza de un panorama de la Biblia, usando un libro de enseñanza escrito por Orin Root titulado, *A Survey of the Bible: Training for Service* [Un Estudio de la Biblia: Entrenamiento para el Servicio], (Cincinnati, OH: Standard Publishing, edición revisada en 1998). Darryl sugirió que trabajáramos juntos para producir un libro similar, que se enfocaría en la enseñanza de los fundamentos de la profecía bíblica. Me gustó la idea, y acepté el desafío.

Le pedí a Darryl que formulara una declaración de propósito, y lo hizo de la siguiente manera:

Esta generación ha sido bendecida con muchos libros y otras ayudas para el estudio de la Biblia, desde los resúmenes hasta los análisis extremadamente profundos en muchos formatos. Los estudiantes de la Biblia, desde el principiante hasta el erudito consumado, pueden encontrar fácilmente muchos recursos para sus necesidades particulares.

Pero éste no parece ser el caso de la profecía bíblica, que equivale a casi el 30 por ciento de la Biblia. Sí, hay muchos recursos que alcanzan incluso hasta los principios más profundos de los puntos de vista y creencias proféticos. Sin embargo, no he encontrado una guía de estudio con un resumen breve para escuelas dominicales, grupos pequeños, escuelas cristianas, e individuos que puedan conducir a un nuevo estudiante de la profecía a través del proceso de comenzar a entender la Palabra Profética de Dios.

Dios nos dio la profecía por la misma razón que nos dio todas las otras partes de Su Palabra. Él quiere que sepamos el futuro, así como el pasado, y cómo nos afecta. Es mi oración que este libro:

- Provea una base para la comprensión de la Palabra Profética de Dios.
- Haga que el estudio de la profecía bíblica sea más fácil, esclarecedor y agradable.
- Demuestre cómo la profecía bíblica es relevante para la vida cristiana aquí y ahora.
- Enfatice que estamos viviendo en la época del regreso del Señor.
- Provea tanto la información como el formato que permitirán que el libro sea usado para enseñar los fundamentos de la profecía bíblica.

Darryl contribuyó mucho más que sólo la idea de este libro. También proveyó el esquema de las lecciones, y escribió los primeros borradores para cada capítulo. Luego tomé sus borradores y los usé para producir el texto final. Fue un verdadero esfuerzo de equipo.

Nuestro enfoque de principio a fin se ha basado en la creencia de que la profecía bíblica significa lo que dice. Por lo tanto, la hemos interpretado por su significado literal o de sentido llano, a menos que

sea claramente simbólico, en cuyo caso hemos tratado de proveer el significado claro del símbolo. Muchas, si no la mayoría, de iglesias hoy enseñan que las profecías de los tiempos del fin relacionadas con la Segunda Venida de Jesús no significan lo que dicen. Pero todas las profecías de la Primera Venida significaron lo que dijeron y, por lo tanto, creemos que las profecías de la Segunda Venida también significan lo que dicen, como claramente enseñamos en la Lección 4.

La profecía bíblica ha sido terriblemente abusada por algunos e ignorada por la mayoría, y eso es una verdadera lástima, debido a que su estudio motivará la santidad y el evangelismo. También construye esperanza, algo que se necesita desesperadamente en el mundo oscuro en el que vivimos hoy. En ese sentido, el gran pastor y predicador, Adrián Rogers (1931-2005), una vez dijo: “El mundo se está poniendo gloriosamente oscuro”. No hay forma de que alguien pueda entender esta declaración tan profunda sin el conocimiento de la profecía bíblica.

La esperanza que Darryl y yo compartimos con respecto a este libro es que será una bendición para cada persona que lo lea y que su contenido los llevará a una relación más profunda con el Señor Jesucristo.

¡Maranatha!
Dave Reagan
McKinney, Texas
Primavera de 2018

Dichoso el que lee y dichosos los que escuchan las palabras de este mensaje profético y hacen caso de lo que aquí está escrito, porque el tiempo de su cumplimiento está cerca (Apocalipsis 1:3 – NVI).

Lección 1

La Importancia de la Profecía Bíblica

Hecho: *La profecía bíblica es una parte esencial de la Palabra de Dios.*

Escritura clave: “Así que, si nosotros presenciarnos y comprobamos el cumplimiento de las profecías, bien harían ustedes en examinarlas cuidadosamente, porque como antorchas que disipan la oscuridad, sus palabras permiten entender muchas cosas que, de otra manera, serían oscuras y difíciles...” (2 Pedro 1:19 – La Biblia al Día).

Definiciones de Profecía Bíblica

- Declaraciones inspiradas por el Espíritu Santo con respecto al futuro (2 Pedro 1:20-21).
- Historia escrita de antemano (Daniel 2:31-45).
- Predicción inspirada por Dios de Su voluntad (2 Timoteo 3:16).
- La aplicación de la Palabra de Dios a los pecados de la sociedad (Amós 5:21-24).

Razones para Estudiar la Profecía

1) Adoramos a un Dios de Profecía.

Isaías 46:9-11

9) “Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí,

10) que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero;

11) ...Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré”.

Dios está diciendo que Él es el único y verdadero Dios, y que puede probarlo porque tiene la sabiduría para conocer el futuro, la audacia de proclamarlo, y el poder de velar que lo que declara se cumpla.

2) La profecía cumplida nos asegura la soberanía de Dios.

Salmos 103:19

Jehová estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos.

Cuando vemos la profecía cumplida, podemos estar seguros de que Dios está en Su trono y que tiene el control total de la historia. Podemos estar seguros de que tiene la sabiduría y el poder para orquestar todo el mal de la humanidad y de Satanás, para el triunfo de Su Hijo en la historia (Salmos 2:1-6).

3) La profecía cumplida valida a la Biblia como la Palabra de Dios.

La Biblia es el único libro en el mundo que contiene profecías cumplidas. No hay alguna en el Corán, las Vedas hindúes o el Libro del Mormón. Hay cientos de profecías bíblicas concernientes a personas, ciudades, naciones e imperios que ya se han cumplido.

Las profecías cumplidas atestiguan el origen sobrenatural de la Biblia. Los incrédulos y los cristianos liberales argumentan que la Biblia es la búsqueda de Dios por parte del hombre. Las profecías cumplidas prueban que la Biblia es la revelación de Dios al hombre (Isaías 37:26).

4) La cantidad de profecía en la Biblia exige su atención.

Entre un cuarto y un tercio de la Biblia es de naturaleza profética. De acuerdo con la *Enciclopedia de Profecía Bíblica* de J. Barton Payne, hay 6,641 versículos en el Antiguo Testamento y 1,711 en el Nuevo Testamento que contienen material predictivo. ¿Deben estos versículos simplemente ponerse en la estantería y ser ignorados?

En 1 Tesalonicenses 5:20, el apóstol Pablo escribió, “No menospreciéis las profecías”.

5) La profecía valida a Jesús como Dios en la carne.

Un ángel del cielo le declaró al apóstol Juan que la profecía es un testigo de la divinidad de Jesús: “...porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía” (Apocalipsis 19:10).

Jesús cumplió 109 profecías separadas y distintas en Su Primera Venida. Las probabilidades de que cualquier persona lo hiciera accidentalmente están más allá del ámbito de la probabilidad.

6) La profecía puede ser una herramienta efectiva de evangelismo.

El primer sermón del Evangelio que se predicó — el del apóstol Pedro en el Día de Pentecostés — se basó en la profecía bíblica de principio a fin (Hechos 2:14-36).

Felipe el evangelista convirtió al eunuco etíope usando la profecía bíblica (Hechos 8:26-39).

Literalmente miles de personas han proclamado que llegaron a creer en Jesús como su Señor y Salvador a través del libro de Hal Lindsey, *La Agonía del Gran Planeta Tierra*, que fue publicado en 1970 y que siguió siendo el libro más vendido por diez años consecutivos.

7) La profecía puede ser una herramienta efectiva de enseñanza moral.

Los profetas bíblicos no dedicaron todo su tiempo a hablar sobre el futuro. Pasaron mucho más tiempo diciendo del presente que prediciendo el futuro. Esto significa que tomaban la Palabra de Dios y la aplicaban a los problemas contemporáneos de su tiempo, como denunciar la idolatría y la hipocresía.

- Idolatría: Isaías 44:9-20 y Jeremías 10:1-16.
- Hipocresía: Jeremías 7:8-11 y Amós 5:21-24.

8) La profecía puede ser un estímulo para el crecimiento espiritual.

Cuando la gente comienza a creer verdaderamente dos verdades proféticas, sus vidas cambiarán drásticamente. Esas dos verdades son de que Jesús va a regresar a esta tierra, y que Su regreso es un evento que podría ocurrir en cualquier momento. Aquellos que creen estas dos verdades proféticas comprometerán sus vidas a la santidad y el evangelismo.

Considere estos cuatro pasajes proféticos que vinculan la actitud de uno acerca del regreso del Señor a la preparación espiritual:

- Romanos 13:11-14
- 1 Timoteo 6:11-14
- Tito 2:11-14
- 1 Pedro 4:7-13

9) La profecía provee percepciones sobre eventos mundiales actuales.

Aquellos que conocen la profecía bíblica no se desconciertan por el incremento de la inmoralidad y la violencia, la crisis interminable en el Medio Oriente, y la furiosa apostasía en la Iglesia. Todas estas cosas están claramente para los tiempos del fin. Considere:

- La desintegración de la sociedad: Mateo 24:37-38 y 2 Timoteo 3:1-5.
- La crisis en el Medio Oriente: Zacarías 12:1-3, 6-9.
- La creciente apostasía en la Iglesia: 2 Timoteo 4:1-4 y 2 Pedro 2:1-3.

10) La profecía provee esperanza.

Romanos 8:18

“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”.

La profecía bíblica está llena de gloriosas promesas futuras para los creyentes. Ejemplos:

- La resurrección de los muertos: 1 Corintios 15:42-44, 51-55.
- Recompensas por las obras: Mateo 16:27 y Apocalipsis 22:12.
- Cuerpos glorificados nuevos: Isaías 35:5-6 y Filipenses 3:20-21.
- Reinar sobre el mundo con Jesús: 2 Timoteo 2:11-12 y Apocalipsis 5:9-10.
- La victoria sobre Satanás: Apocalipsis 20:7-10.
- La vida eterna: Mateo 25:31-46 y Juan 17:1-3.

El Regreso de Jesús

Ciertamente, una de las razones más importantes para estudiar la profecía bíblica es porque contiene señales que debemos observar, que indicarán la época del regreso del Señor. No podemos saber la fecha (Mateo 24:36 y 1 Tesalonicenses 5:1-3), pero podemos saber la época (1 Tesalonicenses 5:4-6; Hebreos 10:25 y Mateo 24:33). †

Citas:

“He leído la última página de la Biblia. Todo va a salir muy bien”. — Billy Graham (1918-2018).

“La profecía bíblica nos ayuda a entender mejor el futuro y a darnos cuenta de la urgente necesidad de difundir el Evangelio. Nos motiva a la pureza personal y nos da esperanza en una era sin esperanza”. — Tim LaHaye (1926-2016).

“...Si está consciente del regreso inminente del Señor, eso impactará en su deseo de testificar a otros sobre el Evangelio. Si tomamos la profecía en serio, ésta afectará la forma en que vivimos. Algunas de las personas más enérgicas que conozco en la Iglesia han sido transformadas por su estudio de la profecía. Están orientadas al ministerio, alcanzando a los perdidos porque entienden lo que pasará en el futuro. La profecía es intensamente práctica, es la fuerza que impulsa el evangelismo y la vida recta”. — David Jeremiah, pastor de la Iglesia Shadow Mountain Community en El Cajón, California.

Preguntas:

1) ¿Por qué cree que Dios dedicó gran parte de Su Palabra a la profecía?

2) ¿Cuáles son algunas de las profecías cumplidas que le ayudan a tener confianza completa en la Biblia?

3) Lea Apocalipsis 19:10. ¿Por qué cree que Dios hizo a Jesús el centro de la profecía?

4) ¿Cómo podría usar la profecía bíblica para compartir el Evangelio?

5) Lea Tito 2:11-14. Algunos han llamado a estos versículos un “espejo espiritual”. Enumere abajo las cosas que dicen que debemos estar haciendo mientras esperamos el regreso del Señor. ¿Está haciendo estas cosas?

6) Muchos cristianos han desestimado la profecía bíblica como un foco de estudio legítimo porque dicen, “la profecía bíblica es un patio de juego para los fanáticos”. ¿Considera que ésta sea una buena razón para evitar el estudio de la profecía bíblica?

7) En el primer sermón del Evangelio que alguna vez se predicó, el apóstol Pedro citó cinco profecías del Antiguo Testamento. Lea Hechos 2:14-36 e identifique las fuentes de las cinco profecías que él citó.

Lección 2

El Abuso de la Profecía Bíblica

Hecho: *La Profecía Bíblica ha sido una de las porciones más ignoradas y abusadas de la Palabra de Dios.*

Escritura Clave: “*para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles; sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento?*” (2 Pedro 2:2-4).

Razones Dadas para Ignorar la Profecía

“Es muy compleja. Tienes que tener un título en teología para entenderla”.

Sí, su estudio toma tiempo. Pero Dios desea comunicar Su voluntad y uno no necesita entrenamiento teológico para entender la Palabra de Dios, más que los apóstoles, muchos de los cuales eran pescadores sin educación. Lo que sí necesitas es la morada del Espíritu Santo (Juan 14:26), y la disposición de estudiar (2 Timoteo 2:15).

“Es demasiado de otro mundo”.

Entonces, ¿por qué los apóstoles la usaron constantemente en su enseñanza y predicación? (Hechos 2:14-36; 1 Tesalonicenses 4:13-18).

“Es puro castillos en el aire”.

No, está llena de las preciosas promesas de Dios acerca del futuro (1 Corintios 2:7-10).

“Es divisiva”.

Puede serlo, si es enseñada dogmáticamente, con arrogancia — tal como es el caso con cualquier otra porción de la Palabra de Dios (Colosenses 3:12-17; Tito 2:7-8).

“Es del Antiguo Testamento”.

Jesús reverenció y citó las profecías del Antiguo Testamento (Mateo 4:1-11; 24:15-21), y se nos exhorta a prestar atención a las enseñanzas del Antiguo Testamento (1 Corintios 10:1-12).

“No se aplica a mí”.

¿Quién lo dice? Juan el Bautista presentó una profecía en Juan 3:36 que se aplica a cada persona que ha vivido — es decir, que aquellos que ponen su fe en Jesús tendrán vida eterna, y aquellos que no, experimentarán la ira de Dios.

La profecía está llena de advertencias a los incrédulos y “preciosas promesas” para aquellos que han puesto su fe en Jesús (Hebreos 3:12; 2 Pedro 1:4).

“Es demasiado aterradora. Está llena de malas noticias”.

Sí, hay muchas profecías terribles y aterradoras, pero sólo para aquellos que rechazan el regalo de Dios de amor y gracia en Jesús. Para aquellos que aceptan a Jesús como su Señor y Salvador, sólo hay buenas noticias — gloriosamente buenas noticias (Apocalipsis 20:6).

“Si es real, ¿entonces por qué Jesús no ha regresado?”.

Buena pregunta. Y la respuesta es dada por el apóstol Pedro en 2 Pedro 3:3-9, donde explica que la única razón por la que Jesús no ha regresado es porque Dios “no quiere que ninguno perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento”.

“Si es real, ¿entonces por qué hay tantas profecías que no se han cumplido?”.

Las únicas profecías que no se han cumplido son aquellas que se relacionan con el futuro — a la Tribulación, la Segunda Venida, el Milenio y el Estado Eterno. Así como se han cumplido cientos de otras profecías que se relacionan con el pasado, éstas también se cumplirán cuando llegue el momento.

Maneras en que se ha Abusado de la Profecía

1) Los Apóstatas

Éstos son personas que profesan ser cristianos pero que niegan que la Biblia contenga alguna profecía. Descartan pasajes proféticos como poesía sin sentido o argumentan que las profecías fueron escritas después del evento que fue profetizado. La conclusión es que rechazan la inspiración sobrenatural de la Biblia. La existencia misma de tales personas en la Iglesia hoy es un cumplimiento de las profecías bíblicas (Mateo 24:10-12; 2 Timoteo 3:1, 5; 2 Pedro 3:1-4).

2) Los Espiritualizantes

Éstos son cristianos que argumentan que la profecía nunca significa lo que dice. Así pues, la espiritualizan para que signifique lo que quieran que signifique — en cuyo caso, juegan a ser Dios. Si la profecía no significa lo que dice, entonces ¿cómo podremos saber cuándo se cumple? La profecía, como toda la Palabra de Dios, debe interpretarse por su significado de sentido llano. Y sí, la profecía a menudo contiene símbolos, pero ellos tienen un significado literal, y ese significado a menudo se revela en el pasaje mismo, como en Apocalipsis 1:13, 16, 20.

3) Los Fanáticos

Éstos son cristianos que realmente creen en la profecía bíblica, pero que parecen estar obsesionados en usarla para participar en especulaciones descabelladas acerca del futuro, incluyendo cosas tales como la identidad del Anticristo y la fecha del regreso del Señor. Su manipulación irresponsable de las profecías es lo que ha causado que muchas personas desprecien la profecía.

4) Los Apáticos

Éstos son cristianos a quienes simplemente no les interesa. O son fríos en la fe, o son demasiado perezosos para estudiar la Palabra Profética de Dios. A menudo encogen sus hombros y dicen, “Soy un Pan-milenialista porque creo que todo saldrá bien al final”. ¡Qué triste!

La Profecía es una Expresión del Amor de Dios

La profecía fue dada para advertirnos acerca de eventos futuros y para prepararnos para ellos, no para asustarnos. Informarnos acerca del futuro a través de la profecía es una expresión del amor de Dios por nosotros. Su deseo es que seamos capaces de comprender los eventos del tiempo del fin, resistir y tener la esperanza de una victoria total cuando Jesús regrese. También, debemos compartir Sus verdades proféticas y sus cumplimientos para convencer a la gente que la única esperanza para este mundo es Jesús, el Mesías.

En 1 Corintios 2:9-10a encontramos estas palabras:

“Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente humana ha concebido lo que Dios ha preparado para quienes lo aman». Ahora bien, Dios nos ha revelado esto por medio de su Espíritu” (NVI).

Pablo está citando Isaías 64:4, en un esfuerzo por señalar que las bendiciones que Dios ha preparado para los creyentes son tan grandes que están más allá de nuestra imaginación; sin embargo, muchas han sido reveladas por el Espíritu Santo a través de las profecías.

Una Conspiración Satánica

Satanás no quiere que alguien estudie la profecía, debido a que la profecía contiene la revelación de la derrota total y definitiva de Satanás, al tiempo que revela la victoria absoluta de Jesús. El maravilloso mensaje de la profecía bíblica para los creyentes es que “*¡Ganamos al final!*”. Satanás no quiere que nadie conozca ese mensaje. Y, por lo tanto, Satanás ha inspirado el abuso de la Palabra Profética de Dios. Mientras menos sepamos de la Palabra Profética de Dios, más engaño puede emplear Satanás. Los apóstoles Pablo y Pedro nos mandaron a respetar y poner atención a la profecía (1 Tesalonicenses 5:20; 2 Pedro 1:19). †

Cita:

“En la actualidad existe una condición muy llamativa y extraña, a saber, un rechazo deliberado por parte de algunos líderes religiosos de consultar cuidadosamente las Escrituras proféticas. Es verdad que han existido fanáticos ciegos, personas que escribieron por afición, e imprudentes establecedores de fechas que se hacen pasar por maestros proféticos; pero todos estos oscurantistas juntos no pueden imponer a ninguna persona una excusa para no estudiar el plan divino tal como lo expone claramente la Biblia”. — Lehman Strauss (1911-1997), pastor y autor.

Preguntas:

1) ¿Ha estado ignorando la profecía bíblica? Si es así, ¿por qué?

2) ¿Por qué cree que muchos pastores ignoran la enseñanza de la profecía bíblica?

3) ¿Cuál cree que es la razón más importante para estudiar la profecía bíblica?

4) ¿Cuál es su escritura favorita de la profecía bíblica, y por qué?

Lección 3

Las Variedades de la Profecía

Hecho: *Dios usó una gran variedad de personas, métodos y estilos literarios para comunicar Su Palabra Profética.*

Escritura Clave: “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo” (Hebreos 1:1-2).

Dios Ama la Variedad

Dios creó más de 10,000 especies de aves, más de 31,500 especies de peces, más de 287,600 especies de plantas y más de 1,250,000 especies de animales. También creó muchas diferentes razas, naciones, idiomas, culturas, formas de tierra, elementos químicos. Su amor por la variedad se refleja en los tipos de personas y las formas de comunicación que usó para expresar Su Palabra Profética.

Los Profetas

Variaban desde un agricultor sin educación, Amós; a poetas sofisticados como Isaías; desde voceros renuentes como Jonás, a hombres de gran valor como Daniel, y desde el poco conocido Joel hasta personalidades famosas como el Rey David. Algunos, como Zacarías, eran muy jóvenes, mientras que otros, como Hageo, eran ancianos.

Las Fuentes

La mayoría de los profetas confiaba en revelaciones directas — “Así dice el Señor”. Otros recibieron sus percepciones a través de sueños y visiones. Algunos, como Oseas y Jonás, simplemente registraron sus experiencias.

Los Estilos

Los profetas escritores recurrieron a una gran variedad de formas escritas. Algunos, como Ezequiel, Daniel, Hageo, y los profetas del Nuevo Testamento, usaron principalmente un estilo de prosas. Otros, como David, Isaías, Joel y Miqueas, expresaron sus ideas en forma poética. Y luego están los predicadores cuyos libros son principalmente recopilaciones de sermones — profetas como Jeremías, Amós, y Zacarías.

Otras Formas de Expresión

Además de los profetas escritores, hubo profetas orales que no escribieron algo en absoluto. Sabemos acerca de ellos debido a que otros escribieron sobre sus revelaciones, pronunciamientos y hazañas. Elías y su sucesor, Eliseo, entran en esta categoría.

Algunas veces, Dios hablaría a un profeta oral o a un profeta escritor y les diría que dejaran de hablar y escribir, y que se concentraran, en cambio, en comunicarse a través de la actuación.

Y luego está lo que se llama “profecía simbólica” o “profecía en tipo”. Esto ocurre cuando la vida de una persona, o un evento histórico, o incluso un objeto inanimado son simbólicos de algo que va a suceder en el futuro.

Profetas Orales

En general, los profetas orales son menos conocidos que quienes escribieron los libros proféticos de la Biblia. Y sin embargo, el profeta más grande que jamás haya vivido fue un profeta oral — Jesús de Nazaret. Los únicos escritos de Jesús que existen son Sus siete cartas a las siete iglesias de Asia, registradas por Juan en Apocalipsis 2 y 3. La mayor parte de las profecías de Jesús, como Su Discurso de los Olivos (Mateo 24, Marcos 13 y Lucas 21), fueron registradas en forma escrita por Sus discípulos.

Sólo unos pocos profetas orales son mencionados en el Nuevo Testamento — como las cuatro hijas de Felipe (Hechos 21:8-9) y Agabo, el profeta que aconsejó a Pablo (Hechos 21:10-11).

Pero el Antiguo Testamento está lleno de profetas orales. Está Natán, quien confrontó a David (2 Samuel 12); Micaías, quien vio al Señor sentado en Su trono (1 Reyes 22); Ahías, quien condenó a Jeroboam (1 Reyes 14); Ananías, el falso profeta que habló contra Jeremías (Jeremías 28); y muchos otros profetas cuyos nombres son desconocidos, como el “varón de Dios de Judá”, que profetizó el nacimiento de Josías (1 Reyes 13).

Profetas Actores

Dios a menudo usó el drama para llamar la atención de la gente. Por ejemplo, Él le dijo a Isaías que anduviera descalzo y desnudo durante 3 años (Isaías 20:2-3). Sí, ¡Isaías fue el exhibicionista original! El mensaje era gráfico y claro: arrepíentanse o serán desnudados como Isaías.

A Jeremías se le dijo que usara un yugo de bueyes en su cuello, para enfatizar el mensaje de Dios de que el Rey Sedequías debería someterse a Nabucodonosor (Jeremías 27).

Ezequiel fue llamado a actuar muchas veces. En una ocasión, el Señor le dijo que empacara todas sus maletas y que las llevara alrededor de Jerusalén a la vista del pueblo, como una señal de que si no se arrepentían, Dios los enviaría al exilio (Ezequiel 12:1-6).

En otra ocasión, ¡Dios le ordenó a Ezequiel que jugara en un montón de arena! Dios le dijo que rotulara un ladrillo, “Jerusalén”, y que construyera rampas de tierra alrededor del ladrillo para ilustrar el venidero asedio de la ciudad, si el pueblo no se arrepentía (Ezequiel 4:1-3).

El mejor actor de todos, el que sin duda ganaría el Óscar profético por el mejor desempeño, fue el profeta Oseas.

Dios le dijo a este predicador justo que buscara una prostituta y que se casara con ella. Oseas hizo lo que Dios dijo. Luego, ella lo abandonó y volvió a sus caminos pecaminosos. Dios le dijo a Oseas que la encontrara y que pagara lo que fuera necesario para redimirla de la prostitución.

El mensaje era que Israel era como esa prostituta cuando Dios eligió a la nación como Su Pueblo Escogido. No fueron elegidos por su belleza, o sabiduría o rectitud. No tenían ningún mérito propio. Fueron elegidos por gracia. Además, el mensaje era que — al igual que la esposa de Oseas — Israel había sido infiel a Dios, andando tras dioses extraños. Y, como Oseas, el corazón de Dios estaba roto.

Sin embargo, como Oseas, Dios estaba dispuesto a perdonar y olvidar y pagar el precio de la redención en nombre de Israel, tal como está dispuesto a hacerlo por nosotros hoy. Y así, la historia de Oseas es la historia del Evangelio.

Profecía Simbólica

La comprensión de los tipos proféticos es esencial para entender el Antiguo Testamento. Jesús se puede encontrar en casi todas las páginas del Antiguo Testamento, si sabes cómo buscarlo. Él está allí simbólicamente en tipos. Buscarlo y hallarlo en estos tipos hace que el Antiguo Testamento cobre vida. Ésta es probablemente la clase de enseñanza especial que Jesús les dio a Sus discípulos durante los 40 días entre Su resurrección y Su ascensión (Lucas 24:45).

Hay tres clases de tipos proféticos: 1) vidas individuales, 2) eventos históricos y 3) objetos inanimados.

1) Personas Simbólicas

Casi todas las personas importantes en el Antiguo Testamento son tipos de Cristo en el sentido de que algunos eventos en sus vidas profetizaron cosas que le sucederían a Jesús.

Tome a José por ejemplo. Fue rechazado por sus hermanos. Fue dejado por muerto, pero fue “resucitado” del pozo en el que había sido lanzado. Tomó a una novia gentil y luego redimió a sus hermanos de su hambruna.

Del mismo modo, Jesús fue rechazado por sus hermanos (los judíos), experimentó la muerte y resurrección, ahora está tomando a una Novia gentil (la Iglesia), y pronto regresará para salvar a un remanente de Sus hermanos de su hambre espiritual.

2) Eventos Simbólicos

La historia de la nación judía es la historia de Jesús en tipo profético. Los hijos de Israel nacieron en Canaán, migraron a Egipto, atravesaron el Mar Rojo (el bautismo de Moisés), soportaron las pruebas en el desierto, y luego entraron a la Tierra Prometida.

Del mismo modo, Jesús nació en Canaán, fue llevado a Egipto, surgió públicamente en Su bautismo, soportó las tentaciones en el desierto, y dirigió el camino al Cielo.

3) Objetos Simbólicos

Incluso objetos inanimados como el Tabernáculo de Moisés y la túnica del Sumo Sacerdote son tipos proféticos que apuntan a Jesús.

Considere el Arca del Pacto. Todo sobre ella era un símbolo del Mesías. Estaba hecha de madera, lo que indica que el Mesías sería humano. Estaba cubierta de oro, lo que significa que el Mesías sería divino. Contenía tres objetos — las tablas de piedra, una olla de maná y la vara de Aarón que floreció. Las tablas significaban que el Mesías tendría la ley de Dios en Su corazón. El maná significaba que el Mesías sería el Pan de Vida. La vara con flores era una profecía de que el Mesías resucitaría de entre los muertos.

La tapa del arca se llamaba Propiciatorio. Tenía un ángel dorado en cada extremo. Los ángeles se miraban entre sí y sus alas se cernían sobre la tapa. Una vez al año el Sumo Sacerdote rociaba sangre sobre el Propiciatorio y tenía comunión con la gloria Shejiná de Dios, que se cernía sobre los ángeles.

El Propiciatorio apuntaba al hecho de que, a través de la obra del Mesías, la misericordia de Dios cubriría la Ley. La sangre presagiaba el hecho de que el Mesías tendría que derramar Su propia sangre para expiar nuestros pecados.

Jesús cumplió todos los tipos proféticos del Arca. Él era Dios en la carne (Juan 10:30). Él tenía la Ley en Su corazón (Mateo 5:17). Él se declaró a Sí mismo como el “Pan de Vida” (Juan 6:35). Él derramó Su sangre en la Cruz y fue resucitado con poder, expiando nuestros pecados y cubriendo la Ley con la Gracia (Romanos 3:21-26).

Una Exhortación

Lea la Biblia con una actitud de buscar siempre a Jesús. Él está allí en casi todas las páginas, esperando que lo descubras en los símbolos y tipos.

Ora por la guía del Espíritu Santo mientras lees, y recuerda Apocalipsis 19:10 — “El testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía”. †

Preguntas

1) Estudie la tabla de las Fiestas Judías. Observe cómo cada fiesta es de naturaleza profética, ya sea sobre la vida de Jesús o el futuro de la Iglesia

a) ¿Cuáles ya se han cumplido?

b) ¿Cuáles deben aún cumplirse?

2) Lea el breve libro de Jonás.

a) ¿Cómo es profético en referencia a la vida de Jesús?

b) Confirme su respuesta con una cita de Jesús en el Nuevo Testamento:

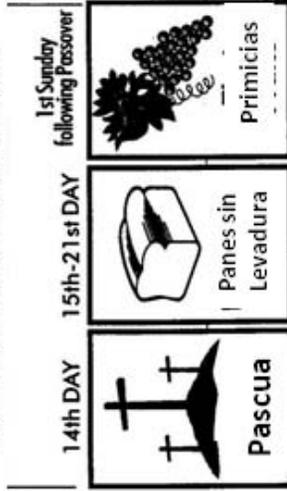
3) Lea Ezequiel 22:1-12 y 25-31. Estos versículos contienen acusación del pueblo de Judá y Jerusalén. ¿Qué pecados enumerados allí se pueden encontrar en nuestra nación?

4) Lea Ezequiel 24:15-24, donde Dios le pide a Ezequiel que haga algo muy extraño y antinatural. ¿Cuál es el mensaje que él actúa?

5) Lea 1 Reyes 22:1-28. Observe qué profetas orales son mencionados en estos versículos y cómo difieren sus mensajes.

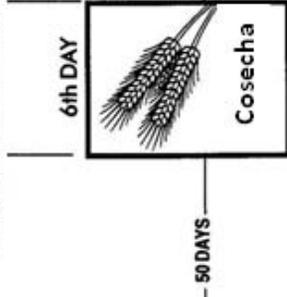
PASCUA

PRIMER MES-MARZO/ABRIL



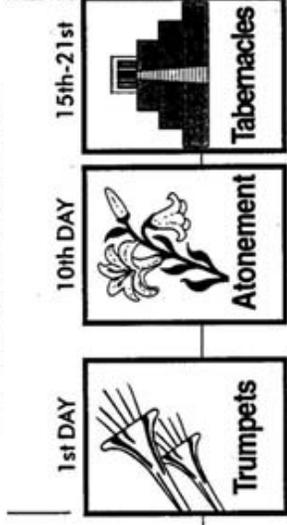
PENTECOSTES

TERCER MES-MAYO/JUNIO



TABERNACULOS

SEPTIMO MES SEPT/OCT



Trompetas Expiación Tabernáculos

FIESTA

Pascua
Panes sin Levadura
Primicias
Cosecha
Intervalo de 3 Meses
Trompetas
Día de Expiación
Tabernáculos

EVENTO CRISTIANO

Crucifixión de Jesús
Sepultura de Jesús
Resurrección de Jesús
La Venida del Espíritu Santo
Era de la Iglesia Presente
Reunión de la Iglesia (?)
Segunda Venida de Jesús (?)
Inauguración del Milenio

CONCEPTO CLAVE

Justificación
Santificación
Glorificación
Poder
Reino de la Iglesia
El Rapto
Remanente Judío
Reino Terrenal

Lección 4

La Interpretación de la Profecía

Hecho: La profecía bíblica fue diseñada para ser entendida por la persona común.

Escritura Clave: *“Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual”* (1 Corintios 2:12-13).

Dos Mitos

Mucha gente cree que la profecía bíblica es indescifrable para cualquiera, excepto para los teólogos que han sido capacitados en un seminario.

Otros creen que la profecía bíblica nunca significa lo que dice y, por lo tanto, la espiritualizan para que ésta signifique lo que ellos quieran que diga.

La Verdad

Dios quiere comunicarse con nosotros, y Él sabe cómo hacerlo. No tienes que ser un graduado del seminario para entender la profecía bíblica.

Los teólogos se refieren a los principios de interpretación bíblica como “hermenéutica”, lo que causa que la mayoría de las personas respondan, “¿Herme, qué?”. La palabra se deriva del dios griego Hermes, quien era considerado el mensajero de los dioses.

Es importante darse cuenta de que hay un significado dado por Dios a toda la Escritura, aparte de cualquiera de nuestros deseos o nociones preconcebidas, y ese significado está determinado por Dios. Comprender ese significado es la tarea de la hermenéutica. ¿Qué importa creer que la Biblia es la palabra perfecta de Dios si la malinterpretas? Obtener el significado previsto por Dios de las Escrituras, aparte de cualquier otra cosa, es nuestra tarea. Algunos principios para hacer justamente eso se enumeran a continuación.

Principios de Interpretación

1) Tenga la Actitud Correcta:

Las Escrituras deben abordarse con una fe infantil, creyendo que Dios quiere que entendamos lo que está diciendo, y que cuando habla, significa lo que dice. El Dr. Henry Morris aborda este tema en su gran comentario sobre Apocalipsis, llamado El Registro del Apocalipsis (*The Revelation Record*). Él dice: “Apocalipsis no es difícil de entender. Es difícil de creer. Si lo cree, lo entenderá”.

Por ejemplo, en Apocalipsis 7 dice que al comienzo de la Tribulación Dios va a sellar a una gran hueste de judíos para servir como Sus “siervos” especiales. El texto especifica que el número será 144,000, y que 12,000 serán seleccionados de cada una de las 12 tribus judías específicas.

¿Qué tendría Dios que hacer para convencernos de que tiene la intención de apartar a 144,000 judíos para un servicio especial durante la Tribulación? El texto está claro como el agua. Sin embargo, ¡cientos de comentaristas han negado el significado claro y han espiritualizado el pasaje para hacer que se refiera a la Iglesia! Éste es un manejo imprudente de la Palabra de Dios, y lo único que produce es confusión.

2) Busque el Significado Superficial:

Siempre busque el significado de sentido llano de todo pasaje. Una buena regla para la interpretación de toda la Escritura, incluyendo la profecía, es ésta: “Si el sentido llano tiene sentido, no busque otro sentido, para que no termine en un sinsentido”.

A principio de la historia cristiana, debido a la influencia de la filosofía griega, algunos de los Padres de la Iglesia comenzaron a alegorizar las Escrituras, argumentando que el significado real estaba escondido debajo de la superficie. Esto dio lugar a todo tipo de interpretaciones fantasiosas.

La Biblia no está escrita en código. El significado superficial es el verdadero significado. Las profecías de la Primera Venida acerca del Mesías significaron lo que decían. No hay razón, por lo tanto, de espiritualizar las profecías de la Segunda Venida. Así pues, cuando Apocalipsis 20 dice que Jesús va a regresar a esta tierra para reinar por mil años, deberíamos aceptar que esto significa lo que dice.

3) Considere el Contexto:

Siempre tenga en cuenta el contexto, porque el contexto determina el significado de las palabras. Una palabra en un contexto puede ser simbólica, mientras que en otro contexto puede ser literal.

Por ejemplo, en Salmos 50:10 Dios dice que “el ganado sobre mil colinas” (LBLE) le pertenece. El contexto deja en claro que la palabra, mil, es simbólica. Pero en Apocalipsis 20, donde se nos dice seis veces que el Señor regresará para reinar durante mil años, el contexto deja en claro que la palabra, mil, es literal.

4) Permita que la Escritura Interprete a la Escritura

La Escritura es su propio mejor intérprete. Una interpretación correcta siempre es consistente con todo el resto de las Escrituras.

Apocalipsis 13 dice que, a la mitad de la Tribulación, el Anticristo intentará aniquilar al pueblo judío, y muchos de ellos escaparán con “dos alas de gran águila”. Algunos han interpretado que esto significa que los Estados Unidos, cuyo símbolo es un águila, suministrará un puente aéreo para rescatar a los judíos. Pero esta terminología se usa para describir el escape de los hijos de Israel de la cautividad egipcia (Éxodo 19:4 y Deuteronomio 32:11). Todo lo que significa es que ellos escaparon bajo la protección de Dios.

5) Reconcilie todas las Escrituras:

Evite basar una doctrina en un versículo aislado. Todos los versículos sobre un tema en particular deben buscarse, compararse y luego reconciliarse.

2 Pedro 3:10 dice que cuando el Señor regrese, “los cielos pasarán con gran estruendo...y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas”. Ahora, si éste fuera el único versículo en la Biblia acerca de la Segunda Venida, podríamos concluir con confianza que los cielos y la tierra serán quemados el día que Jesús regrese.

Pero, hay otros muchos versículos tanto en el Antiguo como el Nuevo Testamento, que dejan abundantemente claro que el Señor reinará sobre toda la tierra antes de que sea consumida con fuego. Esos versículos deben considerarse junto con el pasaje de 2 Pedro 3, con el fin de obtener la visión general correcta.

6) Esté Atento a las Brechas Proféticas

El ejemplo anterior apunta al hecho de que a menudo hay brechas en la profecía bíblica. Esto se debe a lo que es llamado “telescopado”. Esto ocurre cuando un profeta comprime el intervalo entre los eventos proféticos.

La razón por la que esto sucede se debe a la perspectiva del profeta. Al mirar hacia el futuro, ve una serie de eventos, pero no necesariamente ve las brechas de tiempo entre esos eventos. Es como si estuviera mirando una serie de cimas de montañas y no pudiera ver los valles que hay entre cada pico.

En Zacarías 9:9-10, hay un pasaje con tres profecías que están comprimidas en dos versículos, pero que están ampliamente separadas en el tiempo. El versículo 9 dice que el Mesías vendrá humildemente en un asno. La primera parte del versículo 10 dice que el pueblo judío será puesto a un lado. La segunda parte del versículo dice que el Mesías reinará sobre todas las naciones.

Estos tres eventos — la Primera Venida, la puesta aparte de Israel, y el reinado de Cristo — parecen ocurrir en rápida sucesión pero, en realidad, hubo 40 años entre los primeros dos eventos, y ha habido casi 2,000 años hasta el momento entre el segundo y tercer eventos.

7) Sea Consciente del Pre-Cumplimiento

A veces la profecía se cumple previamente en un tipo simbólico antes de que se cumpla por completo.

En este sentido, el pueblo judío debió haber sentido que Antíoco Epífanes (215 – 164 a.C.) cumplió las profecías de Daniel acerca de un líder tiránico que perseguiría severamente a los judíos. Pero 200 años después de Antíoco, Jesús se refirió a esas profecías de Daniel y les dijo a Sus discípulos que aún debían cumplirse. Antíoco era un tipo simbólico del Anticristo, pero no era el Anticristo.

8) Evite las Interpretaciones “Únicas”

No trate de ser el único en “descubrir” una interpretación diferente de la Escritura. Si lo hace, lo más probable es que termine con una herejía.

Tenga en cuenta la advertencia de 2 Pedro 1:20-21, que dice: “Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”.

Un Desafío

Dominar la profecía bíblica requiere tiempo dedicado al estudio serio. Y requiere el estudio de toda la Palabra de Dios — tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento. Pero será un tiempo bien empleado, porque descubrirá tres cosas: 1) La profecía cumplida confirma que la Biblia es la Palabra de Dios; 2) La profecía mesiánica cumplida es prueba positiva de que Jesús es el Hijo de Dios; y 3) Las profecías que aún no se han cumplido proveen esperanza para el futuro. †

Cita: “Sobre el tiempo del fin, un grupo de hombres se levantará que dirigirá su atención a las profecías, e insistirá en su interpretación literal en medio de mucho clamor y oposición”. — Sir Isaac Newton (1643-1727).

Preguntas

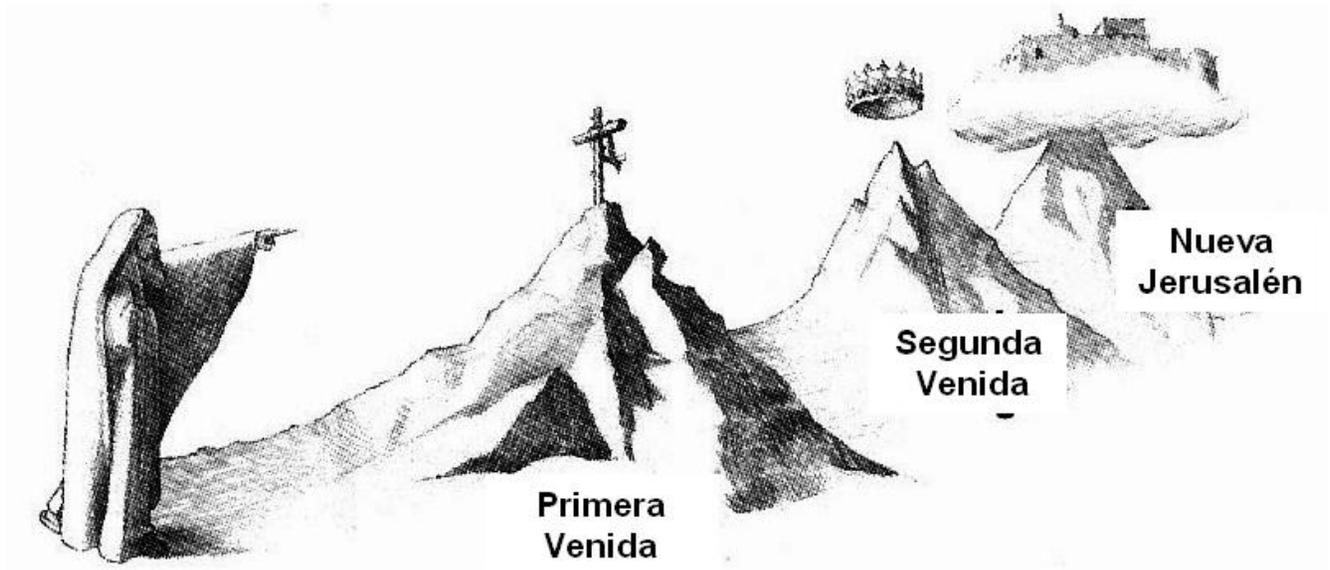
1) Cuando Jesús leyó Isaías 61:1-2 en la sinagoga en Nazaret (Lucas 4:16-24), dejó de leer a la mitad del versículo 2. ¿Por qué?

2) Lea Zacarías 14:1-9. ¿Significa este pasaje lo que dice? Si no, ¿por qué no?

3) Lea Isaías 2:1-4. ¿Cuál cree que es el significado de estos versículos?

4) La profecía de la Primera Venida en Miqueas 5:2 se cumplió literalmente en la vida de Jesús. ¿Por qué eso no sería cierto de la profecía acerca del reinado milenial del Señor contenida en Miqueas 4:1-4?

Los Picos de Montaña de la Profecía Bíblica



El profeta ve los eventos profetizados para el futuro, pero no los intervalos de tiempo entre los eventos. Por lo tanto, le parecen ser eventos que ocurrirán inmediatamente después uno del otro.

Lección 5

Puntos de Vista del Tiempo del Fin

Hecho: *Hay cuatro formas principales en las que la profecía bíblica del tiempo del fin se ha interpretado.*

Escritura Clave: “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar...y reinaron con Cristo mil años” (Apocalipsis 20:4).

Dos Mitos

El versículo anterior es uno de los más polémicos en la Biblia. Se le han dado cuatro interpretaciones principales.

¿Por Qué las Diferencias?

Todo tiene que ver con el método de interpretación que se aplica al versículo. Si interpreta el versículo por su significado de sentido llano, terminará con una de las formas de lo que es llamado Premilenialismo. Pero si desea interpretar el versículo simbólicamente, al espiritualizar su significado, terminará con uno de los dos puntos de vista que se basan en dicho enfoque.

Consideremos los cuatros enfoques en el orden cronológico en el que se desarrollaron en la historia.

El Premilenialismo Histórico

No deje que la palabra, premilenial, le asuste. Simplemente significa “antes de los mil años”. Es la creencia de que Jesús regresará a esta tierra antes de que el Milenio comience. El Milenio es los mil años mencionados en el versículo de apertura anterior.

Éste era el punto de vista de la iglesia primitiva hasta el año 400 d.C. No hay desacuerdo sobre esto. Incluso aquellos que sostienen un punto de vista diferente concuerdan en que la opinión de los Padres de la Iglesia era que Jesús regresaría a esta tierra para reinar durante mil años. El enfoque está diagramado en la siguiente página — vea la figura 1.

Por lo tanto, según este punto de vista, la Era de la Iglesia en la que estamos ahora será seguida por un período de siete años llamado La Tribulación — un tiempo cuando Dios derramará Su ira sobre la tierra. Jesús aparecerá en los cielos al final de la Tribulación. Los santos, vivos y muertos, se encontrarán con Él en el cielo y regresarán con Él a la tierra inmediatamente para reinar con Él desde Jerusalén. Al final de Su reinado, esta tierra actual será renovada por el fuego, lo que producirá una tierra nueva y perfeccionada. Los santos vivirán entonces con Dios eternamente en la tierra nueva.

Este enfoque se basa en una interpretación literal o de sentido llano de lo que la Biblia dice acerca del reinado de Jesús en esta tierra.

El Amilenialismo

El segundo enfoque fue desarrollado por San Agustín, alrededor del año 400 d.C. Es considerado el más grande de los Padres de la Iglesia, debido a que su teología tuvo el mayor impacto en las doctrinas que finalmente fueron adoptadas por la Iglesia Católica Romana.

El concepto formulado por Agustín se ilustra en la figura 2. Se llama Amilenialismo. Este extraño nombre se deriva del hecho de que, en el lenguaje griego, una palabra se niega poniendo la letra “a” en frente de ella. Por lo tanto, Amilenial literalmente significa “no mil años”.

Sin embargo, el término es engañoso, porque los amilenialistas sí creen en un Milenio, pero no en uno literal y terrenal. Sostienen que el Milenio es el actual reinado espiritual de Cristo sobre la Iglesia y que continuará hasta que Él regrese por Sus santos. Así pues, interpretan los mil años como un período de tiempo simbólico.

Un aspecto atractivo del punto de vista Amilenial es su simplicidad. La Era de la Iglesia termina de repente como resultado de la Segunda Venida. No hay Tribulación, no hay un Milenio terrenal literal, y no hay una eternidad en una tierra nueva. Agustín lo espiritualizó todo, alegando que el reino es la Iglesia, el Milenio es la actual Era de la Iglesia, y que la tierra nueva es un lenguaje simbólico para referirse al Cielo.

El concepto Amilenial es el punto de vista mayoritario en la Cristiandad hoy, sostenido por la iglesia católica y por la mayoría de las denominaciones protestantes tradicionales.

El Postmilenialismo

El tercer punto de vista acerca de los tiempos del fin se llama Postmilenialismo. Está ilustrado en la figura 3. Este enfoque no se desarrolló sino hasta mediados del siglo XVII, mucho tiempo después de la Reforma. La Reforma tuvo poco impacto en los puntos de vista proféticos, debido a que los líderes de la Reforma tenían su atención fijada en las cuestiones sobre la autoridad bíblica y la justificación por fe. Los Reformadores siguieron espiritualizando la profecía.

El punto de vista Postmilenial fue un producto de la Revolución Racionalista en el pensamiento. Fue desarrollado a mediados de los 1600 por un ministro unitario llamado Daniel Whitby. Fue inmediatamente denominado “Postmilenialismo”, porque preveía un regreso de Jesús después (post) de un reinado literal de mil años de la Iglesia sobre toda la tierra.

El Postmilenialismo se propagó con rapidez dentro del mundo protestante, probablemente por dos razones. En primer lugar, les daba a los protestantes una oportunidad de diferir con respecto a la posición católica. En segundo lugar, y más importante aún, era una expresión teológica de la filosofía racionalista que prevalecía en esa época, una filosofía que proclamaba osadamente que la humanidad era capaz de edificar el reino de los cielos en la tierra.

El punto de vista Postmilenial sostiene que la Era de la Iglesia evolucionará gradualmente hacia una «edad de oro», en la cual la Iglesia reinará sobre el mundo entero. Esto será realizado mediante la cristianización de las naciones.

A este punto de vista le debemos conceder el mérito de haber servido como un fuerte estímulo para los esfuerzos misioneros de los siglos XVIII y XIX. Los misioneros estaban entusiasmados con la visión de apresurar el regreso del Señor a base de predicar el Evangelio en el mundo entero.

Una Muerte Súbita

Para 1900, casi todos los segmentos del cristianismo protestante habían adoptado el punto de vista Postmilenial. Pero el enfoque iba a ser rápidamente abandonado.

El Postmilenialismo murió casi de un día para otro con el comienzo de la Primera Guerra Mundial. Por supuesto, la razón es que esta gran guerra socavaba uno de los supuestos fundamentales del punto de vista postmilenial: el dar por sentado que el progreso era inevitable. Esta idea siempre había sido un defecto fatal del concepto Postmilenialista, debido principalmente al hecho de que había nacido dentro del Humanismo Racionalista. Su visión sobre la posibilidad de perfeccionamiento del ser humano y la redención de la sociedad fue destruida por las atrocidades de la guerra.

Otro defecto fatal del sistema Postmilenial era su falta de una base bíblica coherente. Para exponer este punto de vista, era necesario tomar algunas profecías en su sentido literal (las referentes al Milenio) al mismo tiempo que se espiritualizaban otras (la presencia personal del Señor durante el Milenio). Además, era necesario pasar por alto, o explicar de alguna manera vaga las numerosas profecías de la Biblia que afirman con claridad que la sociedad va a empeorar en lugar de mejorar a medida que se acerque el tiempo del regreso del Señor (Mateo 24:4-24 y 2 Timoteo 3:1-5).

El Premilenialismo Moderno

El moderno punto de vista premilenial se concretó a inicios de los 1800 entre un grupo en Inglaterra conocido como los Hermanos de Plymouth. Está ilustrado en la figura 4.

Como puede verse fácilmente, este punto de vista revive el enfoque premilenial histórico, con excepción de su concepto del Rapto de la Iglesia. Los Hermanos de Plymouth preveían que la Segunda Venida consistiría de dos etapas: primero, una aparición de Jesús en los cielos por la Iglesia y, en segundo lugar, un regreso a la tierra con Su Iglesia. Su concepto del Rapto ha sido conocido desde entonces como el “Rapto Pre-Tribulación”, debido a que sostiene que la Iglesia será sacada del mundo antes de que la Tribulación comience.

Comparaciones

Revisando estos cuatro puntos de vista sobre los tiempos del fin, podemos ver algunas diferencias significativas. Pero no pasemos por alto las similitudes.

- Todos están de acuerdo en que Jesús regresará por Sus santos.
- Todos están de acuerdo en que los Redimidos pasarán la eternidad en la presencia de Dios.

Estos dos puntos de acuerdo son mucho más importantes que los numerosos puntos de desacuerdo.

Aún así, las áreas de desacuerdo son significativas. Dos de los enfoques (el Amilenial y el Postmilenial) niegan que Jesús vaya a manifestar Su gloria ante las naciones en un reinado mundial de paz, justicia y rectitud.

El enfoque Postmilenial también niega la pronta venida del Señor porque, de acuerdo a este enfoque, el Señor no puede regresar hasta que Su Iglesia haya gobernado el mundo durante mil años.

De la misma manera, el enfoque Premilenial Histórico niega la inminencia del regreso del Señor, ya que combina el Rapto y la Segunda Venida y los coloca al final de la Tribulación. Por el contrario, el enfoque Premilenial Moderno permite que el Señor regrese en cualquier momento en el Rapto, sin el cumplimiento de alguna profecía específica.

La clave de las diferencias está en la manera de enfocar la Escritura. De nuevo, si tiende a espiritualizar la Escritura, terminará con un punto de vista Amilenial o Postmilenial. Si tiende a aceptar la Escritura por su significado de sentido llano, tendrá un punto de vista Premilenial. †

Preguntas:

1) Hay muchos pasajes en el Nuevo Testamento que nos exhortan a vivir aguardando el regreso del Señor (Lucas 12:40; Tito 2:11-13; Santiago 5:8-9; 1 Pedro 4:7). Esto es llamado “inminencia”. Un evento inminente es uno que puede ocurrir en cualquier momento. Estudie los gráficos en las páginas 30 y 31 concernientes a la inminencia. ¿Cuáles dos puntos de vista permiten el regreso inminente del Señor?

2) Catorce capítulos del libro de Apocalipsis (capítulos 6-19) están dedicados a una descripción de los eventos de la Tribulación. ¿Dónde está la Tribulación en el enfoque Amilenial? Agustín lo espiritualizó argumentando que es sólo representativo de las pruebas y tribulaciones que sufrimos en esta vida. ¿Qué le parece?

3) Apocalipsis 20:1-3 dice que durante el Milenio, Satanás estará atado de tal manera que ya no podrá “engañar a las naciones”. Agustín argumentó que esto ocurrió en la Cruz. ¿Cree que Satanás está atado hoy de tal manera que ya no está engañando a las naciones?

4) El capítulo 20 de Apocalipsis dice seis veces que el Milenio durará mil años. Los seguidores de Agustín creían que el Señor regresaría el año 1000 d.C. Cuando no lo hizo, entonces espiritualizaron los mil años para que sólo significara un “largo período de tiempo”. ¿Qué le parece?

5) La Biblia dice en Apocalipsis 21 que después del Milenio, los Redimidos van a vivir eternamente en la presencia de Dios en una tierra nueva. Agustín espiritualizó la tierra nueva para que significara el Cielo. ¿Van a vivir los Redimidos eternamente en el Cielo o en la tierra nueva?

6) ¿Por qué cree que los Hermanos de Plymouth decidieron que tenía que haber un Rapto de la Iglesia antes del comienzo de la Tribulación?

Figura 1: Premilenialismo Histórico

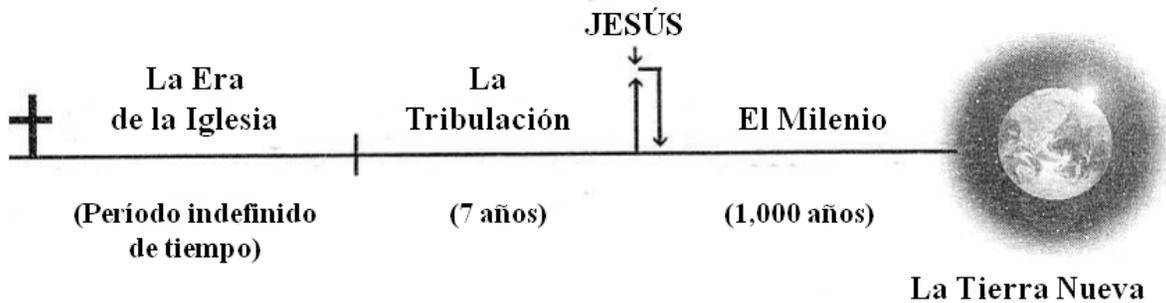


Figura 2: Amilenialismo

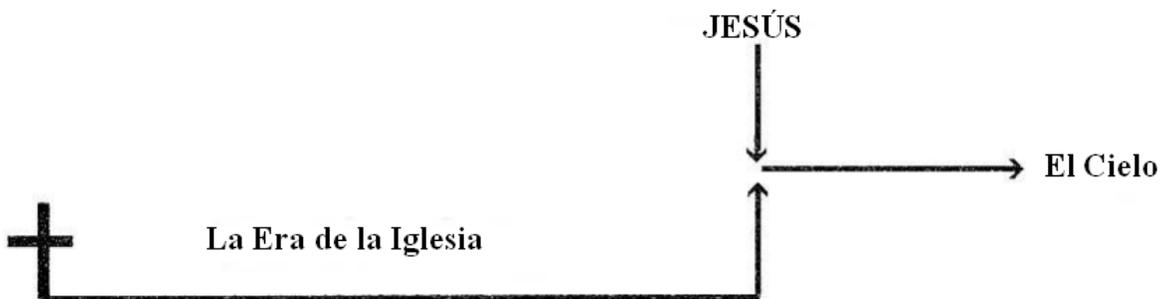


Figura 3: Postmilenialismo

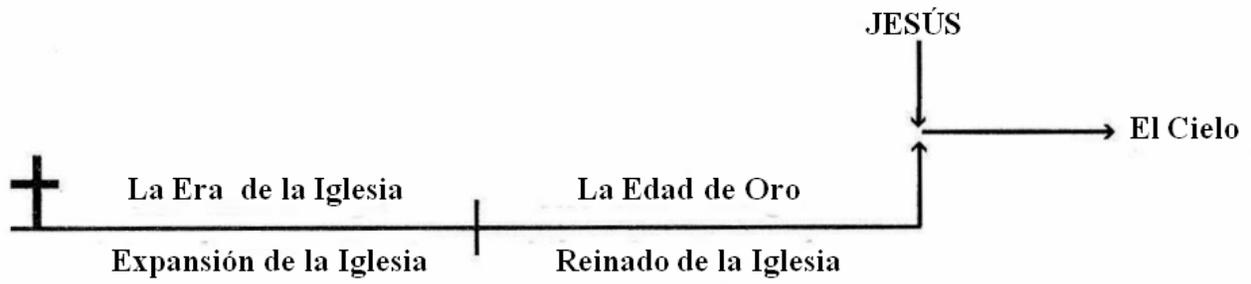
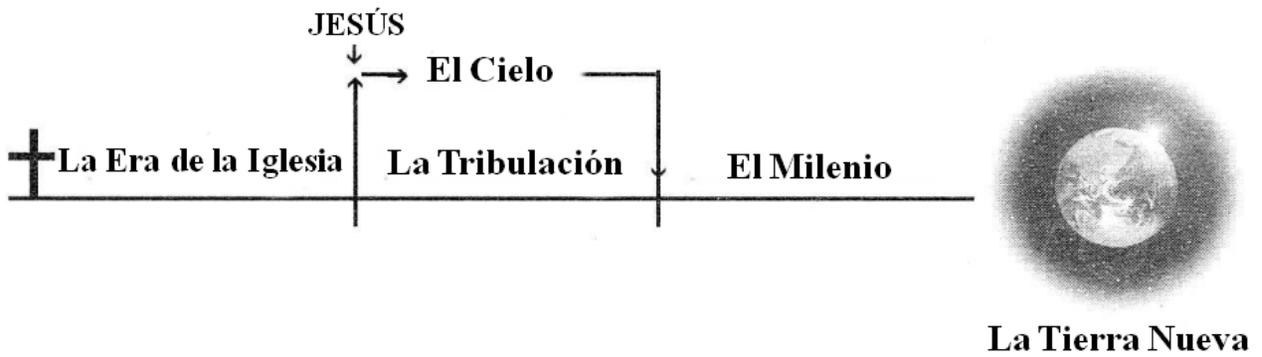


Figura 4: Premilenialismo Moderno



Lección 6

La Profecía en el Antiguo Testamento

Hecho: *El Antiguo Testamento es esencial para el entendimiento del Nuevo Testamento y para la comprensión de los mensajes proféticos de la Biblia.*

Escritura Clave: “*Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia*” (2 Timoteo 3:16).

El Problema

Hoy es común que los ministros se centren principalmente en el Nuevo Testamento en su predicación y enseñanza, mientras que apenas citan el Antiguo Testamento. Peor aún son los lemas como: “Ésta es una iglesia del Nuevo Testamento”, o “Nosotros sólo predicamos a Jesús”.

Sin embargo, en la cita bíblica anterior, el apóstol Pablo le enfatizó a Timoteo que *toda* la Escritura es de provecho. De hecho, en un versículo anterior, Pablo declaró que “y que desde la niñez has sabido [Timoteo] las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús”. Un lector de hoy en día asume que Timoteo debe haber tenido una copia del Nuevo Testamento. ¡Pero el Nuevo Testamento no existía cuando Pablo escribió estas palabras!

Además, Pablo amonestó a Timoteo a comprometerse con “la lectura, la exhortación y la enseñanza” (1 Timoteo 4:13). De nuevo, Pablo se estaba refiriendo a lo que nosotros llamamos El Antiguo Testamento.

La Importancia del Antiguo Testamento

Este padecimiento espiritual de ignorar el Antiguo Testamento, que es epidémico en la Iglesia hoy, es un problema grave porque no hay forma de entender el Nuevo Testamento sin el conocimiento del Antiguo Testamento.

Por ejemplo, Pablo se refiere a Jesús en 1 Corintios 15:20 como las “primicias” de los que habrán de resucitar. No hay forma de entender esa expresión aparte del conocimiento del sistema sacrificial del Antiguo Testamento.

De igual manera, Jesús es mencionado en el libro de Hebreos como el “sumo sacerdote de nuestra profesión” (Hebreos 3:1) y como “sumo sacerdote según el orden de Melquisedec” (Hebreos 5:10). Estos términos no tienen significado alguno aparte del conocimiento de la interacción entre Abraham y Melquisedec y el papel del sumo sacerdote tal como se revela en las Escrituras hebreas.

El conocimiento de la profecía del Antiguo Testamento es particularmente necesario para el entendimiento de la profecía del Nuevo Testamento. Los libros de Daniel y Apocalipsis encajan como una mano en un guante. Ninguno de los dos se puede entender aparte del otro.

El libro de Apocalipsis contiene más de 300 citas o referencias a pasajes del Antiguo Testamento, y ni una sola está identificada. Una persona sin el conocimiento del Antiguo Testamento podría leer el libro de Apocalipsis y nunca darse cuenta de cuán entrelazado está con la profecía del Antiguo Testamento. Considere el tema del libro que se encuentra en Apocalipsis 1:7 —

He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.

Esta declaración está compuesta de dos citas del Antiguo Testamento puestas de punta a punta. La primera se encuentra en Daniel 7:13 y la segunda en Zacarías 12:10.

El Evangelio en el Antiguo Testamento

Cuando Pablo le dijo a Timoteo que las “sagradas escrituras” eran suficientes para conducirlo a la salvación por medio de la fe en Jesús, él se estaba refiriendo a la profecía del Antiguo Testamento.

El Día de Pentecostés, después de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús, el apóstol Pedro predicó el primer sermón del Evangelio en Jerusalén (Hechos 2:14-36). De principio a fin, el sermón consistió de profecías del Antiguo Testamento acerca del Mesías, seguido por las declaraciones de Pedro de que Jesús había cumplido esas profecías.

Felipe, el evangelista, tuvo el mismo enfoque cuando se encontró con el eunuco etíope, un judío devoto que había estado en Jerusalén para guardar las fiestas y estaba regresando a su hogar en África (Hechos 8:26-39). Felipe descubrió que el hombre estaba leyendo un pasaje del Antiguo Testamento de Isaías acerca de que el Mesías vendría como un “cordero sufriente” (Isaías 53:1-9).

Felipe le explicó el pasaje al etíope, y el hombre aceptó el hecho de que Jesús lo había cumplido. En respuesta, él fue bautizado. Luego continuó su camino, regocijándose por haber encontrado al Mesías.

El Volumen de Profecía en el Antiguo Testamento

El Antiguo Testamento contiene más de 300 profecías específicas sobre la Primera Venida del Mesías. Pero muchas de éstas son repetitivas. Cuando se filtran, quedan 109 profecías separadas y distintas, todas las cuales se cumplieron en la vida de Jesús.

Las Escrituras hebreas contienen muchas más profecías acerca de la Segunda Venida que de la Primera. Y están dispersas por todas partes, desde Génesis hasta Malaquías. La gente normalmente sólo piensa en los Profetas Mayores y Menores, pero los Salmos están llenos de profecía, como el Salmo 22, que profetiza acerca de la crucifixión del Mesías en detalle, escrito mil años antes del nacimiento de Jesús.

Incluso los libros históricos del Antiguo Testamento contienen profecías. La primera profecía mesiánica en la Biblia se encuentra en Génesis 3:15. Ésta declara que el Mesías nacerá de una virgen. Deuteronomio 31 profetiza que, si el pueblo judío es infiel a Dios, serán dispersados entre las naciones del mundo y serán perseguidos donde quiera que vayan.

La Segunda Venida en la Profecía del Antiguo Testamento

La Biblia enseña que Jesús establecerá Su reinado personal sobre toda la tierra en el momento de Su Segunda Venida, y el Antiguo Testamento contiene muchas profecías sobre ese evento. Como ya hemos visto, Zacarías 14 dice que el Señor regresará al Monte de los Olivos, desde el cual ascendió al Cielo y, en ese momento, se convertirá en “rey sobre toda la tierra” (Zacarías 14:9).

En el mismo relato de Isaías del mismo evento, él se refiere a que el Señor regresa al Monte Sión, que es un nombre alternativo para Jerusalén: “Así Jehová de los ejércitos descenderá a pelear sobre el monte de Sion, y sobre su collado. Como las aves que vuelan, así amparará Jehová de los ejércitos a Jerusalén, amparando, librando, preservando y salvando” (Isaías 31:4b-5).

Tanto Isaías como Jeremías retratan al Señor regresando en ira. Jeremías dice que Él “rugirá” desde los cielos (Jeremías 25:30-31). Isaías dice que Él estará “lleno de ira” y que Su lengua será “como fuego que consume”. Sofonías dice que el día de Su regreso será uno de “angustia y aflicción” y de “desolación y de devastación” (Sofonías 1:14-18, RVA-2015).

El Milenio en el Antiguo Testamento

Una vez que el Mesías haya derramado la ira de Dios sobre los enemigos de Dios, establecerá Su reinado sobre la tierra, y comenzará a manifestar Su gloria: “La luna se avergonzará, y el sol se confundirá, cuando Jehová de los ejércitos reine en el monte de Sion y en Jerusalén, y delante de sus ancianos sea glorioso” (Isaías 24:23).

Todos los diversos aspectos acerca del reinado milenial del Señor están descritos en detalle en el libro de Isaías. El libro de Apocalipsis trata sobre la Tribulación. Es el libro de Isaías el que revela los detalles del Milenio. La única información nueva contenida en el libro de Apocalipsis es que durará mil años (Apocalipsis 29:2-7).

Verdades Fundamentales

El Antiguo Testamento presenta el marco para comprender el significado de la vida y los propósitos de Dios en la historia. Provee las respuestas a algunas de nuestras preguntas más fundamentales:

- ¿De dónde vino la creación?
- ¿Cuál es el propósito de la vida?
- ¿Por qué hay dolor y sufrimiento y muerte en el mundo?
- ¿Por qué la humanidad necesita un Salvador?

La Actitud de Jesús

Jesús tenía un gran respeto por las Escrituras hebreas. Él las citó en respuesta a las tentaciones de Satanás (Mateo 4:1-11). Las citó en Su Sermón del Monte mientras establecía las pautas para la vida cristiana (Mateo 5). Él citó el libro de Daniel en Su último discurso a Sus discípulos (Mateo 24:15).

Hizo referencia al libro de Jonás cuando enseñaba acerca de Su muerte, sepultura y resurrección (Mateo 12:40).

Y poco antes de Su ascensión al Cielo, Jesús les dijo a Sus discípulos: “Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos” (Lucas 24:44).

Una Tragedia

El Antiguo Testamento ha sido terriblemente abusado en la historia moderna por teólogos que están determinados a reconciliarlo con la ciencia (es decir, las teorías de la Evolución). Por lo tanto, han espiritualizado los primeros capítulos de Génesis para que signifique lo que sea que ellos digan.

Los seis días de la creación han sido transformados en seis mil millones de años, y Adán y Eva se han convertido en criaturas míticas o simbólicas, no seres humanos verdaderos. Y de la misma manera, el diluvio mundial de la época de Noé ha sido convertido en una inundación regional confinada a una pequeña área del Medio Oriente.

Estos esfuerzos han minado la integridad de las Escrituras. El resultado es que, para muchas personas, el Antiguo Testamento se ha convertido en un libro de cuentos de hadas.

Esto plantea un problema muy serio: si no podemos creerle al principio de la Biblia, ¿cómo podremos creer algo de ella? Si Dios no creó el universo en seis días literales, como Génesis claramente enseña, entonces, ¿cómo sabemos con certeza que la Biblia está correcta cuando dice que Jesús fue resucitado de entre los muertos o cuando dice que un día Jesús regresará a esta tierra para reinar?

No es accidental que aquellos que espiritualizan el principio de la Biblia sean también quienes espiritualicen el final, alegando que Jesús nunca va a regresar para reinar sobre toda la tierra.

Una Súplica

Necesitamos tomar las Escrituras seriamente — todas ellas, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento. Tenemos que dejar de jugar con ellas con el fin de aplacar las afirmaciones de la ciencia y los deseos de nuestros corazones.

Tómese el tiempo para leer Salmos 119. Es el más largo de los salmos, con un total de 176 versículos. El tema se encuentra en el versículo 105: “Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino”. Por consiguiente, casi todos los versículos de este salmo mencionan la Palabra de Dios de una manera u otra.

“La suma de tu palabra es verdad, y eterno es todo juicio de tu justicia”

(Salmo 119:60). †

Citas

“La profecía bíblica fue dada para mostrar y revelar, no para confundir y velar”. — Paul Lee Tan, *La Interpretación de la Profecía* (Assurance Publishers, 1974).

“Creo que Dios sabe cómo comunicarse. Creo que Él dice lo que significa y que significa lo que Él dice. No creo que tengas que tener un doctorado en hermenéutica para entender la Biblia. Lo esencial, en cambio, es un corazón honesto y la morada del Espíritu de Dios (1 Corintios 2:10-16)”. — David R. Reagan, *El Plan de Dios para las Edades: El Cianotipo de la Profecía Bíblica* (Ministerio Cordero y León, 2005).

Preguntas

1) ¿Cuál es su libro favorito del Antiguo Testamento? ¿Por qué?

2) ¿Cuál es su libro menos favorito en el Antiguo Testamento? ¿Por qué?

3) Lea Isaías 11:4-9. ¿Cuál es su interpretación de este pasaje?

4) Lea Isaías 11:10-12. ¿Qué cree que significa este pasaje?

5) Lea Isaías 59:15b-19. ¿Ve la Primera y la Segunda Venidas en este pasaje?

6) ¿Qué implicaciones proféticas ve en Salmos 47 y 48?, si hay alguna.

7) Lea Ezequiel 37:1-12. Muchos teólogos sostienen que ésta es una profecía sobre la Iglesia. ¿Qué opina y por qué?

8) Lea Zacarías 14:1-9. ¿Cuál cree que es el significado de este pasaje?

Jesús en el Antiguo Testamento

Génesis	– La Simiente de la Mujer quien un día aplastará a Satanás.
Éxodo	– El Cordero Pascual que será sacrificado por nuestros pecados.
Levítico	– Nuestro Sumo Sacerdote ante el trono de Dios.
Números	– Nuestro Guía Celestial.
Deuteronomio	– El Gran Profeta que vendría, profetizado por Moisés.
Josué	– Nuestro Capitán de Salvación.
Jueces	– Nuestro Juez y Legislador.
Rut	– Nuestro Pariente Redentor.
1 y 2 de Samuel	– Nuestro Profeta Confiable.
Reyes y Crónicas	– Nuestro Gobernante Justo.
Esdras	– Nuestro Gran Maestro.
Nehemías	– Nuestro Restaurador.
Ester	– Nuestro Abogado.
Job	– Nuestro Redentor.
Salmos	– Nuestro Pastor.
Proverbios	– Nuestra Sabiduría.

Eclesiastés	– Nuestro Juez Final.
Cantares	– Nuestro Novio Cariñoso.
Isaías	– Nuestro Siervo Sufriente.
Jeremías	– Nuestro Juez Compasivo.
Lamentaciones	– Nuestro Consuelo.
Ezequiel	– El Señor de las Naciones.
Daniel	– El Hijo del Hombre.
Oseas	– Nuestro Esposo Fiel.
Joel	– El Espíritu Santo Bautizador.
Amós	– El Señor de Justicia.
Abdías	– El Rey Venidero.
Jonás	– El Perdonador.
Miqueas	– El Señor de Justicia.
Nahum	– El Vengador.
Habacuc	– El Atalaya.
Sofonías	– El Señor de la Ira.
Hageo	– El Señor de las Huestes.
Zacarías	– El Rey Humilde.
Malaquías	– El Hijo de Justicia.

"Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí" (Juan 5:39).

Lección 7

La Profecía Mesiánica

Hecho: *Hay 109 profecías separadas y distintas en el Antiguo Testamento concernientes a la Primera Venida del Mesías.*

Escritura Clave: “*Pero tú, Belén Efrata...de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad*” (Miqueas 5:2).

La Cantidad de Profecía Mesiánica

La mayoría de los eruditos están de acuerdo en que hay cerca de 300 profecías en el Antiguo Testamento que se relacionan con la Primera Venida del Mesías. Pero, éstas no son 300 profecías diferentes. Muchas, como la profecía de que el Mesías nacería de la simiente de Abraham, se repiten varias veces.

Cuando se eliminan todas las profecías repetidas, quedan un poco más de cien profecías específicas distintivamente diferentes sobre el Primer Advenimiento del Mesías.

También hay muchas profecías de la Primera Venida en los Evangelios del Nuevo Testamento. Un resumen de éstas se presenta en el capítulo 11.

Profecías del Antiguo Testamento

En el esquema que sigue, se da una muestra de las 109 profecías específicas del Antiguo Testamento acerca del Primer Advenimiento. Se clasifican en categorías relacionadas con la cronología de la vida de Cristo. En cada caso, el origen de la profecía se cita de una fuente principal del Antiguo Testamento, seguida por una referencia al cumplimiento del Nuevo Testamento.

Una cosa interesante de notar es que la mayoría de las 34 profecías con respecto a la muerte del Mesías se cumplieron en un período de 24 horas.

El Linaje del Mesías

- De la rama semita de la humanidad – Génesis 9:26 / Lucas 3:36
- Por medio de Abraham – Génesis 12:3 / Mateo 1:1
- Por medio del hijo de Abraham, Isaac – Génesis 17:21 / Lucas 3:34
- Por medio de la tribu de Judá – Génesis 49:8 / Lucas 3:33-34
- Por medio de la familia de Isaí – Isaías 11:1 / Mateo 1:6
- Por medio de la casa de David – Jeremías 23:5 / Lucas 3:31-32

El Nacimiento e Infancia del Mesías

- Lugar de nacimiento – Miqueas 5:2 / Mateo 2:1
- Una estrella señalará el nacimiento – Números 24:17 / Mateo 2:2
- Nacido de una virgen – Isaías 7:14 / Lucas 1:34-35
- Presentado con regalos al nacer – Salmos 72:10-11 / Mateo 2:1, 11
- Los niños de Belén iban a ser masacrados – Jeremías 31:15 / Mateo 2:16
- Estancia en Egipto – Oseas 11:1 / Mateo 2:14-15

La Vida y el Ministerio del Mesías

- Lleno de, y ungido por, el Espíritu desde el nacimiento – Isaías 11:1-2 / Lucas 2:46-47
- Precedido por un profeta que prepararía Su camino – Isaías 40:3 / Mateo 3:1-3
- Batallará contra Satanás – Génesis 3:15 / Mateo 4:1
- Ministerio centrado en Galilea – Isaías 9:1 / Mateo 4:13
- Profeta – Deuteronomio 18:15, 18 / Mateo 21:11
- Obrador de Milagros – Isaías 11:2 / Juan 3:2
- Humilde de espíritu – Zacarías 9:9 / Filipenses 2:8
- Predicará el Evangelio a los pobres – Isaías 61:1 / Mateo 11:4-5
- Sanará a los enfermos – Isaías 53:4-5 / Mateo 8:16-17
- Rechazado por los judíos – Salmos 69:7-8 / Juan 1:11
- Aceptado por los gentiles – Oseas 2:23 / Hechos 28:28

La Naturaleza del Mesías

- Eterno – Miqueas 5:2 / Juan 1:1,14
- Divino – Isaías 9:6 / Juan 10:30
- Humano – Salmos 8:5 / Juan 1:14

- Hijo de Dios – Salmo 2:7 / Mateo 3:17
- Un cordero sacrificial – Isaías 53:7 / Juan 1:29
- Un portador del pecado – Isaías 53:4-6 / 1 Pedro 2:24

La Muerte del Mesías

- Entrada a Jerusalén en un asno – Zacarías 9:9 / Juan 12:12-15
- Traición por un amigo – Salmos 41:9 / Mateo 26:20-21
- Traicionado por 30 piezas de plata – Zacarías 11:12 / Mateo 26:14-15
- Abandonado por Sus discípulos – Zacarías 13:7 / Mateo 26:55-56
- Azotado – Isaías 50:6 / Mateo 27:26
- Muerte por crucifixión – Salmos 22:16 / Lucas 23:33
- Tinieblas al mediodía – Amós 8:9 / Mateo 27:45
- Un grito de victoria – Salmos 22:31 / Juan 19:30
- Sepultado en la tumba de un hombre rico – Isaías 53:9 / Mateo 27:57-60

La Resurrección y Ascensión del Mesías

- Resurrección – Salmos 16:10 / Marcos 16:6
- Ascensión – Salmos 68:18 / Hechos 1:9
- Exaltación a la diestra de Dios – Salmos 110:1 / Marcos 16:19

Cumplimiento Asombroso

Ahora bien, éstas son sólo 41 de las 109 profecías acerca del Mesías, todas las cuales se cumplieron en la vida de Jesús.

El absolutamente cumplimiento asombroso de la profecía mesiánica en la vida de Jesús fue ilustrado brillantemente en la década de 1950 por un profesor de matemáticas y astronomía de California, llamado Peter Stoner.

Stoner seleccionó ocho de las profecías más conocidas acerca del Mesías y calculó las probabilidades de su cumplimiento accidental en una persona como en 1 en 10 a la 17ma potencia.

Stoner ilustró el significado de este número pidiéndoles a las personas que imaginaran llenando el Estado de Texas hasta la rodilla con monedas de plata, con una de estas monedas teniendo una marca de verificación negra. Luego, suelta a una persona con los ojos vendados en este mar de monedas de plata. Las probabilidades de que la primera moneda que recogería sea la que tiene la marca de verificación negra son las mismas que ocho profecías cumpliéndose accidentalmente en la vida de Jesús.

El cumplimiento de todas estas profecías en la vida de Jesús es prueba de que Él es quien dijo que era — a saber, Dios en la carne. También son una prueba de que la Biblia es la Palabra de Dios.

Un Gran Pasaje Mesianico

Uno de los pasajes mesianicos más importantes en el Antiguo Testamento es Isaías 53.

Éste profetiza que el Mesías sería un “varón de dolores” y un “cordero que es llevado al matadero”. Sería “traspasado por nuestras transgresiones” y “molido por nuestras iniquidades”. Él sería una “ofrenda de paz” a nuestro favor. Él moriría con hombres malvados, pero su tumba provendría de un hombre rico. Y a pesar de Su muerte, viviría de nuevo para “ver su descendencia”. En resumen, Él “derramará su vida hasta la muerte” con el fin de “justificar a muchos”, tanto a judíos como a gentiles que depositen su fe en Él. †

Preguntas:

1) Los rabinos judíos argumentan que Isaías 53 describe a la nación de Israel, no al Mesías. Lea el pasaje. ¿Qué opina?

2) ¿Qué opina de los cálculos de Peter Stoner? ¿Los encuentra convincentes?

3) Lea Salmos 22. Observe que desde el principio hasta el final, es una profecía sobre la crucifixión del Mesías. Vea cuántas profecías acerca de la muerte del Mesías puede hallar en este pasaje.

4) Algunos argumentan que Jesús deliberadamente cumplió las profecías, señalando a Mateo 21:1-7. Pero si Él hubiera sido simplemente un ser humano, ¿podría haberlas cumplido todas a propósito, como escoger el lugar de Su nacimiento o el método de Su muerte?

5) La primera profecía mesianica en las Escrituras se registra en Génesis 3:15. No es fácil de entender porque está expresada en lenguaje simbólico. ¿Qué cree que significa?

Lección 8

Dos Profecías Angulares

Hecho: *El libro de Daniel contiene dos profecías clave que presentan un panorama desde su tiempo hasta la Segunda Venida del Mesías.*

Escritura Clave: “Y me dijo [Jesús en una aparición pre-encarnada]: *Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora. Mientras hablaba esto conmigo, me puse en pie temblando*” (Daniel 10:11).

Un Hombre de Alta Estima

Daniel es mencionado en las Escrituras hebreas como uno de los hombres más justos que ha vivido, junto con Noé y Job (Ezequiel 14:14). En el pasaje arriba citado, se le dice que Dios lo tenía en “alta estima”.

Fue a este hombre que Dios le dio dos de las profecías más importantes registradas en el Antiguo Testamento. Una es “La Profecía de los Reinos”, que está registrada en Daniel 2:31-45. La otra se conoce generalmente como “La Profecía de las 70 Semanas de Años”. Se puede encontrar en Daniel 9:24-27.

Éstas son profecías fundamentales, debido a que cada una presenta una visión general de eventos desde la época de Daniel hasta la Segunda Venida del Mesías. Y La Profecía de las 70 Semanas de Años también provee el tiempo de la Primera Venida del Señor. Así, veamos brevemente estas dos profecías.

La Profecía de los Reinos

A principios de los 70 años del cautiverio babilónico de los judíos, cerca del año 603 a.C., el rey de Babilonia, Nabucodonosor, tuvo un sueño que lo inquietó profundamente (Daniel 2:1-16). Cuando sus sabios no pudieron ayudarlo a recordar el sueño ni a darle una interpretación, uno de los cautivos judíos, un joven llamado Daniel, envió un mensaje al rey de que, a través del poder de su Dios, él podía revelar el sueño y dar su interpretación (Daniel 2:17-30).

Daniel le dijo al rey que él había visto en su sueño una estatua grande y espléndida. La cabeza estaba hecha de oro, los brazos y el pecho de plata, los muslos de bronce y las piernas de hierro. Sus pies estaban compuestos de una mezcla inestable de hierro y barro. Mientras el rey estaba admirando la estatua, una piedra sobrenatural de forma repentina aplastó los pies, convirtiendo toda la estatua en un montón de polvo. La piedra luego se expandió en un monte que llenó toda la tierra (Daniel 2:31-45).

Daniel procedió a dar la interpretación del sueño. Le dijo a Nabucodonosor que la cabeza de oro representaba al imperio babilónico, el pecho de plata era el imperio medo-persa y los muslos de bronce eran símbolos del imperio griego, que conquistaría a los medos y los persas (Daniel 2:36-40; 8:20-21). Daniel no identificó específicamente al cuarto reino, simbolizado por las piernas de hierro, pero

sabemos por la historia que fue el imperio romano, con las piernas que representan las manifestaciones oriental y occidental del imperio.

Sabemos por otras profecías acerca de los tiempos del fin que los pies frágiles representaban al último imperio gentil de la historia — a saber, el imperio mundial del Anticristo, que parecerá muy poderoso en el exterior, pero que estará podrido por dentro — de allí el símbolo del hierro mezclado con el barro (Daniel 2:41-46).

La piedra sobrenatural, “cortada no con manos”, representaba al reino del Mesías. Su trituración de la estatua era una profecía de que, en la Segunda Venida del Mesías, Su reino suplantarán a todos los reinos gentiles del mundo y abarcará toda la tierra (Daniel 2:45).

Cincuenta años después, esta misma secuencia de imperios se le presentó a Daniel en una visión, pero en lugar de una gloriosa estatua, Daniel vio una serie de bestias salvajes devoradoras — que representan la manera en la que Dios ve a los reinos del hombre (Daniel 8:1-13, 20-27).

Los que no creen que Jesús volverá alguna vez a esta tierra para reinar, argumentan que la piedra sobrenatural que se apodera del mundo representa a la Iglesia. Pero eso no puede ser cierto, porque el Nuevo Testamento nunca representa a la Iglesia tomando el control del mundo. De hecho, las profecías del tiempo del fin acerca de la Iglesia indican que se debilitará cada vez más debido a las herejías y la apostasía. Además, a Daniel se le dice varias veces que las profecías que se le dieron pertenecen a los tiempos del fin (Daniel 8:19; 10:14; 14:4, 9).

Las 70 Semanas de Años

Veinticinco años después de que Daniel revelara e interpretara el sueño de Nabucodonosor de la secuencia de los imperios mundiales, recibió una amplia profecía panorámica sobre el futuro, que ha llegado a ser conocida como “La Profecía de las 70 Semanas de Años” — que representa un período de 490 años (Daniel 9:24-27).

La profecía fue dada a Daniel por el ángel Gabriel (Daniel 9:20-23). A Daniel se le dijo que Dios iba a lograr seis metas entre el pueblo judío durante un período de 490 años. Las metas eran (Daniel 9:24):

- 1) “Terminar la prevaricación” (terminar la rebelión del pueblo judío contra su Mesías).
- 2) “Poner fin al pecado” (llevando al pueblo judío al arrepentimiento y la aceptación del Mesías).
- 3) “Expiar la iniquidad” (por medio del sacrificio del Mesías).
- 4) Traer la justicia perdurable” (con el establecimiento del Reino Mesianico).
- 5) “Sellar la visión y la profecía” (por medio del cumplimiento de todas las profecías mesiánicas).
- 6) “Ungir al santo de los santos” (por medio de la provisión del Templo Milenial, descrito en Ezequiel 40-46 y el regreso de la Gloria Shejiná de Dios a él, tal como se describe en Ezequiel 43:1-2).

A Daniel se le dijo que los 490 años comenzarían con la “salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén” (Daniel 9:25). Luego se reveló que 69 semanas de años después (483 años) el Mesías vendría y sería “cortado” (Daniel 9:26). Eso sería seguido por la destrucción del Templo

(Daniel 9:26). La semana final de años (7 años) tendría lugar después de que “el príncipe que ha de venir” (el Anticristo) haga un “pacto firme” con Israel (Daniel 9:27).

Ésta es una profecía asombrosa. Por un lado, señala el momento de la Primera Venida del Mesías. Los eruditos no están de acuerdo acerca del punto de partida de la profecía en la historia. Hay tres fechas posibles, pero independientemente de la fecha que use, los 483 años previos al corte (asesinato) del Mesías concluyen ya sea durante el ministerio de Jesús o el mismo día que entró a Jerusalén por última vez.

Esto, incidentalmente, es un problema inmenso para el pueblo judío, ya que significa, según uno de sus propios profetas, que el Mesías tenía que venir antes del año 70 d.C., cuando el Templo fue destruido por los romanos.

Aquellos que no creen en un reinado futuro de Jesús aquí en la tierra tratan de argumentar que los últimos siete años de la profecía ocurrieron inmediatamente después de Su crucifixión. Pero esto no puede ser cierto, porque sólo una de las seis metas que serán cumplidas entre el pueblo judío durante los 490 años de la profecía se ha convertido en una realidad — y ésa es la expiación por los pecados. Las otras cinco metas siguen sin cumplirse.

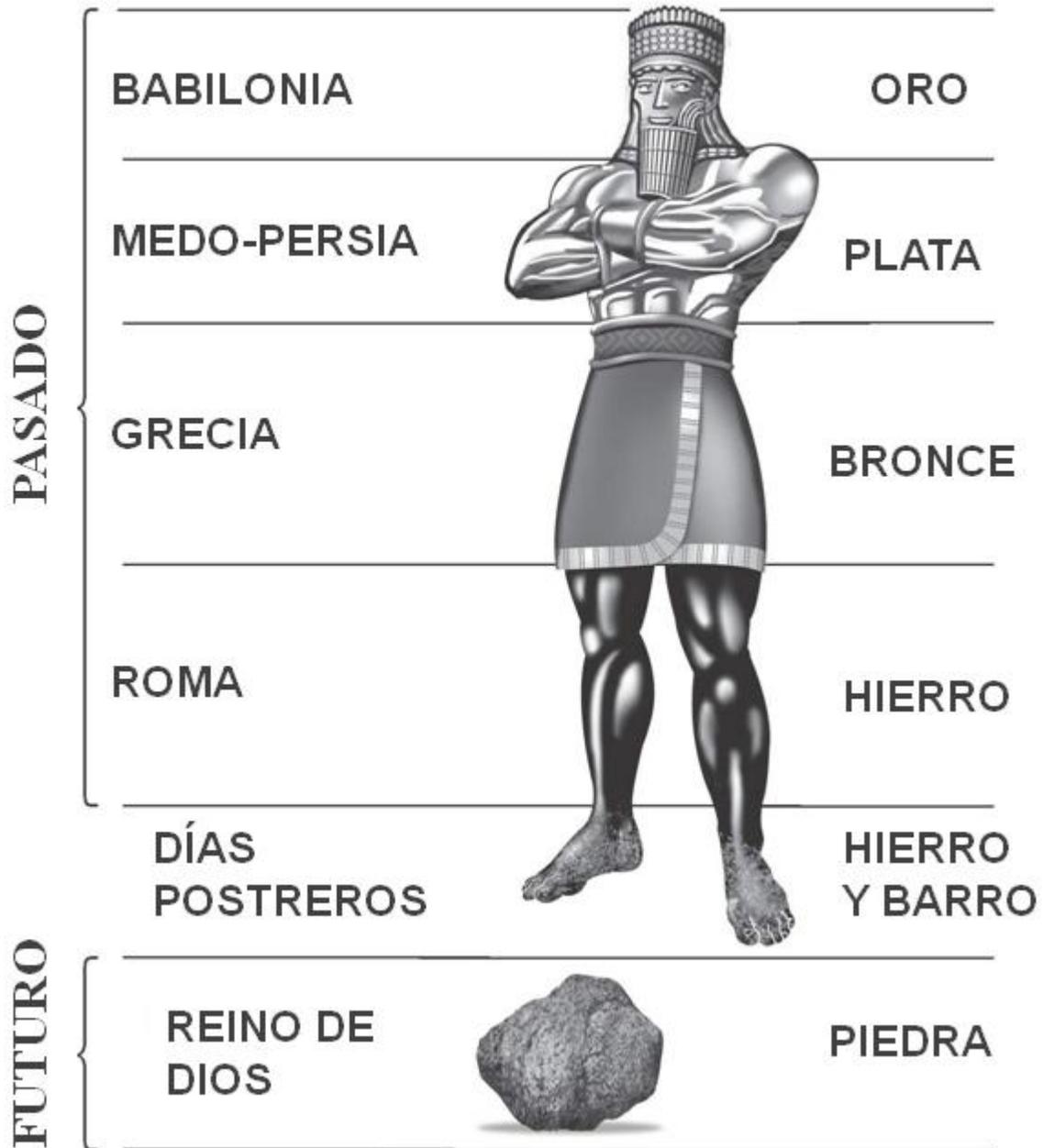
Por eso, la profecía debe tener una brecha entre los 482 años y los últimos siete años. Y esa brecha, por supuesto, es la actual Era de la Iglesia. Los últimos siete años no comenzarán hasta que el Anticristo firme un pacto con Israel. Eso pondrá en marcha el período de siete años de la Tribulación, que se describe en detalle en el libro de Apocalipsis. Durante ese tiempo, el pueblo judío será llevado a su fin, lo que los motivará a arrepentirse y recibir a Yeshúa (Jesús) como su Mesías (Zacarías 12:10; Mateo 23:39).

Con respecto a la brecha, piense en ella de esta manera: hay cuatro cuartos de 15 minutos cada uno en un juego de fútbol americano, para un total de una hora. Pero la mayoría de los partidos de fútbol duran más de una hora. ¿Por qué? Debido a las brechas llamadas “tiempos fuera” y un descanso de medio tiempo. Estamos actualmente en un tiempo fuera de la profecía de las 70 Semanas de Años. Éste terminará cuando el Anticristo haga su pacto con Israel.

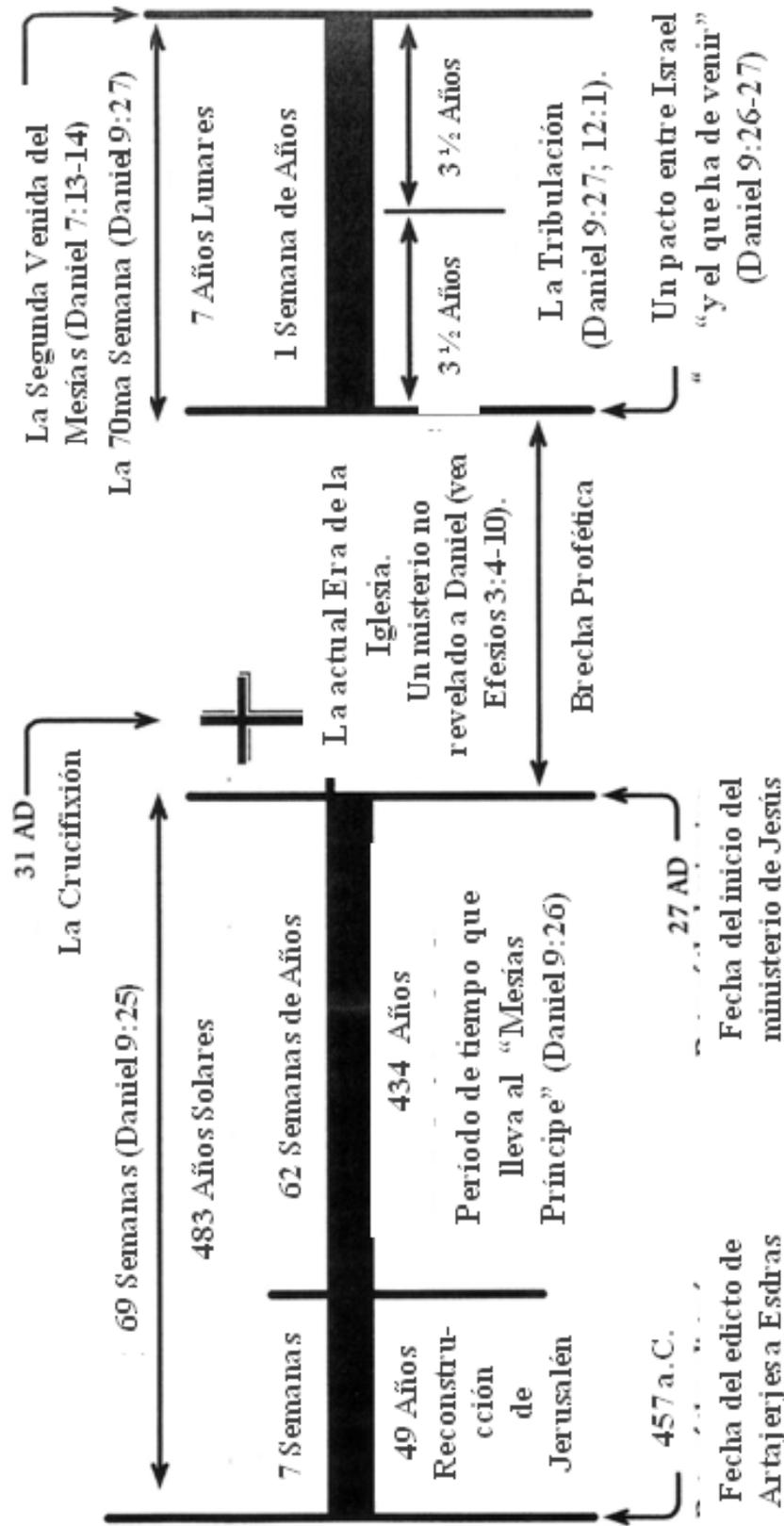
Cita:

“No hay un teólogo liberal en el mundo, pasado o presente, que acepte la autenticidad del Libro de Daniel. Todos ellos niegan su autenticidad, declarando que el libro es una falsificación descarada y patente. Ellos definen sus contenidos como ficción pura, no adulterada... Preguntamos: ¿Por qué este ataque creciente y despiadado contra el libro? La respuesta es clara y sencilla. El libro es desacreditado debido al intento por parte del racionalismo moderno para destruir lo sobrenatural y lo profético en la Biblia. El objetivo máximo del crítico destructivo es hacer de la Biblia un libro humano como cualquier otro libro”. — W. A. Criswell (1909-2002), pastor de la Primera Iglesia Bautista de Dallas, Texas. †

El Sueño de Nabucodonosor



LAS SETENTA SEMANAS DE DANIEL (Daniel 9:24-27)



Preguntas:

1) ¿Qué ha aprendido de estas dos profecías angulares tomadas del libro de Daniel?

2) Lea Daniel 12:8-9, y verá que Daniel no entendió completamente estas profecías cuando le fueron dadas. Se le dijo que no se preocupara debido a que las profecías se entenderían cuando llegara el momento para que se cumplan. Hay muchas profecías como ésta en la Biblia — profecías que dependen de acontecimientos históricos o tecnológicos para entenderse. Por ejemplo, lea Apocalipsis 11:3-13. ¿Qué hay de esta profecía que hacía imposible de entender en términos naturales antes de mediados de la década de 1960?

3) Los liberales odian el libro de Daniel debido a que no creen en la revelación sobrenatural. Tratan de argumentar que el libro fue escrito cerca de la época de Jesús y, por lo tanto, afirman que es un libro fraudulento en el que otro autor escribió historia como si la estuviera profetizando. Lea Mateo 24:15-21, y luego lea Daniel 9:27; 11:31 y 12:11. ¿Cree que la cita de Daniel hecha por Jesús valida el libro?

4) Aquellos que no creen que Jesús volverá para reinar sobre esta tierra tienen dificultades para desestimar la visión de Daniel en el capítulo 7. Lea Daniel 7:13-14, 18 y 27. ¿Qué piensa?

5) ¿Notó que La Profecía de las 70 Semanas de Años identifica el momento de la Primera y la Segunda Venidas de Jesús? Estudie la profecía y vea si puede determinar dónde ésta hace estas identificaciones.

Lección 9

Los Judíos en la Profecía

Hecho: *El enfoque profético de la Biblia sobre Israel es el segundo después de sus profecías concernientes al Mesías.*

Escritura Clave: *“Porque eres [el pueblo judío] pueblo santo a Jehová tu Dios, y Jehová te ha escogido para que le seas un pueblo único de entre todos los pueblos que están sobre la tierra”* (Deuteronomio 14:2).

El Pueblo Escogido de Dios

El pueblo judío es el Pueblo Escogido de Dios eternamente. Eso no significa que sean salvos. Significa que Dios los escogió para que fueran testigos de Él al mundo. Y, por lo tanto, fue a través de ellos que Dios dio las Escrituras y proveyó al Mesías.

También sirven como testigo de lo que significa tener una relación con Dios. Por consiguiente, su historia muestra que cuando eres fiel a Dios y Su Palabra, Él bendice, y cuando eres infiel, Él disciplina. Pero su historia también demuestra que cuando te arrepientes, Dios perdona y olvida y comienza a bendecir de nuevo.

Esto es cierto incluso hasta este día. El pueblo judío actualmente está bajo disciplina, debido a su rechazo de Jesús como su Mesías, pero la profecía bíblica deja en claro que un gran remanente de ellos va a llegar a la salvación en los tiempos del fin, al aceptar a Jesús como su Mesías (Zacarías 12:10).

Profecías Cumplidas

Las Escrituras hebreas están llenas de profecía acerca del pueblo judío. Muchas de las profecías se cumplieron en los tiempos del Antiguo Testamento. Éstas incluyen profecías que la norteña nación de Israel sería destruida por los asirios (Isaías 8:1-10), y que la sureña nación de Judá sería llevada en cautiverio por los babilonios (Isaías 39:6). Jeremías también profetizó que el cautiverio en Babilonia duraría exactamente 70 años (Jeremías 25:8-12).

A lo largo de los tiempos del Antiguo Testamento, a los reyes judíos les fueron dadas profecías significativas. El profeta Micaías les advirtió a Acab y a Josafat que serían derrotados en batalla (2 Crónicas 18:12-17). Isaías le aseguró al rey Ezequías que Jerusalén no caería ante los asirios (Isaías 37:6-7). El profeta Natán le dijo al rey David que, debido a su pecado con Betsabé, su bebé moriría y David sufriría una rebelión dentro de su propia familia (2 Samuel 12:7-15).

Profecías del Tiempo del Fin

Las profecías acerca del pueblo judío en los tiempos del fin se pueden encontrar a lo largo de las Escrituras hebreas y el Nuevo Testamento. Cuatro de ellas se cumplieron antes del comienzo del siglo XX.

1) Dispersión — Los judíos fueron advertidos repetidamente que serían dispersados por todo el mundo si no eran fieles a su pacto con Dios. Considere las palabras de Moisés: “Y Jehová te esparcirá por todos los pueblos, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo...” (Deuteronomio 28:64; vea también Levítico 26:33).

2) Persecución — El Señor también advirtió a los judíos que serían perseguidos dondequiera que fueran dispersados. De nuevo, las palabras de Moisés son gráficas en este sentido: “Y ni aun entre estas naciones descansarás, ni la planta de tu pie tendrá reposo; pues allí te dará Jehová corazón temeroso, y desfallecimiento de ojos, y tristeza de alma” (Deuteronomio 28:65).

3) Desolación — Dios prometió que después de su dispersión, su tierra se volvería “desolada” y sus ciudades quedarían “desiertas” (Levítico 26:33). Moisés lo expresó más gráficamente cuando dijo: «[dirá]... el extranjero que vendrá de lejanas tierras,... azufre y sal, abrasada toda su tierra; no será sembrada, ni producirá, ni crecerá en ella hierba alguna...” (Deuteronomio 29:22-23).

4) Preservación — Pero Dios en Su gracia maravillosa prometió que Él preservaría a los judíos como un pueblo separado durante sus andanzas por el mundo (vea Isaías 66:22; Jeremías 30:11; 31:35-37). Isaías lo pone de una manera vívida. Él dice que el Señor de ninguna manera se podía olvidar de Israel, como una madre tampoco podría olvidarse del hijo de su vientre (Isaías 49:15). ¡Después agrega que Dios no puede olvidarse de Israel porque Él lo tiene grabado en las palmas de Sus manos! (Isaías 49:16).

Cumplimiento

Dios ha cumplido todas estas cuatro profecías durante los últimos 2,000 años. En el año 70 d. C. los romanos destruyeron la ciudad de Jerusalén y llevaron a la nación judía al cautiverio, dejando la tierra desolada y esparciendo al pueblo judío por toda la faz de la tierra. Como había sido profetizado, por todas partes a donde iban eran perseguidos, con la culminación de su persecución en el Holocausto Nazi de la Segunda Guerra Mundial.

Pero Dios también preservó a los judíos, y el cumplimiento de esta profecía ha sido uno de los milagros más notables de la historia. Ningún otro pueblo ha estado tan disperso y, sin embargo, haber podido conservar su identidad como nación.

Profecías Actuales

Tenemos el privilegio de vivir en una época cuando Dios está cumpliendo muchas profecías con respecto a los judíos. ¡Qué testimonio es esto del hecho de que Dios está vivo, que Dios está en Su trono y en control, y que Dios es fiel a Sus promesas!

1) La Reunión del Pueblo — Los profetas del Antiguo Testamento prometieron repetidamente que llegaría el día cuando Dios reuniría a los judíos en la tierra de Israel (vea Isaías 11:10-12 y Ezequiel 36:22-28). Esta notable reunión de los judíos desde los cuatro ángulos de la tierra ha ocurrido en nuestro tiempo. La Primera Guerra Mundial preparó la tierra para el pueblo cuando el control de Palestina se transfirió de una nación que odiaba a los judíos (los turcos) a una nación que simpatizaba con su regreso (Gran Bretaña). El Holocausto de la Segunda Guerra Mundial preparó al pueblo para la tierra, motivándolos a regresar.

2) El Restablecimiento del Estado — Los profetas declararon que, cuando el pueblo fuera reunido, la nación de Israel sería restablecida (vea Isaías 66:7-8; Zacarías 12:3-6). Esto ocurrió el 14 de mayo de 1948. Éste es el evento profético fundamental de nuestra era. Es un evento al que los eruditos proféticos han señalado durante 400 años, en medio de mucha burla y ridiculización de parte de los que no creían que Israel alguna vez volvería a existir como una nación.

3) La Recuperación de la Tierra — Dios prometió que con el restablecimiento de la nación, la tierra volvería a florecer (Isaías 35:1-7; Joel 2:21-26). Como dice Ezequiel, las personas un día exclamarían: “¡Esta tierra que era asolada ha venido a ser como huerto del Edén!” (Ezequiel 36:35). Y eso es exactamente lo que las personas exclaman hoy cuando visitan Israel, porque es nuevamente una tierra donde fluye leche y miel. Más de 200 millones de árboles fueron plantados durante el siglo XX. La lluvia durante ese siglo se incrementó en un 450 por ciento. Los pantanos que antes estaban infectados de malaria se han convertido en tierra cultivada. El agua del Mar de Galilea se ha canalizado hacia los desiertos, lo que los ha hecho florecer.

4) El Renacimiento del Idioma — Cuando los judíos fueron esparcidos por el mundo en el primer siglo, dejaron de hablar el idioma hebreo. Los judíos que se establecieron en Europa desarrollaron un idioma llamado yiddish (una combinación de hebreo y alemán). Los judíos en la cuenca mediterránea mezclaron el hebreo con español para producir un idioma llamado ladino. El profeta Sofonías implicaba que vendría un tiempo cuando el idioma hebreo reviviría (Sofonías 3:9). Y así ha sucedido. Hoy los israelíes hablan el hebreo bíblico. Es el único ejemplo en la historia de la resurrección de un idioma muerto. El hombre que Dios usó para revivir el idioma fue Eliezer Ben Yehuda (1858 - 1922).

5) La Re-ocupación de Jerusalén — Jesús dijo que una de las señales más seguras de Su regreso inminente sería la re-ocupación de Jerusalén por los judíos (Lucas 21:24). Esto ocurrió durante la Guerra de los Seis Días en junio de 1967.

6) El Resurgimiento de la Fuerza Militar — Zacarías profetizó que cuando los judíos se restablecieran en la tierra, su fuerza militar sería aplastante — como “antorcha ardiendo entre gavillas” — y que “consumirán” a todos los pueblos alrededor” (Zacarías 12:6). ¿Es necesario decir algo sobre el cumplimiento de esta profecía?

7) El Re-enfoque de la Política Mundial — Israel siempre es representado como el punto focal de la política mundial en los tiempos del fin (Zacarías 12:3; 14:1-9). Esto ha sido cierto desde el boicot petrolero árabe en 1973. Occidente de repente se dio cuenta de su dependencia del petróleo árabe y comenzó a alinearse detrás de la obsesión árabe de aniquilar a Israel.

Profecías Futuras

A medida que somos testigos de antiguas promesas al pueblo judío siendo cumplidas ante nuestros ojos hoy, podemos estar seguros de que Dios un día cumplirá todas las profecías restantes relacionadas con el destino de Israel.

1) Tribulación — Dios pondrá al pueblo judío a través de un período de tribulación sin precedentes (Deuteronomio 4:30), durante el cual dos tercios de los judíos perecerán (Zacarías 13:8-9). El propósito será suavizar los corazones de un remanente para que acepten a Jesús como su Mesías.

2) Salvación — Al final de la Tribulación, un remanente de los judíos “mirarán a mí, a quien traspasaron” y lo aceptarán como Señor y Salvador (Zacarías 12:19; Romanos 11:1-6, 25-29). En ese glorioso día, la Biblia dice que “habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la inmundicia” (Zacarías 13:1).

3) Primacía — En la Segunda Venida de Jesús, Dios reunirá a todos los creyentes judíos en Israel, donde serán establecidos como la nación principal en el mundo durante el Milenio (vea Deuteronomio 28:1, 13; 2 Samuel 7:9; Isaías 60-62; Miqueas 4:1-7). Las bendiciones de Dios para el mundo volverán a fluir a través del pueblo judío y, por lo tanto, cuando un judío camine cerca, diez gentiles tomarán su manto y dirán: “Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros” (Zacarías 8:23).



Preguntas:

1) ¿Cree que el cumplimiento moderno de tantas profecías con respecto al pueblo judío es una indicación de que estamos viviendo en la época del regreso del Señor?

2) Una de las profecías más antiguas en la Biblia con respecto al pueblo judío está contenida en un discurso de Moisés que se encuentra en Deuteronomio 4:27-31. Lea esta profecía y dé su interpretación de “angustia...en los postreros días”.

3) Lea Ezequiel 44:1-3, y luego busque en Google “Puerta Oriental de Jerusalén” en Internet. ¿Diría que la historia de esta puerta cumple esta profecía?

4) Hay una profecía simbólica muy interesante acerca del pueblo judío en Isaías 66:7-8. ¿Qué cree que significa?

5) Lea Zacarías 8:1-8. ¿De qué cree que este pasaje está hablando?

6) ¿Sabía que Jesús profetizó que Él no regresaría a esta tierra hasta que el pueblo judío lo acepte como Su Mesías? Vea Mateo 23:37-39. ¿Cuándo cree que sucederá esto?

Lección 10

La Teología del Reemplazo

Hecho: Muchos cristianos creen que la Iglesia ha reemplazado a Israel, y que Dios se ha desentendido de los judíos.

Escritura Clave: “¿Qué ventaja tiene, pues, el judío? ¿o de qué aprovecha la circuncisión? Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios. ¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios? De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso...” (Romanos 3:1-4).

Historia Temprana

Muy temprano en la historia de la Iglesia, comenzó a desarrollarse una doctrina perniciosa que demonizaba al pueblo judío y que argumentaba que deberían ser perseguidos por rechazar a Jesús como su Mesías. Esto es irónico cuando considera el hecho de que la Iglesia comenzó como una institución judía. Fue fundada en Judea por judíos que eran seguidores de un Mesías judío y todos sus documentos fundacionales fueron escritos por judíos.

Pero el característico sabor judío del cristianismo primitivo no iba a durar mucho. A medida que la Iglesia comenzó a extenderse más allá de Judea, su mensaje fue abrazado por más y más gentiles que no tenían ningún interés en mantener contacto con las raíces judías de la Iglesia. Peor aún, los nuevos líderes gentiles comenzaron a volverse contra los judíos al caracterizarlos como “asesinos de Cristo”.

Considere los siguientes ejemplos:

Ignacio de Antioquía (50-117 EC) – Enseñó que aquellos que participan de la Pascua son partícipes con aquellos que mataron a Jesús.

Justino Mártir (100-106 EC) – Afirmó que el pacto de Dios con Israel ya no era válido y que los gentiles habían reemplazado a los judíos.

Ireneo (130-202 EC) – Declaró que los judíos fueron desheredados de la gracia de Dios.

Tertuliano (155-230 EC) – Culpó a los judíos por la muerte de Jesús y argumentó que habían sido rechazados por Dios.

Eusebio (275-339 EC) – Enseñó que las promesas de la Escritura estaban destinadas para los gentiles y que las maldiciones estaban destinadas para los judíos. Afirmó que la Iglesia era el “verdadero Israel”.

Juan Crisóstomo (349-407 EC) – Predicó una serie de sermones contra los judíos en los que declaró, “La sinagoga no sólo es un burdel y un teatro, también es una cueva de ladrones y un lugar de alojamiento para bestias salvajes... Los judíos son asesinos empedernidos poseídos por el diablo. Su libertinaje y embriaguez los ha entregado a las costumbres de los cerdos”. Negó que los judíos pudieran

recibir alguna vez el perdón. Afirmó que era un deber cristiano odiar a los judíos. Afirmó que los judíos adoraban a Satanás. ¡Y este hombre fue canonizado como un santo!

Jerónimo (347-420 EC) – Describió a los judíos como “...serpientes usando la imagen de Judas. Sus salmos y oraciones son los rebuznos de los burros... Son incapaces de entender la Escritura...”.

San Agustín (347-420 EC) – Afirmó que los judíos merecían la muerte pero que estaban destinados a vagar por la tierra para “ser testigos de la victoria de la Iglesia sobre la sinagoga”.

La Edad Media (Siglos V al XV)

Para la Edad Media, dos conceptos erróneos se habían convertido en doctrina establecida de la Iglesia:

1. Los judíos deberían ser considerados “asesinos de Cristo” y deberían ser maltratados como corresponde.
2. La Iglesia ha reemplazado a Israel, y Dios no tiene ningún propósito futuro para los judíos.

Estos conceptos fueron reforzados a lo largo de la Edad Media por medio de las Cruzadas, la Inquisición, las obras que representaban la pasión, y los libelos de sangre. Los judíos incluso fueron culpados por la epidemia de la Plaga Negra.

La Reforma (1517-1648)

Lamentablemente, la Reforma no produjo ningún cambio en las actitudes. De hecho, el odio hacia los judíos fue reforzado e intensificado por los escritos de Martín Lutero, el mismo hombre que puso en marcha la Reforma.

Inicialmente, Lutero se mostró comprensivo hacia los judíos porque creía que su rechazo del Evangelio era debido a su reconocimiento de la corrupción de la Iglesia Católica Romana.

Pero cuando continuaron rechazando el Evangelio, Lutero se volvió contra ellos en venganza. En 1543 escribió un panfleto titulado, “*Sobre los judíos y sus mentiras*”. El documento era una diatriba antisemita. En él, se refirió a los judíos como: “Un pueblo miserable y maldito”, “tontos estúpidos”, “miserables, ciegos e insensibles”, “ladrones y atracadores”, y “las grandes alimañas de la humanidad”.

Habiéndolos deshumanizado y demonizado, Lutero procedió entonces a hacer algunas propuestas asombrosas para lidiar con ellos. Abogó por que sus sinagogas y escuelas fueran quemadas, sus casas debían ser destruidas y sus escritos sagrados debían ser confiscados. Además, pidió que les quitaran su dinero y que los obligaran a realizar trabajos forzados.

Huelga decir que los nazis citaban alegremente a Lutero mientras subían al poder y ponían en marcha el Holocausto. En su libro, *Mein Kampf*, publicado en 1925, Adolfo Hitler se refirió a Martín Lutero como “un gran guerrero, un verdadero estadista y un gran reformador”.

La Actitud Hoy

El horror del Holocausto tendía a enmudecer las formas más radicales de antisemitismo entre los líderes cristianos. Pero en realidad, el antisemitismo continúa hoy en día en una nueva forma sofisticada llamada antisionismo. Mientras que el antisemitismo procuraba expulsar a los judíos de las tierras donde vivían, el antisionismo se niega a aceptar su derecho a vivir en su propia tierra

El Punto de Vista Bíblico

La idea de que la Iglesia alguna vez reemplazó a Israel no está arraigada en la Biblia. Por el contrario, es una expresión de un antisemitismo irracional. Eso no significa que todos los que creen en la Teología del Reemplazo sean antisemitas.

La mayoría lo cree porque es lo que se les ha enseñado, y no tienen idea de dónde vino el concepto y el daño que le ha hecho al pueblo judío.

Regrese y lea los versículos de Romanos 3 que se citan al comienzo de este capítulo. Pablo pregunta si Dios ha rechazado al pueblo judío debido a su incredulidad. Durante casi 2,000 años la Iglesia ha gritado: “¡Sí!” Pero, ¿qué dice Pablo en respuesta a esta pregunta? “¡De ninguna manera!”. Hace el mismo comentario otra vez en Romanos 11. Comienza ese capítulo preguntando de nuevo si Dios ha rechazado a Su pueblo o no. Y una vez más responde, “¡De ninguna manera!”.

En Romanos 9:1-4, Pablo específicamente declara que las promesas que Dios hizo al pueblo judío aún son válidas. También en Romanos 9:27 le recuerda a sus lectores que Dios ha determinado salvar a un remanente de los judíos. Y él repite esto en Romanos 11:26, donde declara que “todo Israel será salvo”, refiriéndose al remanente que la Biblia dice que aceptará a Jesús como Mesías al final de la Tribulación (Zacarías 12:10).

La Fuente del Antisemitismo

Satanás es la fuente de todo antisemitismo. Él odia a los judíos con pasión por varias razones:

- Los odia porque Dios proveyó tanto la Biblia como el Mesías por medio de ellos.
- Los odia porque Dios los llamó a ser Su Pueblo Escogido.
- Los odia porque Dios ha prometido salvar a un gran remanente de ellos.
- Los odia porque Dios los ama.

El resultado es que él trabaja tiempo extra para plantar semillas de odio hacia los judíos en los corazones de las personas. Él está determinado a destruir a todos los judíos sobre el planeta tierra para que Dios no pueda cumplir Su promesa de salvar a un gran remanente. Trató de aniquilarlos en el Holocausto. Fracásó. Tratará de destruirlos una vez más durante la última mitad de la Tribulación. Fracasarán otra vez.

Salmos 129:5-8

- 5) Serán avergonzados y vueltos atrás
Todos los que aborrecen a Sion.
- 6) Serán como la hierba de los tejados,
Que se seca antes que crezca;
- 7) De la cual no llenó el segador su mano,
Ni sus brazos el que hace gavillas.
- 8) Ni dijeron los que pasaban:
Bendición de Jehová sea sobre vosotros;
Os bendecimos en el nombre de Jehová. †
-

Preguntas:

1) El desarrollo de la Teología del Reemplazo se basaba en la acusación de que, debido a que los judíos fueron los que mataron a Jesús, Dios se desentendió de ellos y reemplazó a Israel con la Iglesia. Lea Hechos 4:27 y enumere a continuación a los que el versículo dice que fueron responsables de la muerte de Jesús. ¿Hay alguna persona en particular que falte en el versículo?

2) Aquellos que defienden la Teología del Reemplazo argumentan que los judíos perdieron su título de la tierra de Canaán ya fuera por su desobediencia o porque la promesa se cumplió en algún momento en el pasado. Lea Deuteronomio 12:1; Salmos 89:30-35 y Salmos 105:8-11. Con base en estos versículos, ¿cree que el pueblo judío ha perdido el título de su tierra?

3) El segmento del Nuevo Testamento que ha sido más ignorado en la historia de la enseñanza y predicación cristiana es Romanos 9-11. Lea estos tres capítulos. ¿Por qué cree que han sido ignorados?

4) Los defensores de la Teología del Reemplazo argumentan que el regreso del pueblo a su patria en el siglo XX y el restablecimiento de su Estado son accidentes de la historia y no tienen relevancia espiritual o bíblica. Lea Isaías 11:10-12; Ezequiel 37:1-12 y Zacarías 10:6-12. ¿Qué opina?

5) Deuteronomio 7:6-9 dice que el pueblo judío es el “Pueblo Escogido” de Dios. Éstas son las palabras de Moisés. Fueron confirmadas muchos años después por el profeta Isaías (Isaías 41:8-9). ¿Qué cree que significa ser el “Pueblo Escogido” de Dios? ¿Significa que son salvos? Finalmente, ¿cree que siguen siendo el “Pueblo Escogido” de Dios?

Lección 11

La Profecía en el Nuevo Testamento

Hecho: *El Nuevo Testamento contiene Profecías sobre la Primera y la Segunda Venidas del Mesías.*

Escritura Clave: “Además, contamos con la muy confiable palabra profética, a la cual ustedes hacen bien en atender, que es como una antorcha que alumbra en la oscuridad...” (2 Pedro 1:19 – RVC).

Las profecías acerca del Primer Advenimiento del Mesías no se limitan al Antiguo Testamento. Ésta es una verdad que a menudo se pasa por alto.

Las Fuentes del Nuevo Testamento

Los Evangelios contienen una serie de profecías acerca del Primer Advenimiento. Un buen número de ellas se agrupan alrededor del nacimiento de Jesús.

Los ángeles hablaron de las profecías acerca de la Primera Venida del Señor a José (Mateo 1:20-21) y María (Lucas 1:26-37), y también al sacerdote Zacarías (Lucas 1:13-17). Las profecías fueron dadas a los pastores de Belén (Lucas 2:9-14). También hubo varias profecías que el Espíritu Santo generó de personas conectadas con el nacimiento de Jesús — personas como los padres de Juan el Bautista (Zacarías en Lucas 1:67-79 y Elizabeth en Lucas 1:41-43).

A María, la madre de Jesús, le fue dada una canción profética (Lucas 1:46-55). Y a dos profetas ancianos llamados Simeón (Lucas 2:25-35) y Ana (Lucas 2:36-38) se les dieron mensajes proféticos cuando los padres de Jesús lo llevaron al templo para dedicarlo a Dios.

Juan el Bautista, quien era un profeta de Dios, hizo varias declaraciones proféticas acerca de su primo, Jesús (Mateo 3:11-12). Y Caifás, el sumo sacerdote en el tiempo de la muerte de Jesús, fue dirigido por el Espíritu Santo a hacer una declaración profética acerca de la muerte de Jesús y su significado (Juan 11:49-52).

Jesús, “El Profeta”

La mayor parte de las profecías del Nuevo Testamento concernientes a los eventos relacionados con el Primer Advenimiento provino de la boca de Jesús mismo. Mil quinientos años antes, Moisés había profetizado que el Mesías sería un profeta (Deuteronomio 18:15, 18). Ésta es la razón por la que a Juan el Bautista se le preguntó si él era “El Profeta” (Juan 1:21-23).

Más tarde, cuando Jesús comenzó Su ministerio, Sus señales milagrosas causaron que la gente exclamara: “Este verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo” (Juan 6:14; 7:41).

Jesús ciertamente actuó como un profeta. Habló profecías voluminosas concernientes a Su Segundo Advenimiento. También habló proféticamente acerca de eventos que ocurrirían durante Su Primer Advenimiento — o que resultarían de él.

El Tema en Discusión

Con respecto a Su Primera Venida, el tema al que Jesús le dio más atención fue a Su muerte y resurrección. Repetidamente, les dijo a Sus discípulos que lo matarían y que resucitaría de entre los muertos el tercer día después de Su muerte (Mateo 16:21)

Otro tema sobre el que profetizó en detalle fue el del Espíritu Santo. Declaró que enviaría al Espíritu después de Su partida, y profetizó cuál sería la obra del Espíritu (Juan 14:26).

La Importancia

La exactitud del 100% de las profecías de Jesús acerca de Sí mismo es una prueba positiva de que Él es Dios en la carne. También fue totalmente preciso en Sus profecías sobre individuos (Mateo 26:31-34), los judíos (Mateo 23:37-38), la ciudad de Jerusalén (Lucas 21:5-6), y la Iglesia (Mateo 16:18-19). No hay duda de que Jesús era “El Profeta”, a quien Moisés le dijo a su pueblo que esperara — Quien también sería el Mesías de Dios.

Hizo comentarios frecuentes sobre Su Segundo Advenimiento. Subrayó la certeza de Su regreso y el hecho de que regresaría en ira para ejecutar la venganza de Dios (Mateo 16:27).

Jesús también enfatizó la certeza del juicio y la recompensa para todos — tanto para los justos como para los injustos. Enseñó que habrá grados de bendición para los justos y grados de castigo para los injustos. Él se centró particularmente en las recompensas que les esperan a aquellos que lo han aceptado en fe. Hizo hincapié en la recompensa de la vida eterna, pero también describió una impresionante variedad de otras recompensas — algunas que serán para todos los creyentes y otras, recompensas especializadas, que se otorgarán por un servicio distinguido en el reino.

El pronunciamiento profético más profundo de Jesús fue Su “Discurso del Monte”, pronunciado a Sus discípulos en el Monte de los Olivos durante la última semana de Su vida. Éste provee una inspección panorámica de las señales que debemos vigilar, que señalarán la época de Su regreso (Mateo 24).

La Revelación de Jesús

Las profecías de Jesús no terminan con los Evangelios. Tenga en cuenta que el libro de Apocalipsis es una revelación de Jesús a Juan. Las cartas a las siete iglesias de Asia, registradas en Apocalipsis 2 y 3, son cartas de Jesús. Contienen muchas declaraciones proféticas, particularmente sobre las gloriosas recompensas que esperan a los que “vencieren”.

El Nuevo Testamento termina con un pronunciamiento profético de Jesús. Contiene Sus últimas palabras registradas: “Ciertamente vengo en breve” (Apocalipsis 22:20).

Las Epístolas

Pedro, Pablo y Juan a menudo hablan proféticamente en las Epístolas. Pablo dedica tres capítulos completos en Romanos (9-11) a la discusión de la salvación futura de un remanente judío. En Romanos 1:18-32, él nos da una visión detallada de la naturaleza pervertida de la sociedad del tiempo del fin. En Romanos 8:18-25 provee una imagen inspiradora de la redención futura del universo.

Dos de las epístolas de Pablo, 1 y 2 de Tesalonicenses, están casi enteramente dedicadas a la profecía acerca del regreso de Cristo. En estas letras encontramos la descripción más detallada del Rapto que está contenida en la Biblia (1 Tesalonicenses 4:13-18). Pablo también da mucha información detallada acerca del “día del Señor” en 1 Tesalonicenses 5 y 2 Tesalonicenses 2.

La mayoría de lo que sabemos acerca de los cuerpos glorificados de los redimidos proviene de la descripción que Pablo da en 1 Corintios 15 y 2 Corintios 5. En sus cartas a Timoteo, Pablo explica las señales del regreso del Señor, particularmente las señales de la sociedad (2 Timoteo 3:1-5). Pablo también pasa un tiempo considerable en sus escritos exhortando a sus lectores a vivir vidas piadosas mientras aguardan la Segunda Venida (Romanos 13; 1 Timoteo 6; Tito 2).

Las declaraciones proféticas de Juan en sus epístolas se relacionan casi exclusivamente con el espíritu del anticristo que prevalecerá en los tiempos del fin (1 Juan 2:18-29). Pedro escribe mucho más extensamente acerca de los tiempos del fin en sus epístolas. En 2 Pedro 3, él profetiza el desarrollo de la teoría científica del Uniformismo, uno de los pilares de la Evolución. En ese mismo pasaje, provee una imagen dramática de la reformatión de los cielos y la tierra mediante el fuego.

El escritor de Hebreos dirige sus comentarios proféticos hacia la lucha cósmica por el dominio sobre la tierra. Él señala que, aunque Jesús recuperó de Satanás ese dominio por Su obra en la cruz, Jesús aún no está ejerciendo ese dominio, y no lo hará hasta que regrese para reinar sobre el mundo (Hebreos 2:5-8).

La profecía de la Segunda Venida más antigua en la Biblia está contenida en el libro de Judas, en los versículos 14-15. En estos versículos, Judas cita una visión atribuida a Enoc en la séptima generación desde Adán. En la visión, Enoc vio al Señor volviendo para derramar la ira de Dios sobre los impíos.

El Libro de Apocalipsis

El último libro en el Nuevo Testamento se centra en el período de la Tribulación y la ira de Dios que se derramará sobre todos los hombres para motivarlos al arrepentimiento. Presenta la historia del aplastamiento final de Satanás y el triunfo glorioso de Jesús. Provee una mirada breve al reinado milenario del Señor y luego concluye con un intrigante vistazo de la increíble nueva Jerusalén, que servirá como el hogar eterno de los santos en la tierra nueva.

Un mito común es la idea de que Apocalipsis 20 provee toda la información que la Biblia contiene acerca del Milenio. La verdad es que Apocalipsis 20 revela muy poca información acerca del reinado milenario. Nos dice que el reinado durará 1,000 años, pero los rabinos judíos habían deducido eso mucho antes de que Apocalipsis fuera escrito. Dice que Satanás será atado al comienzo del Milenio, algo que puede deducirse fácilmente de las profecías del Antiguo Testamento acerca de la paz y la justicia que prevalecerán durante ese tiempo. Declara que los santos reinarán con Jesús, pero eso ya había sido específicamente profetizado en muchos pasajes del Antiguo Testamento (vea, por ejemplo, Daniel 7:14, 18, 27). La rebelión de Satanás al final del Milenio es información nueva, pero no el hecho de que su destino final será la derrota total (Daniel 11:45).

La gran mayoría de la información que tenemos sobre la naturaleza del Milenio es provista por la profecía del Antiguo Testamento, particularmente las profecías de Isaías. El Milenio no es un concepto del Nuevo Testamento limitado a un capítulo en Apocalipsis.

Apocalipsis nos provee la información más detallada acerca del Estado Eterno. Aun así, lo que revela simplemente abre el apetito y estimula la imaginación. El hecho del asunto es que la Biblia nos dice muy poco acerca del Estado Eterno, excepto que los redimidos tendrán cuerpos glorificados e inmortales y vivirán en la presencia de Dios en una nueva Jerusalén en una tierra nueva. ¡Pero qué perspectiva tan emocionante es ésta! Romanos 8:18 dice “que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”.

Las muchas promesas gloriosas concernientes al futuro que están contenidas en la profecía del Nuevo Testamento deberían provocarnos a gritar: “¡Maranatha!” (1 Corintios 16:22). ☩

Preguntas:

1) Lea Mateo 24:4-14. ¿Cuántas categorías de las señales de la Segunda Venida puede encontrar en este pasaje. Nómbrelas.

2) Lea 1 Tesalonicenses 4:13-18. ¿De qué cree que este pasaje está hablando?

3) Lea 2 Timoteo 3:1-5. ¿Ve alguna de estas señales del tiempo del fin en nuestra sociedad hoy?

4) Lea 2 Timoteo 4:1-4. ¿Ve que esta profecía se esté cumpliendo en la Iglesia hoy?

5) Lea Romanos 1:18-28. ¿Cree que alguno de estos versículos se aplica a nuestra nación hoy?

6) Lea Apocalipsis 2 y 3 y note todas las recompensas que Jesús promete dar a los “vencedores”.

Lección 12

La Iglesia en la Profecía

Hecho: *Hay malas noticias y buenas noticias para la Iglesia en la profecía bíblica.*

Escritura Clave: “...sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18).

En la Biblia hay profecías negativas y positivas concernientes a la Iglesia en los tiempos del fin. Las negativas son realmente horribles, pero las positivas son maravillosamente gloriosas.

Las Malas Noticias

La imagen de la Iglesia en general en los tiempos del fin no es muy bonita.

Apostasía — Por un lado, la Biblia profetiza que la Iglesia será atormentada por la apostasía. Jesús mismo profetizó que “muchos tropezarán” (Mateo 24:10). Del mismo modo, Pablo dijo que el Anticristo no puede ser revelado hasta que la “gran apostasía” se lleve a cabo (2 Tesalonicenses 2:3).

Pablo revela la fuente de la apostasía en 2 Timoteo 3:5 — “Los hombres tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella”. El cumplimiento de esta profecía comenzó en la década de 1920, con la ascendencia de la Escuela Alemana de la Alta Crítica. Esta escuela de pensamiento, que barrió rápidamente los seminarios estadounidenses, abogaba que la Biblia debía ser abordada como cualquier otra pieza de literatura — con un ojo crítico. Los conceptos de la inspiración especial y la inerrancia de la Biblia fueron rechazados. La Biblia llegó a ser vista como la búsqueda de Dios por parte del hombre en lugar de la revelación de Dios al hombre. Como un producto humano, era considerada llena de mitos, leyendas, y supersticiones.

Este ataque contra la integridad de la Palabra de Dios abrió las compuertas de la apostasía. En poco tiempo, los teólogos y ministros cristianos se estaban riendo del nacimiento virginal, descontando sus milagros, poniendo en duda Su resurrección y negando rotundamente Su promesa de regresar.

Y allí es donde estamos hoy, atrapados en medio de una grave apostasía que dice, “Cree lo que quieras. Lo importante es ser sincero. Hay muchos caminos a Dios”. Todo lo cual hace a Jesús un mentiroso, quien dijo: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6). El resultado es que hay mucha gente sincera que sinceramente está yendo al lago de fuego.

Cultismo — Un segundo conjunto de profecías advierte que la Iglesia será atacada por el engaño sectario en los tiempos del fin. Jesús enfatizó este punto repetidamente en Su Discurso del Monte de los Olivos (Mateo 24:5, 11 y 24). Y Pablo lo subrayó en el lenguaje más fuerte posible cuando escribió: “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios” (1 Timoteo 4:1).

El cumplimiento de estas profecías comenzó en el siglo XIX con el surgimiento del mormonismo y su enseñanza demoníaca que Jesús es el hermano de Lucifer, uno de los miles de dioses creados por

el súper dios, Adán, un hombre exaltado. Los Testigos de Jehová fueron los siguientes en el escenario, con su enseñanza pervertida de que Jesús es el arcángel Miguel.

El siglo XX fue testigo de la rápida multiplicación de los cultos, tal como fue profetizado. Hoy, cristianos de toda la vida que no saben por qué creen lo que profesan están siendo arrastrados a las sectas por decenas de miles.

Herejías — Un tercer grupo de profecías indica que, en los tiempos del fin, la Iglesia será atacada por el error doctrinal. Éstas son doctrinas que no condenan el alma, pero que confunden y debilitan el espíritu.

En 2 Timoteo 4:3-4, Pablo dice: “Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas”. Hay muchos mitos populares en la cristiandad hoy que roban a la gente el poder de su fe o los engañan para que practiquen una fe presuntuosa.

Mundanalidad — Una cuarta característica profetizada acerca de la Iglesia en los tiempos del fin es que será comprometida y corrompida por la mundanalidad. La imagen profética de esta iglesia mundana se encuentra en Apocalipsis 3:14-22, donde se describe a la iglesia de Laodicea.

Las siete Iglesias descritas en Apocalipsis 2 y 3 son simbólicas de siete períodos de la historia de la iglesia. La iglesia de Laodicea, la última en ser presentada, es representativa del tipo de iglesia que prevalecerá en la cristiandad al final de la Era de la Iglesia.

La imagen es patética. La Iglesia es apática, ni fría ni caliente. La apatía es un producto de la adopción por parte de la Iglesia de una actitud mundana expresada en las palabras, “Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo” (Apocalipsis 3:17).

La Biblia deja en claro que la Iglesia estará tan comprometida en los tiempos del fin que se meterá en la cama con el mundo, lo que dará por resultado la desintegración de la sociedad, hasta el punto que se volverá tan inmoral y violenta como en los días de Noé (2 Timoteo 3:1-5; Mateo 24:37).

Las Buenas Noticias

¿Hay alguna buena noticia acerca de la Iglesia en la profecía del tiempo del fin? Sí, sí hay.

El Derramamiento del Espíritu — La increíblemente buena noticia es que la Biblia profetiza un gran derramamiento del Espíritu de Dios en los tiempos del fin, para empoderar a los que sean receptivos a oponerse a la embestida de Satanás.

La profecía se encuentra en Joel 2:28-30. El contexto antes del pasaje (versículo 23) deja en claro que habrá dos derramamientos del Espíritu (la “lluvia temprana y tardía”). La lluvia temprana ocurrió en Pentecostés, cuando los apóstoles fueron ungidos con el Espíritu. El derramamiento final comenzará después de que los judíos sean reunidos en su tierra y restablecidos como nación (versículos 18-27).

Hemos estado en el período de la “lluvia tardía” desde el restablecimiento del Estado de Israel el 14 de mayo de 1948. El Espíritu está siendo derramado, y los dones del Espíritu se manifiestan de una forma inigualable desde el primer siglo.

Hay muchas otras manifestaciones del derramamiento del Espíritu de Dios en la Iglesia hoy. En 1949, el ministerio de Billy Graham despegó como un cohete cuando William Randolph Hearst presentó al evangelista en su miríada de publicaciones. A través de la utilización de la tecnología moderna por parte de Graham, pudo llegar a todo el mundo con el Evangelio.

Lo mismo ha sucedido con la Película Jesús, que fue producida por Campus Crusade en 1979. Desde entonces ha sido traducida a más de 1,600 idiomas y se ha exhibido a más de siete mil millones de personas, lo que ha dado como resultado más de 530 millones de decisiones para Cristo.

La tecnología moderna también ha hecho posible producir traducciones de la Biblia más rápido que nunca. El resultado es que la Biblia ahora está disponible en todos los idiomas principales del mundo.

Esta explosión en el alcance ha producido un incremento exponencial en las conversiones. En 1800 la tasa de conversión era 100 por día. Para 1900 se había incrementado a 1,000 por día. ¡Hoy la tasa es un astronómico 175,000 por día! Y 3,500 nuevas iglesias están abriendo cada semana en todo el mundo.

Entre los cristianos fieles, esta gran unción del Espíritu está produciendo un remanente que está inmerso en la Palabra, comprometido con la justicia, crucificado a sí mismo, dedicado a la oración, rendido en adoración, celoso por el evangelismo, y anhelando el pronto regreso de Jesús. Es este remanente que estará firme para Jesús hasta el día que Él regrese por Su Iglesia.

El Rapto — La profecía bíblica le da a la Iglesia la maravillosa promesa de que será removida del mundo antes de que Dios derrame Su ira en la Tribulación (1 Tesalonicenses 4:13-18). Vea el capítulo 14 para más detalles.

La Segunda Venida — A la Iglesia se le promete que regresará con Jesús al momento de Su Segunda Venida (Apocalipsis 19:7-8, 14). Esto significa que los santos de la Era de la Iglesia serán testigos de Su victoria en Armagedón y Su coronación como Rey de reyes y Señor de señores. Vea la lección 18 para más detalles.

El Milenio — A la Iglesia se le promete que reinará con Jesús cuando Él regrese a la tierra para reinar por mil años desde Jerusalén (Daniel 7:13-14, 18, 27; 2 Timoteo 2:12; Apocalipsis 20:4).

El Estado Eterno — A la Iglesia se le promete que residirá para siempre en una nueva y perfeccionada tierra en la presencia de Dios el Padre y Jesús (Apocalipsis 21:1-7). Vea la lección 20 para más detalles. Pablo resumió las bendiciones futuras de la Iglesia cuando escribió: “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse” (Romanos 8:18). †

Preguntas:

1) ¿Cómo explica la existencia de profecías de los tiempos del fin acerca de la Iglesia que retratan a la Iglesia como energizada por el Espíritu para un mayor alcance, mientras que también experimenta una creciente apostasía? Lea Mateo 13:24-30, 36-43.

2) Lea 2 Timoteo 4:1-3. ¿Qué doctrinas apóstatas o heréticas en la Iglesia hoy vienen a su mente cuando lee este pasaje?

3) Lea Apocalipsis 3:14-17. ¿Cree que estos versículos describen la condición de la Iglesia en su país ahora?

4) Tres veces en Mateo 24 (versículos 5, 11, 24) Jesús profetizó que, en los tiempos del fin, habría una explosión de falsos cristos y sus grupos sectarios. ¿Cómo definiría un culto? ¿Cuáles son algunas de sus características comunes?

5) La primera profecía en la Biblia en mencionar específicamente a la Iglesia fue dada por Jesús en Mateo 18. Él dijo que la edificaría sobre “esta roca”. ¿Cuál roca?

6) Muchas personas hoy creen que la membresía de la iglesia no es importante. Otros piensan que pueden cumplir con la membresía de la iglesia al ver un servicio de la iglesia en la televisión. ¿Qué piensa y por qué? Lea Hebreos 10:25.

Lección 13

Una Cronología de los Tiempos del Fin

Hecho: *La profecía bíblica nos da ciertos eventos definidos que debemos aguardar en el futuro.*

Escritura Clave: *“Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente ha imaginado lo que Dios tiene preparado para quienes lo aman. Pero fue a nosotros a quienes Dios reveló esas cosas por medio de su Espíritu. Pues su Espíritu investiga todo a fondo y nos muestra los secretos profundos de Dios”* (1 Corintios 2:9-10, NTV).

La Biblia revela algunos eventos espectaculares que ocurrirán en el futuro — no todo, pero lo suficiente para darnos una esperanza viva y vibrante.

Compilando una Cronología

Construir una cronología de los eventos futuros del tiempo del fin no es una tarea fácil. Eso es porque tal cronología no es dada en detalle en ninguna parte en las Escrituras. Por el contrario, debe ser ensamblada poco a poco, como un rompecabezas, a partir de pasajes tanto del Antiguo como del Nuevo Testamentos.

A ningún profeta se le da el escenario del tiempo del fin completo. Y tenga en cuenta que, cuando miran al futuro, los profetas ven sólo las cimas de las montañas que Dios quiere que vean, y no los valles intermedios.

Un buen ejemplo se puede encontrar en 2 Pedro 3:10-13. Este pasaje retrata el regreso del Señor como si va a ser el momento cuando los cielos y la tierra serán consumidos con fuego. Ahora, si éste fuera el único pasaje en la Biblia acerca del regreso del Señor, podríamos concluir que los cielos y la tierra se quemarán cuando la Segunda Venida ocurra.

Pero, hay muchos otros pasajes tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento que dejan en claro que el Señor reinará aquí en la tierra por mil años después de Su regreso, y luego los cielos y la tierra serán renovados con fuego.

Como sucede con todas las doctrinas bíblicas, todos los pasajes relacionados con cualquier doctrina deben considerarse, y no sólo los aislados.

Debido a que armar una cronología del tiempo del fin es como resolver un rompecabezas, no es posible esculpir una cronología particular en piedra. Hay espacio para el desacuerdo. Ésta no es un área para el dogmatismo.

La cronología que sigue se basa en una interpretación literal o de sentido llano de lo que la Biblia dice acerca de los tiempos del fin. El momento exacto de algunos de los eventos — como la Guerra de Gog y Magog y el Rapto — no se revela en las Escrituras. Por lo tanto, lo que se presenta en las siguientes dos páginas se basa en algunos casos en inferencias en lugar de declaraciones directas.

Una Cronología Propuesta

La Guerra del Salmo 83 — Ésta es una guerra de aniquilación contra Israel que es lanzada por un círculo interno de naciones que tienen una frontera común con Israel. Sabemos por pasajes como Zacarías 12:6-9 que Israel ganará esta guerra.

La Guerra de Gog y Magog — Ezequiel 38 y 39 describen otra guerra contra Israel por un círculo externo de naciones dirigidas por Rusia. Todas las naciones nombradas como aliadas de Rusia son Estados musulmanes hoy. Dios intervendrá y destruirá sobrenaturalmente a los ejércitos atacantes. Algunos colocan esta guerra al comienzo de la Tribulación. Otros la ponen tres años y medio antes de la Tribulación.

El Rapto — Esto es la aparición del Señor en los cielos por Su Iglesia, un evento que podría ocurrir en cualquier momento — antes, entre o después de las guerras mencionadas anteriormente. No hay señales para este evento y no hay profecías que deban cumplirse antes de que ocurra. Lo único que parece cierto acerca de su momento es que éste ocurrirá antes de que comience la Tribulación (1 Tesalonicenses 1:10).

Una Brecha — Parece que habrá una brecha de tiempo entre el Rapto y el comienzo de la Tribulación, durante el cual un mundo en pánico responderá a un líder dinámico en Europa (el Anticristo) quien parecerá tener todas las respuestas.

El Surgimiento del Anticristo — La Biblia dice que el Anticristo vendrá del pueblo que destruyó el Templo en el año 70 d.C. — los romanos (Daniel 9:26). Lo más probable es que surgirá de la Unión Europea, ya que la Biblia indica que el Imperio Romano revivirá en los tiempos del fin (Daniel 2:36-45).

Un Pacto — El Anticristo hará un pacto con Israel (Daniel 9:27) que marcará el inicio de la Tribulación. La naturaleza exacta de este pacto no se revela, pero generalmente se asume que constituirá una garantía de la seguridad de Israel y que permitirá a los judíos reconstruir su Templo.

La Tribulación — El Anticristo lanzará una campaña militar para apoderarse del mundo. Durante la primera mitad de la Tribulación (3 ½ años), su guerra convencional (Apocalipsis 6) se transformará en una guerra nuclear (Apocalipsis 8 y 9).

La Profanación del Templo — Para la mitad de la Tribulación, el Anticristo habrá conquistado el mundo entero (Apocalipsis 13:7). En ese momento, irá a Jerusalén, entrará al Templo reconstruido y declarará ser dios.

La Rebelión de los Judíos — El pueblo judío rechazará al Anticristo como su Mesías, y él responderá intentando aniquilarlos (Apocalipsis 12:13-17). Los judíos huirán al área que hoy se conoce como Jordania.

La Segunda Venida — Al final de los siete años de la Tribulación, Jesús regresará en gloria al Monte de los Olivos en Jerusalén (Zacarías 14:1-9). Él pronunciará una palabra sobrenatural que destruirá instantáneamente al Anticristo y sus ejércitos (Zacarías 14:12-15).

La Salvación de los Judíos — Cuando Jesús aparezca en los cielos, el remanente restante de los judíos se arrepentirá (Zacarías 12:10) y recibirá a su Mesías (Mateo 23:37:39).

La Resurrección — Los santos del Nuevo Testamento fueron resucitados en el momento del Rapto. En la Segunda Venida, todos los santos del Antiguo Testamento, así como los mártires de la Tribulación, serán resucitados y glorificados.

El Juicio — Jesús juzgará a todos los gentiles y judíos que hayan quedado vivos al final de la Tribulación (Mateo 25:31-46; Ezequiel 20:33-38). A aquellos que lo hayan aceptado como Señor y Salvador se les permitirá entrar al Milenio con sus cuerpos físicos. Aquellos que no lo hayan hecho serán enviados a la muerte y al Hades.

La Atadura de Satanás — Satanás será atado en el abismo sin fondo, donde ya no puede engañar a las naciones (Apocalipsis 20:1-3).

Reinado — Jesús y Sus santos glorificados reinarán por mil años sobre los que estén en sus cuerpos físicos (Apocalipsis 20:4-5). La tierra será inundada de paz, rectitud y justicia como las aguas cubren el mar (Isaías 2:1-4; 11:4-9).

Rebelión — Al final del Milenio, Satanás será liberado, y él reunirá a muchos de los que estén en sus cuerpos físicos para rebelarse contra el reinado de Jesús. Los rebeldes serán destruidos por Dios, y Satanás será arrojado al lago de fuego (Apocalipsis 20:7-10).

El Juicio del Trono Blanco — Todos los que a lo largo de la historia han muerto fuera de una relación de fe con Dios, serán resucitados y juzgados por sus obras para determinar su destino eterno (Apocalipsis 20:11-15). Dado que nadie puede ser justificado por las obras, todas estas personas serán enviadas al lago de fuego.

Renovación — Los cielos y la tierra serán renovados por el fuego, quemando la contaminación de la última rebelión de Satanás. De este infierno ardiente surgirán nuevos cielos y una tierra nueva, perfecta y eterna (2 Pedro 3:12-13).

Cielo — El Cielo vendrá a la tierra. Los redimidos vivirán eternamente en la presencia de Dios en la Nueva Jerusalén ubicada en la Tierra Nueva (Apocalipsis 21:2-7).

Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras (1 Tesalonicenses 4:18). †

Citas:

“En algunos casos, la cronología real de un evento profético se basa más en inferencias teológicas que en declaraciones bíblicas explícitas. En vista de esto, hay espacio para algunos desacuerdos entre los cristianos con respecto al momento de algunos eventos proféticos”. — Ron Rhodes, *The End Times in Chronological Order* (Harvest House, 2012).

“Muchas religiones y cosmovisiones del mundo creen que la historia es un ciclo interminable de eventos que se repiten continuamente y, por lo tanto, concluyen que la vida no tiene sentido debido a que, desde su perspectiva, no va a ninguna parte. Por el contrario, el punto de vista bíblico de la historia es lineal y no circular. Es decir, la historia tiene un principio y un final. Va a alguna parte y tiene un propósito y un significado. Comenzó en un jardín y se está moviendo hacia una ciudad, con una cruz en medio”. — Ed Hindson y Tommy Ice, *Charting the Bible Chronologically* (Harvest House, 2016).

Preguntas:

1) ¿Descubrió algo nuevo para usted en el orden de los eventos de los tiempos del fin presentados en esta lección?

2) ¿Por qué piensa que Dios no proveyó una lista de los eventos del tiempo del fin en su orden exacto?

3) ¿Qué cambios haría en el orden de eventos propuesto en esta lección? ¿Por qué?

4) Los amilenialistas creen que estamos viviendo en el Milenio ahora, dado que el Espíritu Santo está en el mundo. Muchos también creen que estamos simultáneamente en la Tribulación, dado que la Iglesia está sufriendo persecución. ¿Cree que esto se alinea con lo que la Biblia dice?

5) Un aspecto de la cronología que es confuso para muchas personas es el hecho de que el libro de Apocalipsis contiene “prolepsis”. Estamos acostumbrados a las retrospectivas en la literatura, pero no a las prolepsis. La razón por la que el libro contiene prolepsis es debido a que Dios conoce el futuro. Y, por lo tanto, en ciertos momentos en el libro de Apocalipsis, a los lectores se les presenta una prolepsis para asegurarles que Jesús va a triunfar al final. Para ejemplos de prolepsis lea: Apocalipsis 6:12-17; 11:15-18 y 14:1-5, 14-20. Hay un ritmo en la narración del libro. Cada vez que se completa la descripción de una serie de eventos horribles, el lector es catapultado hacia la Segunda Venida, para asegurarle al lector que Jesús va a triunfar. Por lo tanto, Apocalipsis 14:14-20 es como un vistazo previo de lo que está por venir. ¿Ve esto en su lectura de estos pasajes?

Lección 14

El Rapto

Hecho: *A la Iglesia se le ha prometido liberación de este mundo antes de que la Tribulación comience.*

Escritura Clave: “*Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra*” (Apocalipsis 3:10).

El Rapto es un evento glorioso que Dios ha prometido a la Iglesia. La promesa es que algún día muy pronto, al sonar de una trompeta y el grito de un arcángel, Jesús aparecerá en el cielo y llevará a Su Iglesia, vivos y muertos, al Cielo.

La Palabra

El término, Rapto, proviene de una palabra latina, *rapio*, que significa agarrar, arrebatarse o sacar. Es, a su vez, una traducción de la palabra griega *harpazo*.

Rapto es una palabra bíblica que proviene directamente de la traducción de la Vulgata Latina de la Biblia. La palabra se encuentra en 1 Tesalonicenses 4:17. En la Nueva Versión Estándar Americana (NASV, por sus siglas en inglés), se usa la frase inglesa “arrebatarse”. La misma frase se usa en las versiones King James y Nueva Versión Internacional.

Una Promesa a la Iglesia

El concepto del Rapto no fue revelado a los profetas del Antiguo Testamento porque es una promesa a la Iglesia del Nuevo Testamento y no a los santos de Dios que vivieron antes del establecimiento de la Iglesia. Jesús volverá como un novio para Su novia, y esa novia consiste sólo de los santos de la Era de la Iglesia.

Los santos de los tiempos del Antiguo Testamento serán resucitados al final de la Tribulación y no en el momento del Rapto de la Iglesia. Daniel revela este hecho en Daniel 12:1-2 donde él dice que los santos de esa era serán resucitados al final del “tiempo de angustia”.

Referencias Bíblicas

La primera mención clara del Rapto en las Escrituras se encuentra en las palabras de Jesús registradas en Juan 14:1-4. Jesús dijo: “...vendré otra vez y os tomaré a Mí mismo para que donde yo estoy, vosotros también estéis”.

La revelación más detallada de los eventos reales relacionados con el Rapto es dada por Pablo en 1 Tesalonicenses 4:13-18. Él dice que cuando Jesús aparezca, los muertos en Cristo (los santos de la Era de la Iglesia) serán resucitados y arrebatados primero. Luego, aquellos de nosotros en Cristo que estemos vivos seremos trasladados “para recibir al Señor en el aire”.

Pablo menciona otra vez el Rapto en 1 Corintios 15, su famoso capítulo acerca de la resurrección de los muertos: “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos, pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta” (versículos 51-52).

La referencia de Pablo aquí a ser cambiados, es una alusión al hecho de que los santos recibirán cuerpos glorificados que serán perfectos, imperecederos e inmortales (1 Corintios 15:42-44; 50-55; Isaías 35:5-6).

Un Resumen

Para resumir, estos pasajes enseñan que el grito de un arcángel y el toque de una trompeta anunciarán la repentina aparición de Jesús en los cielos (1 Tesalonicenses 4:16). Los muertos en Cristo resucitarán y se levantarán para encontrarse con el Señor en el cielo. Luego, los santos que estén vivos serán “arrebatados” al Señor. Pablo concluye su descripción en 1 Tesalonicenses 4:18, al alentar a sus lectores a “consolaos unos a otros con estas palabras”.

¡Y ciertamente el Rapto es un pensamiento reconfortante! Considere las promesas contenidas en el concepto del Rapto. Jesús traerá con Él los espíritus de los que han muerto en Él (1 Tesalonicenses 4:14). Resucitará sus cuerpos en un gran milagro de recreación; reunirá sus espíritus con sus cuerpos, haciéndolos inmortales. Y aquellos creyentes que estén vivos ni siquiera probarán la muerte. Más bien, serán arrebatados al Señor y, en tránsito, serán trasladados de mortales a inmortales.

Un Regreso en Dos Etapas

Hay dos descripciones detalladas del regreso del Señor en el Nuevo Testamento, una escrita por el apóstol Pablo y la otra por el apóstol Juan.

El pasaje en 1 Tesalonicenses 4 presenta una escena de amor, misericordia y gracia. El cuadro que está pintado por Apocalipsis 19 es uno de venganza e ira. En el pasaje de Tesalonicenses, el Señor aparece en el cielo, pero no desciende a la tierra. En el relato de Apocalipsis, Él viene a la tierra. Zacarías 14 dice que Él regresará al Monte de los Olivos, desde el cual ascendió al Cielo.

Una de las diferencias más significativas entre los dos pasajes está relacionada con la Iglesia. En el relato de Tesalonicenses, el Señor viene con el propósito de sacar a Su Iglesia de este mundo, tanto a los miembros muertos como a los vivos. En Apocalipsis, en un marcado contraste, Él regresa *con* Su Iglesia. Esto se indica en Apocalipsis 19:14, donde dice que “Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos”. Sabemos que estas personas constituyen la Iglesia, debido a que el mismo grupo se describe unos versículos antes (versículos 7 y 8) como la “novia” de Cristo. Así pues, en la descripción de Pablo del regreso del Señor, Él es retratado viniendo *por* Su Iglesia, para librar a los creyentes de “la ira venidera” (1 Tesalonicenses 1:10). Pero en la descripción de Juan, Jesús es retratado regresando *con* Su Iglesia en gran ira. En Tesalonicenses, Jesús regresa como un Libertador. En Apocalipsis, Él regresa como un Guerrero. En una escena, viene para recuperar a los justos; en la otra, regresa para condenar a los injustos.

Un Problema de Reconciliación

¿Qué está pasando aquí? ¿Cómo podrían estos dos pasajes estar hablando sobre el mismo evento? ¿Cómo pueden reconciliarse?

Realmente hay sólo una manera de reconciliarlos y es concluir que *están describiendo dos eventos separados*. Eso, a su vez, implica muy claro que van a haber *dos* venidas futuras del Señor.

Una de éstas — la que se describe en 1 Tesalonicenses 4 — será más una aparición que una venida, ya que el Señor en realidad no regresará a la tierra. En cambio, aparecerá en los cielos y atraerá sobrenaturalmente a la Iglesia, vivos y muertos, hacia Él.

El Rapto Post-Tribulación

Los amilenialistas y algunos premilenialistas han tratado de lidiar con estas dos descripciones conflictivas del regreso del Señor combinándolas al final de la Tribulación en un solo evento. Su concepto es que el Señor aparecerá en los cielos, la Iglesia será arrebatada por Él, y luego Él y la Iglesia regresarán inmediatamente a la tierra.

Hay algunos problemas con este concepto que ha sido descrito como un “Rapto yo-yo”. El primer problema es que éste destruye la inminencia del regreso del Señor. Una y otra vez en el Nuevo Testamento se nos dice que el regreso del Señor es inminente y que, por lo tanto, siempre deberíamos estar listos para Su regreso (Mateo 24:36, 42, 44, 50; 25:13).

Inminencia significa que podría ocurrir en cualquier momento. Pero eso es imposible si combinas el Rapto con la Segunda Venida, debido a que hay demasiadas profecías que deben cumplirse antes de que la Segunda Venida pueda ocurrir. Para que un evento sea inminente, debe ser capaz de ocurrir en cualquier momento.

Un segundo problema importante con el concepto Post-Tribulación del Rapto es que elimina a una población que entre al Milenio en sus cuerpos físicos. Sólo piénselo: si el Rapto y la Segunda Venida ocurren juntos al final de la Tribulación, entonces todos los creyentes serán glorificados en ese momento y todos los incrédulos serán enviados a la muerte y al Hades. ¿Dónde están las personas que ocuparán la tierra durante el reinado del Señor?

Un tercer problema con el Rapto Post-Trib es que no tiene sentido en vista de las muchas admoniciones del Nuevo Testamento de que debemos vivir aguardando el regreso de Jesús. Pablo, por ejemplo, le dijo a Tito que debemos vivir “aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2:13). Si no vamos a ver a Jesús hasta el final de la Tribulación, entonces deberíamos vivir aguardando al Anticristo y no a Jesucristo.

El Rapto Pre-Tribulación

Es sólo cuando coloca el Rapto antes de la Tribulación que termina con una población para el Milenio. Esa población consistirá de todos aquellos, tanto judíos como gentiles, que acepten a Jesús durante la Tribulación y que vivan hasta el final de ese período terrible.

Un Rapto Pre-Tribulación también resuelve otro problema. La Biblia enseña que los creyentes son inmunes a la ira de Dios. Y puesto que los siete años de la Tribulación constituyen el derramamiento de la ira de Dios de principio a fin, la Iglesia debe ser sacada del mundo antes de que ese período comience. Y eso es exactamente lo que las Escrituras enseñan. Regrese al comienzo de esta lección y lea el versículo de apertura tomado del libro de Apocalipsis. Luego, considere 1 Tesalonicenses 1:10, que dice que debemos “esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera”.

Jesús mismo dijo que cuando veamos que las señales de los tiempos del fin, “comiencen a suceder”, debemos “Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas [los eventos de la Tribulación] que vendrán...” (Lucas 21:36).

Una Objeción

Una de las principales objeciones al concepto del Rapto Pre-Trib es que “es demasiado nuevo para ser verdad”. Esta objeción se basa en la creencia de que el concepto no surgió sino hasta principios del siglo XIX. Pero una investigación reciente ha revelado que el concepto existía en una variedad de denominaciones en Inglaterra que se remontan al siglo XVII.

El punto importante a tener en cuenta es que la fecha de la doctrina es realmente irrelevante. Lo único que importa es si se alinea o no con lo que la Biblia dice. En el siglo XVI, cuando Martín Lutero revivió el verdadero Evangelio de la salvación por gracia por medio de la fe, sus críticos rechazaron su nueva idea como “demasiado nueva para ser verdad”, a pesar del hecho de que ésta era claramente una de las verdades fundamentales del Nuevo Testamento.

Además, debería tenerse en cuenta de que, tanto a Jeremías como a Daniel, se les dijo que muchas profecías del tiempo del fin no se entenderían hasta que llegara el momento de que se cumplieran (Jeremías 23:20; 30:24; Daniel 12:8-9).

¿Esperanza o Terror?

Para resumir, deberíamos aguardar dos venidas futuras del Señor — una al comienzo de la Tribulación, y la otra al final. La primera, el Rapto, será la aparición del Señor por Su Iglesia. La segunda, la Segunda Venida, será el regreso del Señor a la tierra para “juzgar y pelear” contra los enemigos de Dios (Apocalipsis 19:11). †

Una Comparación del Rapto con la Segunda Venida

El Rapto	La Segunda Venida
1 Tesalonicenses 4	Apocalipsis 19
Jesús aparece en los cielos	Jesús regresa a la tierra
Jesús aparece por Su Iglesia	Jesús regresa con Su Iglesia
Jesús aparece como un Libertador	Jesús regresa como un Guerrero
Jesús aparece en Gracia	Jesús regresa en Ira
Jesús aparece como un Novio	Jesús regresa como un Rey

Preguntas:

1) Lea 2 Pedro 2:4-9. ¿Ve un Rapto Pre-Tribulación inferido en este pasaje?

2) Los primeros tres capítulos de Apocalipsis se centran en la Iglesia. Después de que Juan es arrebatado al Cielo en el capítulo 4, la Iglesia no se menciona de nuevo hasta en Apocalipsis 22:16. ¿No indica esta falta de mención de la Iglesia durante la descripción de la Tribulación en los capítulos 6-19 un Rapto Pre-Tribulación? ¿Podría el rapto de Juan en el capítulo 4 ser un tipo simbólico del Rapto de la Iglesia?

3) Si la Iglesia tiene que pasar por los horrores de la Tribulación antes de que el Rapto ocurra, ¿podría el último versículo de la descripción de Pablo del Rapto (1 Tesalonicenses 4:18) realmente ser aplicable?

4) Si la Iglesia está destinada a pasar por la Tribulación, ¿entonces no deberían vivir los cristianos aguardando al Anticristo en lugar de Jesucristo?

5) Hay algunas personas que intentan poner el Rapto a la mitad de la Tribulación. Para hacerlo, argumentan que los Juicios de los Sellos no son juicios de Dios, sino que son juicios del hombre y de Satanás. Lea Apocalipsis 6. ¿Cree que este capítulo enseña que los Juicios de los Sellos son de Dios?

6) Haga una lista de todos los eventos proféticos que deben tener lugar antes de la Segunda Venida de Jesús. Ahora, si el Rapto es lo mismo que la Segunda Venida, entonces, ¿dónde está la inminencia del regreso del Señor?

1) _____

4) _____

2) _____

5) _____

6) _____

8) _____

7) _____

9) _____

3) _____

10) _____

Lección 15

La Tribulación

Hecho: *A la Era de la Iglesia le seguirá un período de siete años de tribulación sin precedentes, durante el cual Dios derramará Su ira sobre este mundo.*

Escritura Clave: “...porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá” (Jesús hablando en Mateo 24:21).

La Biblia nos da mucha información sobre la Tribulación. Todo el libro de Sofonías está dedicado a ella, además de muchos otros pasajes del Antiguo Testamento, como Isaías 24. Catorce capítulos del libro de Apocalipsis se centran en ella (Apocalipsis 6-19). Pero a pesar de toda esta información, hay muchos mitos concernientes a la Tribulación que circulan entre los cristianos. Por ejemplo, muchos argumentan que la primera mitad de este período de tiempo será pacífico y que sólo la segunda mitad se caracterizará por guerras intensas. Otros conceptos erróneos se relacionan con el Anticristo y la Iglesia.

La Base Bíblica

Antes de que consideremos algunos de estos mitos y conceptos erróneos, vamos a familiarizarnos con el concepto de la Tribulación. ¿De dónde viene la idea y qué significa?

La primera mención de la Tribulación en la Biblia se encuentra en Deuteronomio 4:27-30. Antes de que los hijos de Israel entraran a la Tierra Prometida, Moisés les advirtió que si eran infieles a Dios, serían esparcidos entre las naciones. Luego profetizó que “en los postreros días” estarían en “angustia”, y el resultado sería que se “volverían al Señor”.

Siglos después, Jeremías usó la misma terminología cuando se refirió a la Tribulación. La llamó “el tiempo de angustia”, y profetizó que sería el peor período de problemas en la historia del pueblo judío (Daniel 12:1). Malaquías declaró que sería un tiempo de refinamiento para los judíos, como cuando la plata se purifica con fuego (Malaquías 3:1-4). Y Zacarías usó la misma imagen cuando profetizó que dos tercios del pueblo judío perecerán durante este tiempo. Del remanente restante escribió: “Y meteré [el Señor] en el fuego a la tercera parte, y los fundiré como se funde la plata...” (Zacarías 13:8-9).

El Alcance

Los judíos no serán los únicos que sufrirán durante este período de angustia sin precedentes. La Biblia deja en claro que todas las naciones del mundo experimentarán calamidades catastróficas.

Isaías dice que será un día para rendir cuentas para todas las naciones del mundo (Isaías 2:10-17). Sofonías dice que “toda la tierra será consumida con el fuego de su celo” (Sofonías 1:18). Así es como lo expresó el salmista Asaf: “Porque el cáliz está en la mano de Jehová, y el

vino está fermentado, lleno de mistura...hasta el fondo lo apurarán, y lo beberán todos los impíos de la tierra” (Salmos 75:8).

La Duración

El profeta Daniel definió la duración de la Tribulación. Él dijo que Dios cumpliría todos Sus propósitos para el pueblo judío durante un período de 70 semanas de años (490 años). Sesenta y nueve de esas semanas de años (483 años) llevarían a la muerte del Mesías. La última semana de años ocurriría al final de la era, justo antes del regreso del Mesías (Daniel 9:24-27). Esta semana de años final (7 años) corresponde a la Tribulación ya que, como dijo Daniel, ésta marcará el tiempo cuando “el príncipe que ha de venir” desolará — una referencia al Anticristo.

El momento establecido por Daniel está confirmado en el libro de Apocalipsis, donde la Tribulación se divide en dos períodos de 3 años y medio cada uno (Apocalipsis 11:3, 7; 13:5). El punto divisorio entre las dos mitades de la Tribulación ocurrirá cuando el Anticristo se revele a sí mismo al entrar al Templo reconstruido en Jerusalén, al detener los sacrificios, y al declararse a sí mismo ser dios (Mateo 24:15; 2 Tesalonicenses 2:3-4; Apocalipsis 13:5-6).

El Punto de Partida

¿Cuándo comenzará este terrible período? La Biblia dice en términos generales que comenzará después de que los judíos hayan sido reunidos y restablecidos en su patria y en su ciudad sagrada de Jerusalén.

Específicamente, la Biblia dice que comenzará en un momento cuando el mundo se unirá contra Israel sobre el tema de quién controlará la ciudad de Jerusalén (Zacarías 12:2-3). En resumen, hoy estamos en el umbral mismo de la Tribulación, cuando somos testigos que las Naciones Unidas, la Unión Europea, el Vaticano, y las naciones árabes están exigiendo que los judíos cedan su soberanía sobre Jerusalén.

El evento específico que marcará el conteo regresivo de siete años de la Tribulación será la firma de un pacto entre Israel y el Anticristo, que probablemente garantizará la seguridad de Israel y permitirá que los judíos reconstruyan su Templo (Daniel 9:27).

La Naturaleza

El horror sin precedentes de la Tribulación se explica en detalle en las Escrituras hebreas y el Nuevo Testamento. Isaías escribió que será un día del “terror del Señor” cuando “el orgullo del hombre será abatido” (Isaías 2:10, 17, 19). Sofonías proclamó que será un “día de ira”, un “día de angustia y de aprieto”, y un “día de alboroto y de asolamiento” (Sofonías 1:15). Los hombres tropezarán como ciegos y “la sangre de ellos será derramada como polvo” (Sofonías 1:17).

Esta imagen sombría se repite en el Nuevo Testamento. Jesús dijo que será un tiempo de tribulación “cual no la habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá” (Mateo 24:21). De hecho, Jesús dijo que será tan terrible que si no se detuviera al final de los siete años, resultaría en la destrucción de toda vida (Mateo 24:22). El apóstol Juan declara que el caos será tan grande que los líderes del mundo se arrastrarán a las cuevas y clamarán a las rocas de las montañas para que caigan sobre ellos (Apocalipsis 6:15-16). El Rapto es un evento glorioso que Dios ha prometido a la Iglesia. La promesa es que algún día muy pronto, al sonar de una trompeta

y el grito de un arcángel, Jesús aparecerá en el cielo y llevará a Su Iglesia, vivos y muertos, al Cielo.

Conceptos Erróneos

Con este trasfondo bíblico, ahora prestemos atención a algunos de los conceptos erróneos que existen con respecto a la Tribulación. Cinco de los principales se enumeran a continuación:

1) El Anticristo se elevará al poder mundial a través de la astucia, la adulación y el engaño. Es cierto que subirá al poder en Europa, usando una hábil diplomacia (Daniel 8:23, 25), pero él ganará el poder mundial a través de la guerra (Daniel 8:24).

2) El mundo entero acudirá al Anticristo en asombro y adoración. ¡De ninguna manera! El mundo musulmán lo rechazará. Y África, Asia y América Latina no aceptarán voluntariamente ser colocados bajo el colonialismo europeo una vez más.

3) Los judíos aceptarán al Anticristo como su Mesías. ¡Nunca! Lo aceptarán como un salvador político, pero cuando se declare a sí mismo ser dios a la mitad de la Tribulación, ellos lo rechazarán.

4) Habrá 3½ años de paz, seguidos por 3½ años de guerra. No según el libro de Apocalipsis. Éste describe una carnicería humana desde el principio hasta el final de la Tribulación.

5) El Anticristo será el líder más brillante y efectivo en la historia mundial. Por un tiempo así parecerá pero, a la mitad de la Tribulación, se obsesionará con destruir al pueblo judío y esa obsesión conducirá a su ruina.

6) La Iglesia pasará por la Tribulación. Esta idea se basa principalmente en el hecho de que el libro de Apocalipsis menciona la persecución de los “santos” durante la Tribulación, incluso guerra contra ellos (Apocalipsis 13:7). Pero estos pasajes se refieren a aquellos que se convertirán en cristianos durante la Tribulación.

El Propósito

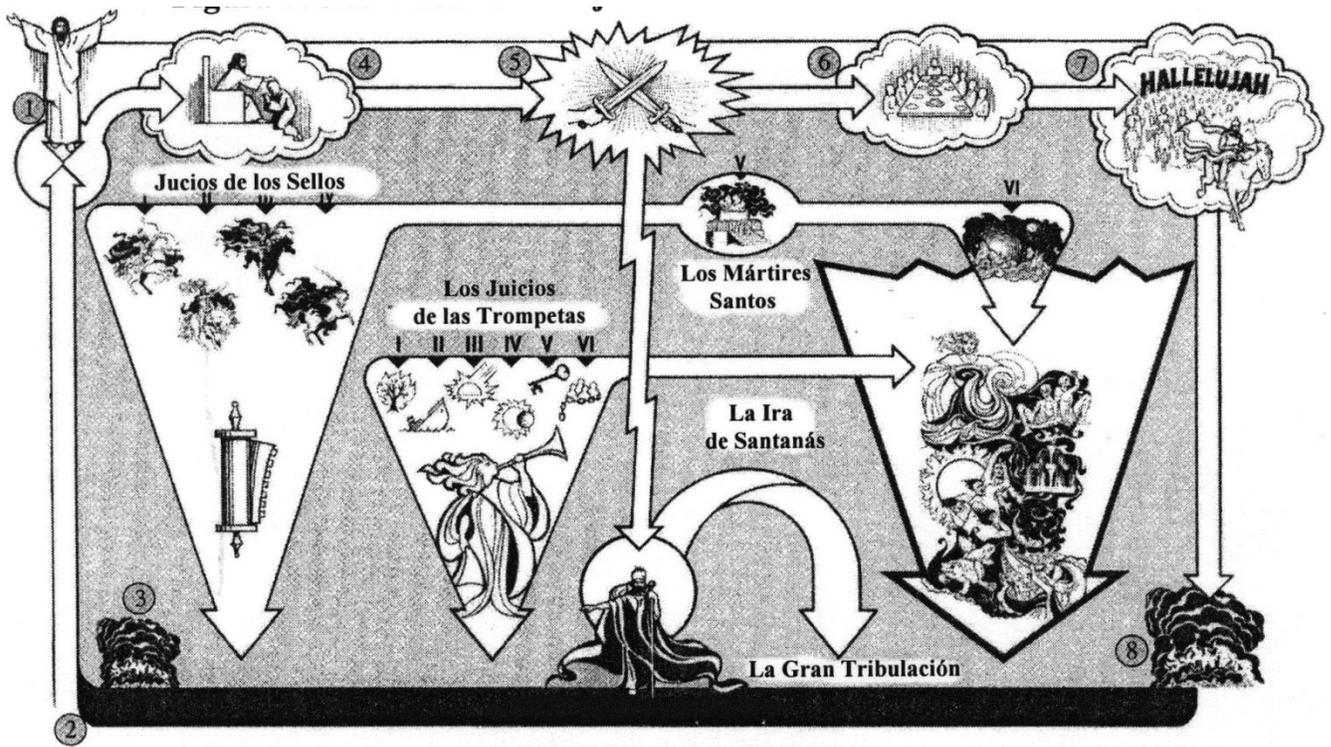
¿De qué trata todo esto? ¿Por qué va a haber tal carnicería? ¿Cómo podría un Dios de gracia, misericordia y amor permitir tal brote desenfrenado de terror y derramamiento de sangre?

Una razón es para satisfacer la justicia de Dios. Sí, Dios se caracteriza por la gracia, la misericordia y el amor, pero también es un Dios de perfecta justicia, rectitud y santidad. Por lo tanto, Él debe lidiar con el pecado. Su justicia lo exige. ¿Cómo podría un Dios de amor simplemente pasar por alto las acciones de un asesino o de un pedófilo?

Una segunda razón para la Tribulación es llevar a la gente a la salvación. Sorprendentemente, incluso cuando Dios derrama Su ira, Su propósito fundamental no es destruir, sino salvar. Isaías 26:9 lo explica de esta manera: “...luego que hay juicios tuyos en la tierra, los moradores del mundo aprenden justicia”. La mayoría de los corazones se endurecerán, pero algunos serán llevados al arrepentimiento.

El hombre es frívolo acerca del pecado. La Tribulación será una expresión gráfica de cuán serio es Dios con respecto a la rebelión de la humanidad contra Él. ✠

Panorama de los Eventos de la Tribulación



La Tribulación (7 Años)

(Nota: Los números siguientes corresponden a los números en el diagrama de arriba).

- 1) Jesús aparece en los cielos (1 Tesalonicenses 4:16).
- 2) La Iglesia es arrebatada para recibir al Señor en el cielo (1 Tesalonicenses 4:17).
- 3) El Anticristo lanza una guerra para conquistar el mundo. Comienza con una guerra convencional (los Juicios de los Sellos), y se transforma en una guerra nuclear (los Juicios de las Trompetas). Vea Apocalipsis capítulos 6, 8 y 9.
- 4) El juicio de los santos de la Era de la Iglesia ocurre en el Cielo. Son juzgados por sus obras, para determinar sus grados de recompensas (2 Corintios 5:10).
- 5) A la mitad de la Tribulación, Satanás intentará tomar el trono de Dios una vez más, lo que ocasionará una guerra en los cielos entre las fuerzas de Satanás y el ejército celestial dirigido por el arcángel Miguel (Apocalipsis 12:7-12). Satanás es derrotado y lanzado a la tierra, donde posee al Anticristo (2 Tesalonicenses 2:3; Apocalipsis 13:3-5). El Anticristo lanza una campaña de aniquilación contra los judíos y los que han aceptado a Jesús durante la Tribulación.

6) La Iglesia, la Novia de Cristo, celebra su unión con su Novio, Jesús, en el Cielo, mientras Dios derrama Sus juicios finales sobre la tierra en la forma de los Juicios de las Copas (Apocalipsis 16:1-7; 19:7-8).

7) Los santos de la Era de la Iglesia regresan a la Tierra con Jesús para participar en Su reinado de mil años sobre toda la Tierra (Apocalipsis 19:11-16).

8) Jesús destruye al Anticristo y sus ejércitos en Armagedón (Apocalipsis 19:17-21; Zacarías 14:1-15).

Observe que el libro de Apocalipsis contiene “prolepsis” [una proyección al futuro, traductor]. Dos de ellos están ilustrados en el diagrama anterior. El primero se encuentra en Apocalipsis 6:12-17, donde la apertura del último sello impulsa al lector hacia la Segunda Venida. El segundo se encuentra en Apocalipsis 11:15-18, donde la séptima trompeta también lleva al lector a la Segunda Venida.

Preguntas:

1) La tabla de contenidos del libro de Apocalipsis se encuentra en Apocalipsis 1:19. Divide el libro en tres partes: “las cosas que has visto”, “las cosas que son”, y “las cosas que han de ser después de estas”. ¿Qué capítulos asignaría a cada sección?

2) El libro de Apocalipsis se refiere a los “santos” a lo largo de la Tribulación. Éstas son personas que aceptan a Jesús como Señor y Salvador durante la Tribulación. Con la Iglesia desaparecida, debido al Rapto, ¿cómo llegarán estas personas a un conocimiento salvador de Jesús? ¿Cómo escucharán el Evangelio?

3) Eche un vistazo a Apocalipsis 5:9-10. Ésta es una canción que se canta en el Cielo ante el trono de Dios. ¿Cree que enseña claramente que habrá un reinado de Jesús en la tierra?

4) El capítulo 12 de Apocalipsis contiene muchos símbolos. ¿Cómo identificaría a la “mujer vestida con el sol” (versículo 1) y el “hijo varón” (versículo 5)?

5) El capítulo 17 de Apocalipsis revela una mujer con las palabras “Misterio Babilonia”, escritas en su cabeza. Lea los capítulos 17 y 18. ¿Cómo identificaría esta “Misterio Babilonia”?

6) Jesús declara en el libro de Apocalipsis que Él “viene pronto” (Apocalipsis 22:12, 20). Han pasado 2,000 años desde que habló estas palabras. Entonces, ¿qué quiso decir con “pronto”?

Lección 16

El Anticristo

Hecho: *La Biblia enseña que una persona llamada el Anticristo se apoderará de todas las naciones del mundo durante la Tribulación.*

Escritura Clave: *“Y se le permitió [al Anticristo] hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación” (Apocalipsis 13:7).*

La Biblia enseña que, en los tiempos del fin, justo antes del regreso de Jesús, el líder político más grande en la historia de la humanidad emergerá de Europa. Después de apoderarse de esa área por medio de la astucia y el engaño diplomático, lanzará una campaña militar que dará lugar a su adquisición de “autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación” (Apocalipsis 13:7).

Su Reino

Su imperio será el más extenso de toda la historia, ya que abarcará el mundo entero, y su gobierno será el más demoníaco que el mundo haya experimentado.

Él comenzará su ascenso al poder como un líder dinámico, carismático, perspicaz, y visionario que asombrará al mundo con la inteligencia de sus soluciones a los problemas mundiales. Él parecerá ser el salvador del mundo. Pero, a medida que consolida su poder, su verdadera naturaleza será revelada.

Él emergerá como una persona poseída y empoderada por Satanás que odia a Dios y que está determinado a aniquilar al cristianismo y al judaísmo. Por esta razón, se le identifica en la Escritura como el Anticristo (1 Juan 2:18), ya que se opondrá a Dios y a Su Ungido, Jesucristo.

Su Origen

¿De dónde vendrá esta persona siniestra? Algunos han especulado que saldrá de Siria, ya que uno de sus tipos proféticos en la historia — Antíoco Epífanés (215-164 a.C.) — era un tirano sirio. Pero Antíoco era en realidad de herencia griega. ¿Podría entonces ser griego? No es probable.

Es mucho más probable que surgirá del corazón del antiguo Imperio Romano y que será de ascendencia italiana. Esta conclusión se basa en una declaración en Daniel 9:26. En ese pasaje, el Anticristo es mencionado como “el príncipe que ha de venir”, y se le identifica como parte del pueblo que “destruirá la ciudad y el santuario”.

Sabemos por la historia que Jerusalén y el Templo judío fueron destruidos por los romanos en el año 70 d.C. Por lo tanto, según Daniel, el Anticristo debe ser de herencia romana.

¿Será él un judío? Muchos asumen que lo será debido a que Jesús dijo: “Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ése recibiréis” (Juan

5:43). Basándose en esta declaración, la gente pregunta: “¿Cómo podrían los judíos posiblemente recibir a un gentil como su Mesías?”

Pero la Biblia no enseña que los judíos recibirán al Anticristo como su Mesías. Enseña que lo aceptarán como un gran líder político y diplomático y que pondrán su confianza en él como el garante de la paz en el Medio Oriente.

Pero en el momento en que se revele a sí mismo como el Anticristo, al profanar el reconstruido Templo judío y al blasfemar contra Dios, el pueblo judío se rebelará. Lo rechazarán como su Mesías, y él responderá con furia intentando aniquilarlos.

El Anticristo no tiene que ser un judío. Y, de hecho, la Biblia deja en claro que él será un gentil. En Apocalipsis 13:1 él es representado como “una bestia que surge del mar”. El mar se usa consistentemente en todas las escrituras proféticas como un símbolo de las naciones gentiles (Daniel 7:3; Isaías 17:12; Isaías 60:5). La Biblia nos da mucha información sobre la Tribulación. Todo el libro de Sofonías está dedicado a ella, además de muchos otros pasajes del Antiguo Testamento, como Isaías 24. Catorce capítulos del libro de Apocalipsis se centran en ella (Apocalipsis 6-19). Pero a pesar de toda esta información, hay muchos mitos concernientes a la Tribulación que circulan entre los cristianos. Por ejemplo, muchos argumentan que la primera mitad de este período de tiempo será pacífico y que sólo la segunda mitad se caracterizará por guerras intensas. Otros conceptos erróneos se relacionan con el Anticristo y la Iglesia.

Su Carácter

La Biblia es muy específica acerca del carácter del Anticristo, y la imagen que pinta es repugnante. La información más detallada se puede encontrar en el libro de Daniel.

Una y otra vez se le da énfasis a la boca del Anticristo. Se jactará sin parar sobre sí mismo (Daniel 7:8). Él “contra el Dios de los dioses hablará maravillas” (Daniel 11:36). Se le dará una “boca que hablaba grandes cosas y blasfemias” (Apocalipsis 13:5). Ante todo, va a ser un fanfarrón y un blasfemo.

Será obstinado y temerario en su determinación de salirse con la suya. Mostrará desprecio por las tradiciones humanas y, por supuesto, cambiará incluso el calendario para que ya no esté relacionado con el nacimiento de Jesús (Daniel 7:25).

Otro punto que se enfatiza repetidamente es que el Anticristo será poseído por Satanás, tal como lo fue Judas (Lucas 22:3). Daniel dice que su poder será fuerte, “mas no con fuerza propia” (Daniel 8:24). Pablo dice que su venida será “por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos” (2 Tesalonicenses 2:9). Juan dice que Satanás le dará su poder y autoridad al Anticristo (Apocalipsis 13:2).

Debido a que estará demonizado, será un hombre en quien no se podrá confiar. Salmos 52:2 dice que será alguien que “practica el engaño” (NVI). Salmos 55:21 dice que su discurso será “más blando que mantequilla”, pero su corazón estará lleno de guerra. Salmos 5:6 lo llama un “hombre sanguinario y engañador”. En Salmos 43:1 él es mencionado como un “hombre engañoso e inicuo”.

Daniel indica que será un perverso sexual, muy probablemente un homosexual. Como lo expresa Daniel, el Anticristo no hará caso “del amor de las mujeres” (Daniel 11:37).

El panorama general es el de un egomaniaco que aborrece a Dios y explota a la gente para sus propios fines. Es engañoso y cruel. Es un hombre carente de integridad. Ésta es probablemente la razón por la que cuando Jesús regrese, Juan lo caracteriza como el “Fiel y Verdadero” (Apocalipsis 19:11), en contraste con el Anticristo, quien ha sido infiel y falso.

Su Carrera

El Rapto en sí será probablemente el evento que catapultará al Anticristo al poder. Esto se debe a que el Rapto producirá caos y pánico internacional. El Anticristo, energizado por Satanás (Daniel 8:24), parecerá tener todas las respuestas a los problemas mundiales. Se apoderará de la Unión Europea por medio de hábiles intrigas (Daniel 8:23) y establecerá su sede en Roma (Apocalipsis 17:3, 9, 18).

El período de la Tribulación de siete años comenzará realmente cuando el Anticristo negocie un tratado que traerá una verdadera paz al Medio Oriente, y que permitirá que los judíos reconstruyan su Templo (Daniel 9:27). Con su base europea consolidada y la paz lograda en el Medio Oriente, se propondrá dominar a todo el mundo.

El mundo lo resistirá, y el resultado será una Tercera Guerra Mundial en la que “causará grandes ruinas” (Daniel 8:24). Esta guerra inicialmente dará como resultado la muerte de un cuarto de la humanidad (Apocalipsis 6:8). A medida que la Tribulación se acerque a su punto medio, esta guerra escalará en un holocausto nuclear que causará la muerte de un tercio adicional de los que aún estén vivos (Apocalipsis 8 y 9).

Será una victoria vacía, porque en el proceso de su conquista, un tercio de la tierra será destruida y la mitad de su población será asesinada. Luego consolidará su “victoria” instituyendo una economía y una religión mundial.

La clave de su control económico será una marca que toda persona deberá llevar en su mano derecha o en su frente (Apocalipsis 13:16-18). Nadie podrá comprar o vender a menos que tenga esta marca. La marca consistirá de “el nombre de la bestia, o el número de su nombre” (Apocalipsis 13:17).

Su control religioso será ejercido por un falso profeta que dirigirá su sistema religioso pagano (Apocalipsis 13:11-15). Obligará a toda la humanidad a adorar al Anticristo. Será un engañador que asombrará a la gente con “grandes señales” que parecerán ser de naturaleza milagrosa.

Con el fin de consolidar este sistema religioso satánico, el Anticristo lanzará una gran persecución de todos aquellos que hayan puesto su fe en el Dios verdadero desde el Rapto de la Iglesia (Apocalipsis 12:13-17). El resultado será una masacre masiva de los creyentes (Apocalipsis 7:9-14).

Su Destino

La Biblia indica que, a medida que el Anticristo se obsesiona con los judíos, pierde interés en su imperio mundial, y segmentos de ese imperio comienzan a rebelarse. El núcleo de la rebelión se centra en las naciones asiáticas, que reúnen un ejército de 200 millones y lo envían marchando a través de Asia hacia Israel, donde esperan enfrentar al Anticristo en una batalla decisiva por su libertad.

Daniel dice que, mientras el Anticristo y sus ejércitos se están extendiendo por todo el Medio Oriente, saqueando las naciones y asesinando a los judíos, el Anticristo de repente escucha “rumores” que “lo atemorizarán” (Daniel 11:40-44). Evidentemente escucha sobre el gran ejército asiático que viene a desafiarlo. Él responde consolidando sus fuerzas “entre los mares y el monte glorioso y santo” (Daniel 11:45). Ésta es la misma área a la que se hace referencia en Apocalipsis como el Valle de Armagedón (Apocalipsis 16:16).

Se nos dice que el Río Éufrates se seca en este momento y el gran ejército asiático lo cruza para enfrentar al Anticristo y sus ejércitos en la batalla (Apocalipsis 16:12). Mientras luchan, el Señor Jesucristo irrumpe de los cielos, regresa al Monte de los Olivos en Jerusalén, y pronuncia una palabra sobrenatural que causa que todos los ejércitos caigan muertos. “Y se consumirán en las cuencas sus ojos, y la lengua se les deshará en su boca” (Zacarías 14:12), y el valle se llena de sangre hasta las bridas de los caballos, en una distancia de doscientas millas (Apocalipsis 14:20).

Pablo dice que el Anticristo será asesinado por el “aliento del Señor” (2 Tesalonicenses 2:8). Juan confirma esta imagen, diciendo que el Señor hará guerra contra el Anticristo “con la palabra de Su boca” (Apocalipsis 2:16). Daniel añade que el dominio del Anticristo “será quitado, aniquilado y destruido para siempre” (Daniel 7:26). Daniel también dice que el Anticristo será lanzado “en el fuego” (Daniel 7:11).

Juan confirma el destino del Anticristo en Apocalipsis, cuando dice que tanto el Anticristo como el Falso Profeta serán lanzados al “lago de fuego que arde con azufre” (Apocalipsis 19:20), donde serán “atormentados día y noche por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 20:10). Esto significa que el Anticristo y el Falso Profeta serán los primeros ocupantes del lago de fuego. (Satanás no será confinado allí sino hasta el final del Milenio — Apocalipsis 20:10). †

Características del Anticristo

Descripción	Cuerno pequeño Daniel 7	Cuerno pequeño Daniel 8	Rey soberbio Daniel 11	Hombre de Iniquidad 2 Tes. 2
Fanfarrón/Ególatra	✓	✓	✓	✓
Blasfemo contra Dios	✓	✓	✓	✓
Despectivo	✓	✓	✓	✓
Perseguidor de los creyentes	✓	✓		
Insolente		✓		
Engañoso / Astuto		✓		
Demoníaco		✓		✓
Destructivo		✓		✓
Obstinado			✓	
Pervertido sexual			✓	
Militar			✓	
Materialista			✓	

Preguntas

1) ¿Cree que el Anticristo podría estar vivo hoy? Si es así, ¿por qué?

2) Lea Apocalipsis 13:1-3. ¿Cree que estos versículos indican que el Anticristo será asesinado y resucitado de entre los muertos?

3) El apóstol Juan declara en 1 Juan 2:18-22 que había anticristos en su época e implica que éste será el caso a lo largo de la historia. ¿Qué cree que esto signifique?

4) Algunos han comenzado a afirmar en los últimos años que el Anticristo será un musulmán. ¿Cree que ésta es una posibilidad. Explique su respuesta.

5) Lea Daniel 7:8-11. ¿Qué es lo que más le impresiona acerca de esta descripción del Anticristo y por qué?

6) En Apocalipsis 11:7 y 17:8, el Anticristo es descrito como una “bestia” del “abismo”. ¿Podría esto indicar que será un demonio en forma humana?

7) El Anticristo será parte de una trinidad satánica en la tierra durante la Tribulación. ¿Quiénes serán los otros dos miembros de esta trinidad? Lea Apocalipsis 12:3, 9-12 y 13:11-18.

Lección 17

Las Guerras del Tiempo del Fin

Hecho: *La Biblia revela que habrá un total de nueve guerras en los tiempos del fin.*

Escritura Clave: “Y se le permitió [al Anticristo] hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación” (Apocalipsis 13:7).

La única guerra de los tiempos del fin de la que la mayoría de la gente ha oído hablar es la Guerra de Armagedón que, como se explicará más adelante, no va a ser una verdadera guerra del todo. Así pues, la gente se sorprende cuando descubre que la profecía bíblica revela nueve guerras del tiempo del fin. Echemos un vistazo breve a cada una.

1) La Guerra de Exterminación del Salmo 83

El salmo declara que los vecinos inmediatos de Israel lanzarán una guerra con el propósito de destruir a Israel para que no sea nación (versículo 4). Las naciones que se describen siendo parte de este perverso esfuerzo son aquéllas que tienen una frontera común con Israel hoy en día (versículos 6-8). El resto del salmo es una oración por la victoria de Israel (versículos 9-18).

El resultado de la guerra no se indica, pero sabemos por otras escrituras que Israel saldrá victorioso. Por ejemplo, en Zacarías 12:6 se nos dice que en los tiempos del fin Israel será como “brasero de fuego entre leña, y como antorcha ardiendo entre gavillas; y consumirán a diestra y siniestra a todos los pueblos alrededor...”.

2) La Primera Guerra de Gog y Magog – Ezequiel 38 y 39

Pero la seguridad provista por la guerra del Salmo 83 no durará mucho. Las naciones árabes acudirán a su aliado natural, Rusia, y clamarán por ayuda.

Y los rusos estarán muy felices en responder, porque siempre han soñado con apoderarse de los campos petrolíferos del Medio Oriente. Ellos, por lo tanto, lanzarán una invasión con el propósito declarado de ayudar a los musulmanes a destruir a Israel, pero su agenda no declarada será usar la invitación árabe como una excusa para expandir su soberanía sobre todo el Medio Oriente. Este motivo ulterior está descrito en Ezequiel 38:12, donde se dice que los rusos vendrán “para arrebatarse despojos y para tomar botín”.

Los ejércitos invasores serán destruidos sobrenaturalmente por Dios “sobre los montes de Israel” (Ezequiel 39:4). El Señor llevará a cabo esta destrucción a través de terremotos, pestilencia, tormentas de granizo, fuego, azufre y confusión en el campo de batalla (Ezequiel 38:19-22).

El mayor misterio con respecto a esta guerra es su momento. La mayoría la han colocado al comienzo de la Tribulación, pero cada vez más en los últimos años, la tendencia ha sido ubicarla

antes del comienzo de la Tribulación. Una de las razones más importantes para esta conclusión es que Ezequiel 39:9 dice que los judíos pasarán siete años quemando las armas capturadas en la guerra. Pero el libro de Apocalipsis dice que huirán de la tierra tres años y medio después del inicio de la Tribulación, para escapar del Anticristo.

3) La Guerra Convencional de la Tribulación – Apocalipsis 6

Ésta es la guerra que el Anticristo lanzará para conquistar el mundo. Es probable que se centre en las naciones musulmanas que seguramente rechazarán su gobierno. Pero otras muchas naciones en el mundo también tendrán que ser sometidas. Un cuarto de la humanidad morirá en esta guerra, que se describe en Apocalipsis como los Juicios de los Sellos.

4) La Guerra Nuclear de la Tribulación – Apocalipsis 8 y 9

La guerra convencional del Anticristo se transformará en un holocausto nuclear, que causará la muerte de otro tercio de la Humanidad. Una pista de que esta guerra será una nuclear se encuentra en Apocalipsis 16:2, 11, donde se nos dice que “úlceras repugnantes y malignas” afectarán a las personas al final de la Tribulación, algo que sería una consecuencia natural del envenenamiento por radiación.

Muy bien podría ser que esta guerra nuclear es lo que Jesús tenía en mente cuando declaró que en los tiempos del fin los hombres desfallecerán por el temor y la expectación de las cosas que vendrán sobre el mundo, “porque las potencias de los cielos serán conmovidas” (Lucas 21:26).

Esta guerra está descrita en el libro de Apocalipsis en los capítulos 8 y 9 como la serie de los “Juicios de las Trompetas”.

5) La Guerra en los Cielos – Apocalipsis 12

La próxima guerra del tiempo del fin es de una naturaleza totalmente diferente a la de todas las demás. Es una guerra sobrenatural que ocurrirá en los cielos a la mitad de la Tribulación. Es muy probable que sea provocada por un nuevo intento de Satanás por apoderarse del trono de Dios.

Satanás y sus ángeles son enfrentados en esta guerra por Miguel y sus ángeles. Miguel es un arcángel que es descrito en las Escrituras hebreas como el comandante en jefe de los ejércitos de Dios (Daniel 10:13, 21 y 12:1). Miguel y sus ángeles prevalecen en esta guerra y Satanás es arrojado a la tierra. Su acceso al trono de Dios es cortado (Apocalipsis 12:9-10).

Cuando esto ocurre, Satanás se da cuenta que su tiempo es corto, porque él conoce la profecía bíblica (Apocalipsis 12:12). En su ira, Satanás decide destruir al pueblo judío, y esta decisión conduce a la próxima guerra.

6) La Guerra contra los Judíos y los Santos – Apocalipsis 12

Cuando Satanás sea lanzado a la tierra, posesionará al Anticristo (Apocalipsis 13:2) y lo inspirará a aniquilar a todos los judíos. Ésta es la razón por la que Jesús se refirió a la última mitad de la Tribulación como la “gran tribulación” (Mateo 24:21) — no porque esta mitad será peor que la primera mitad, sino porque la ira de Satanás estará enfocada sobre los judíos.

Algunos de los judíos de Israel huirán a un lugar en el “desierto”, donde serán protegidos sobrenaturalmente por Dios (Apocalipsis 12:13-14). Muchos creen que este escondite será la antigua ciudad de Petra, que está ubicada dentro de un cañón en la moderna Jordania. Hay una buena razón para esta suposición, porque Daniel 11:41 dice que al Anticristo le será impedido conquistar Jordania.

Pero, a pesar de esta protección sobrenatural de un remanente en Jordania, Zacarías 13:8 indica que dos tercios del pueblo judío en todo el mundo serán asesinados por el Anticristo durante este tiempo, y Apocalipsis 12:17 dice que el Anticristo también hará guerra contra la “descendencia” de Israel — es decir, aquéllos “que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”. Ésta es una referencia a todos aquéllos que acepten a Jesús como su Señor y Salvador durante la Tribulación, tanto judíos como gentiles.

7) La Campaña del Medio Oriente del Anticristo – Daniel 11

Daniel 11:40-45 describe una campaña militar del Anticristo en el Medio Oriente que ocurre al final de la Tribulación.

Estos versículos y los versículos relacionados en Apocalipsis, muy bien podrían indicar que, cuando el Anticristo se vuelve locamente obsesionado con destruir a los judíos y a los santos, las naciones del mundo verán una oportunidad para rebelarse contra él. El Anticristo responde invadiendo “la Tierra Gloriosa” y sometiendo toda el área, excepto a Jordania.

Mientras el Anticristo parece ser completamente victorioso, escucha “rumores del Oriente y del Norte” que lo perturban profundamente. Se retira con sus ejércitos al área “entre los mares” donde “llegará a su fin”. La descripción geográfica aquí de una ubicación entre el Mar Mediterráneo y el Mar de Galilea corresponde al Valle de Armagedón.

Los rumores que lo atemorizan son, en parte, las noticias que “los reyes del Oriente” (Apocalipsis 16:12), que están trayendo enormes ejércitos desde Asia, han llegado al Río Éufrates y están listos para cruzar hacia Israel para desafiarlo. Los rumores desde el Norte podrían referirse a un reconstituido ejército rebelde de Rusia.

8) La Guerra de Armagedón – Joel 3, Zacarías 14 y Apocalipsis 19

Parece que justo cuando los ejércitos del Oriente y el Norte comienzan a llegar al Valle de Armagedón para desafiar al Anticristo, el Señor irrumpe de los cielos, regresa al Monte de los Olivos, pronuncia una palabra sobrenatural y todos los ejércitos son destruidos instantáneamente (Zacarías 14).

En otras palabras, realmente no hay tal cosa como la “Batalla de Armagedón”. Los ejércitos se congregan para batallar, pero el Señor los aniquila a todos ellos en un microsegundo “con el aliento de su boca” (2 Tesalonicenses 2:8).

Joel 3:16 dice que el Señor “rugirá desde Sión” y “tronará Su voz desde Jerusalén”. Isaías 10:16 dice que el resultado será “una enfermedad devastadora”. Zacarías 14:12 dice que será una plaga que provocará que la carne de los soldados “se pudra estando ellos sobre sus pies”. Sus ojos se pudrirán en sus cuencas y sus lenguas se pudrirán en sus bocas. Será como la explosión de una bomba de neutrones.

9) La Segunda Guerra de Gog y Magog – Apocalipsis 20

Misericordiosamente y gozosamente, la “batalla” de Armagedón será seguida por mil años de paz, cuando el reinado de Jesús desde Jerusalén da como resultado que el mundo sea lleno de rectitud y justicia (Isaías 11:4-5, 9). Pero, para producir este resultado, Jesús tendrá que gobernar con una “vara de hierro” (Salmos 2:9; Apocalipsis 19:15).

Así pues, cuando Satanás sea liberado al final del reinado milenario del Señor (Apocalipsis 20:7), la mayoría de los que vivan en sus cuerpos físicos se unirán en una última rebelión contra Dios, que se describe en Apocalipsis 20:7-9. Dirigida una vez más por Gog y Magog, esta guerra es confundida a menudo con la guerra de Ezequiel 38 y 39. Pero las dos son muy diferentes. La guerra de Ezequiel muestra a Rusia viniendo contra la nación de Israel, con ciertos aliados específicos. En Apocalipsis 20, Rusia es descrita dirigiendo a todas las naciones del mundo contra Jesucristo.

Las naciones rebeldes serán destruidas por Dios con fuego del cielo (Apocalipsis 20:9).

La Abolición de la Guerra

La Segunda Guerra de Gog y Magog será la guerra final de la historia. Después de ella, Dios sacará a los redimidos de esta tierra y los colocará en la Nueva Jerusalén, en la tierra nueva.

Este nuevo mundo inaugurará la paz eterna. La guerra se habrá ido para siempre. La esperanza de la humanidad no será alcanzada por los diplomáticos. Será un regalo de Dios por medio de Jesucristo, quien murió para redimir a la humanidad y a todo el cosmos. †

La Carnicería sin Precedentes de la Tribulación

La cifra de muertos de la Tribulación está más allá de la imaginación. Hay siete mil millones de personas en el planeta Tierra hoy. Suponiendo que un mil millones de ellos serán tomados en el Rapto de la Iglesia, un total de seis mil millones entrarán a la Tribulación.

La guerra convencional del Anticristo (los Juicios de los Sellos) causará la muerte de un cuarto de la humanidad, lo que equivale a 1,500 millones de personas. De los restantes 4,500 millones, un tercio de ellos morirá en la guerra nuclear del Anticristo (los Juicios de las Trompetas). Eso equivaldrá a otros 1,500 millones. Así pues, a la mitad de la Tribulación, la mitad de los que hayan entrado a la Tribulación estarán muertos (¡un total de 3 mil millones!).

Adicionalmente, durante la segunda mitad de la Tribulación, dos tercios de los judíos serán asesinados. Hay 14 millones de judíos en el mundo hoy en día, así que el número de judíos que morirán en este segundo holocausto será cerca de 9.5 millones, un número mayor que los que murieron en el holocausto nazi.

Cita:

“Ya sea que estemos luchando con la inseguridad individual o nacional, la Biblia nos consuela que Dios está en control no sólo de nuestras vidas individuales — incluyendo el momento y las

circunstancias de nuestras muertes — sino también de la historia humana. Y a través de la profecía bíblica, Dios nos ha dado un retrato de cómo serán las cosas en este planeta durante los días postreros. Si la profecía bíblica nos enseña algo, es que Dios está en completo control de la historia humana y su culminación”. — Dr. Ron Rhodes.

Preguntas:

1) La primera bomba atómica fue detonada el 16 de julio de 1945 en Nuevo México. Las únicas bombas de este tipo en ser usadas en la guerra fueron lanzadas contra Japón en agosto de 1945. En los años transcurridos desde entonces, no se han usado armas nucleares en la guerra. ¿Cree que esto se debe a la mano restrictiva de Dios? ¿Podría el desencadenamiento de armas nucleares durante la Tribulación ser un ejemplo de lo que se llama “La ira de abandono de Dios”? Ésta es la clase de ira que ocurre cuando Dios levanta Su mano restrictiva y permite que el mal de la humanidad se multiplique.

2) ¿Cree que el uso de armas nucleares es inevitable? Si es así, ¿por qué?

3) Lea Apocalipsis 8 y 9. ¿Está de acuerdo en que estos capítulos están describiendo una guerra nuclear?

4) ¿Cree que es posible que las guerras del Anticristo para apoderarse del mundo podrían ser usadas como la venganza de Dios para aniquilar la religión del Islam?

5) Lea Isaías 10:16; 11:4; Zacarías 14:12 y Apocalipsis 19:15. Basado en estos versículos, ¿estaría de acuerdo en que realmente no habrá tal cosa como la “Batalla de Armagedón”?

6) ¿Por qué el reinado milenial del Señor de paz, rectitud y justicia perfectas provocaría que las personas se unan a Satanás en una revuelta contra Jesús en la Segunda Guerra de Gog y Magog?

Lección 18

La Segunda Venida

Hecho: *La Segunda Venida terminará la Tribulación e inaugurará el Milenio.*

Escritura Clave: *“Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén...Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones...Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos...Y Jehová será rey sobre toda la tierra...”* (Zacarías 14:2-4, 9).

Los dos grandes símbolos proféticos del Mesías en el Antiguo Testamento son el Cordero Sufriente (Isaías 53:7) y el León Conquistador (Isaías 31:4-5). Se le representa con los mismos símbolos en la profecía del Nuevo Testamento (Apocalipsis 5:5-6). Las profecías del Cordero Sufriente se cumplieron en la Primera Venida de Jesús. Las profecías del León Conquistador se cumplirán cuando Jesús regrese para derramar la ira de Dios sobre aquellos que han rechazado el amor, la gracia y la misericordia que Dios ha ofrecido por medio de Su Hijo.

Debido a que las profecías del Antiguo Testamento describen al Mesías con dos imágenes completamente diferentes, los rabinos concluyeron que habría dos Mesías — el Mesías Ben-José (el cordero) y el Mesías Ben-David (el león). No entendieron que sólo habría un Mesías que cumpliría ambos roles.

La Certeza del Regreso del Señor

Podemos estar seguros de que habrá una Segunda Venida porque la Biblia lo profetiza y Jesús mismo lo prometió.

Irónicamente, la que es probablemente la profecía más antigua de la Segunda Venida se encuentra en el Nuevo Testamento, y no en el Antiguo. Está en el libro de Judas, donde en los versículos 14 y 15 se nos dice acerca de una antigua visión profética: “De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías...”.

Otra antigua declaración profética sobre la Segunda Venida del Mesías se puede encontrar en el libro de Job, el que muchos eruditos creen que es el libro más antiguo de la Biblia. Está contenida en las palabras pronunciadas por Job cuando dijo (Job: 19:25-27):

Yo sé que mi Redentor vive,
Y al fin se levantará sobre el polvo;
Y después de deshecha esta mi piel,
En mi carne he de ver a Dios;

Al cual veré por mí mismo,
Y mis ojos lo verán, y no otro...

En este pasaje, Job dice, por inspiración del Espíritu Santo, que llegará un día cuando él será resucitado de entre los muertos, y eso será cuando su Redentor esté en la tierra. Sabemos por Daniel 12:1-2 que la resurrección de los santos del Antiguo Testamento no se llevará a cabo hasta el final de la Tribulación, así que cuando Job habla del Mesías que está en la tierra, debe estar hablando de la Segunda Venida.

Muchos de los Salmos, todos los Profetas Mayores y casi todos los Profetas Menores esperan el día cuando el Mesías vendrá a la tierra para vivir en Jerusalén y reinar sobre todo el mundo. En el Nuevo Testamento, Pedro, Pablo, y Juan afirman que el Mesías regresará para reinar.

El arcángel Gabriel le prometió a María que a su hijo le sería dado el trono de David y que “reinará sobre la casa de Jacob para siempre” (Lucas 1:32-33). Esto no sucedió en la Primera Venida del Señor, así que debe estar refiriéndose a Su Segunda Venida.

Después de Su resurrección, cuando Jesús ascendió al Cielo, dos ángeles se aparecieron a Sus discípulos y les dijeron que un día volvería de la misma manera, corporal y visiblemente (Hechos 1:10-11).

Lo más importante es que Jesús mismo prometió que un día regresaría (Apocalipsis 22:12). La gente suele pensar que las últimas palabras de Jesús en esta tierra fueron las que habló en la Cruz. Pero, 65 años después de Su muerte, sepultura y resurrección, Jesús se le apareció al apóstol Juan en la Isla de Patmos, y las últimas palabras que pronunció fueron: “Yo vengo pronto” (Apocalipsis 22:20).

El Momento

Estas palabras de Jesús plantean un tema muy importante: “¿Cómo pudo Jesús decir que regresaba “pronto”, cuando han pasado 2,000 años desde Su ascensión?

El apóstol Pedro respondió esta pregunta cuando escribió que, para Dios, “mil años son como un día” (2 Pedro 3:8). Luego explicó la razón de la demora: “El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9).

Además, el comentario de Jesús estaba destinado a darnos un sentido de inminencia — la comprensión de que Él podría regresar en cualquier momento. Un sentido de inminencia es importante, debido a que inspira a una vida santa y al evangelismo.

Esto plantea otra cuestión que se relaciona con el momento de la Segunda Venida. ¿Cómo puede la Segunda Venida ser inminente si hay tantas profecías que deben cumplirse antes de que pueda ocurrir — eventos como la reconstrucción del Templo, la revelación del Anticristo y la Tribulación? La respuesta es que el regreso del Señor a esta tierra no es inminente. Más bien, es la aparición del Señor en el Rapto que es inminente.

Recuerde de la lección 14 que la Segunda Venida consiste de dos etapas — la primera, la aparición del Señor en el Rapto y luego, la segunda, el regreso del Señor a la tierra.

El Rapto es inminente y puede ocurrir en cualquier momento. La Segunda Venida no es inminente. La Biblia revela su momento preciso: 2,520 días después de que el Anticristo firme un pacto con Israel (Apocalipsis 11:3; 12:6). Así pues, el regreso real del Señor a la tierra ocurrirá al final de la Tribulación.

Las Resurrecciones

En la Segunda Venida, habrá una resurrección de los santos del Antiguo Testamento (Daniel 12:2) y de los mártires de la Tribulación (Apocalipsis 20:4).

La Biblia habla de dos resurrecciones en los tiempos del fin. Jesús se refiere a ellas como la “resurrección de vida” y la “resurrección de condenación” (Juan 5:29). El apóstol Pablo confirmó esto cuando dijo que, según los profetas, habrá una “resurrección de justos como de injustos” (Hechos 24:15).

Sobre la base de estas dos referencias, uno podría concluir fácilmente que habrá dos resurrecciones al momento de la Segunda Venida — una para los justos y la otra para los injustos. Pero cuando usted profundiza en las Escrituras, encuentra más de dos resurrecciones. Eso es porque cuando la Biblia habla de dos resurrecciones, está hablando de dos en especie y no de dos en número.

Sabemos esto con certeza porque la resurrección de los justos ocurre en etapas. Pablo se refiere a estas etapas en 1 Corintios 15:20-23, donde explica que hay un orden para la resurrección de los justos: “Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida”. En realidad, como se muestra en el diagrama en la página (...), la resurrección de los justos ocurre en tres etapas: 1) Cristo “las primicias”; 2) los santos de la Era de la Iglesia en el Rapto; y 3) los mártires de la Tribulación y los santos del Antiguo Testamento en la Segunda Venida. La “segunda resurrección” de los injustos ocurrirá al mismo tiempo al final del Milenio, cuando todos aquellos a lo largo de la historia que murieron fuera de una relación de fe con Dios serán resucitados y juzgados.

Los Juicios

La resurrección será seguida por el juicio. El apóstol Pablo enfatizó la certeza del juicio. En Romanos 2:16 escribió: “Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres”. Y en Romanos 14:10, 12 declaró, “Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo... De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí”. El escritor a los Hebreos lo resumió sucintamente: “está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio” (Hebreos 9:27).

¿Cuándo y dónde tendrá lugar el juicio de los redimidos? La Biblia indica que el juicio de los creyentes que han vivido y muerto durante la Era de la Iglesia ocurrirá en el Cielo ante el tribunal de Jesús, inmediatamente después del Rapto de la Iglesia (2 Corintios 5:10; Apocalipsis 19:6-9).

Aquellos que sean salvados y martirizados durante la Tribulación serán juzgados al final de ese período, cuando sean resucitados en la Segunda Venida de Cristo (Apocalipsis 20:4). Los santos del Antiguo Testamento también serán resucitados y juzgados en este momento (Daniel 12:1-2).

Todos los que vivan hasta el final de la Tribulación — tanto judíos como gentiles — también serán juzgados en la Segunda Venida de Jesús. El juicio gentil se describe en Mateo 25:31-46 como el juicio de las ovejas y los cabritos. El juicio de los judíos vivos se describe en Ezequiel 20:33-38. A aquellos que hayan recibido a Jesús como su Señor y Salvador, se les permitirá entrar al Milenio en sus cuerpos. Los que no lo hayan hecho serán enviados a la muerte y al Hades (Mateo 25:46).

Todos los injustos que han vivido serán resucitados y juzgados al fin del reinado milenial de Jesús. Este juicio terrible se describe en Apocalipsis 20:11-15. Se llama el “Juicio del Gran Trono Blanco”.

Se nos dice que los malos también serán juzgados por sus obras. Pero su juicio será radicalmente diferente del juicio de los redimidos. Mientras que los redimidos son juzgados por sus obras para determinar sus grados de recompensa, los perdidos son juzgados por sus obras para determinar su destino eterno. Y como nadie puede ser justificado ante Dios por sus obras (Efesios 2:8-10), todos serán condenados al lago de fuego.

Los injustos también son juzgados por otra razón. Habrá grados de castigo (Lucas 12:35-48; 20:45-47). Hay un mito popular en la cristiandad que dice, “Todos los pecados son iguales ante los ojos de Dios”. Eso no es cierto. La única manera en la que todos los pecados son iguales es que cualquier pecado, ya sea una mentira blanca o un asesinato, nos condena ante Dios y necesita un Salvador.

Pero no todo pecado es igual a los ojos de Dios. Por ejemplo, Proverbios 6:16-19 enumera siete pecados que el Señor odia en particular, incluyendo “las manos derramadoras de sangre inocente”. Y la Biblia deja muy claro que la idolatría es un pecado que es especialmente atroz a los ojos de Dios (Éxodo 20:3-5).

Debido a que Dios considera algunos pecados peores que otros, habrá grados de castigo (Apocalipsis 22:12), y estos grados se especificarán en el Juicio del Gran Trono Blanco.

El Interregno

En la política, un interregno es el período de tiempo entre dos gobiernos sucesivos. La Biblia revela que habrá un período de tiempo así entre el gobierno rebelde del Anticristo y el reinado justo de Jesucristo.

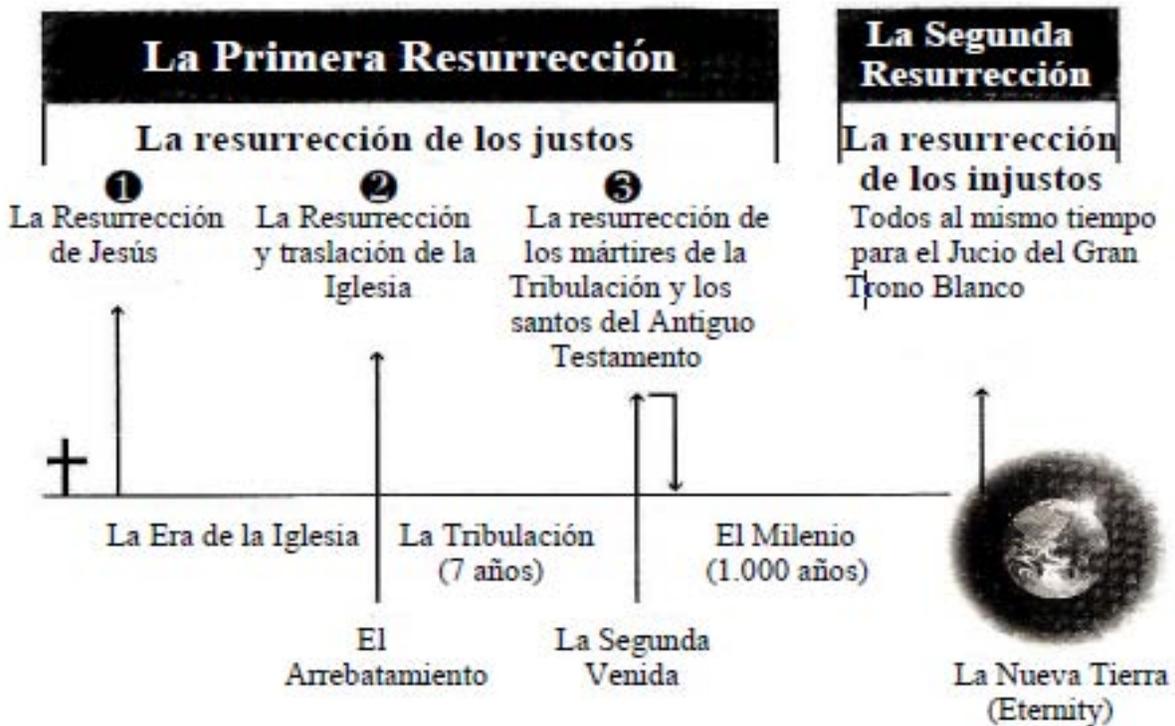
El interregno se puede encontrar en Daniel 12:11-12. El versículo 11 revela que habrá un período de tiempo de 30 días después de los últimos tres años y medio de la Tribulación. El versículo 12 aclara que luego habrá unos 45 días adicionales, lo que hace un total de 75 días. No se nos dice exactamente lo que sucederá durante estos días, pero es muy posible que el intervalo de 30 días se use para los diversos juicios, y los 45 días adicionales para el establecimiento del gobierno del Señor y la inauguración del Milenio. †

Citas:

“La Segunda Venida de Cristo será tan revolucionaria que cambiará todos los aspectos de la vida en este planeta. Cristo reinará en justicia. La enfermedad será detenida. La muerte será modificada. La guerra será abolida. La naturaleza será cambiada. El hombre vivirá como originalmente se tenía previsto que debería vivir”. — Billy Graham (1918-2018).

“La primera vez Cristo vino a matar el pecado en los hombres. La segunda vez vendrá a matar a hombres en pecado”. — Arthur W. Pink (1886-1952), un maestro bíblico y autor británico.

Un Panorama de las Resurrecciones del Tiempo del Fin



Preguntas:

1) ¿Qué fue lo más sorprendente que aprendió en esta lección?

2) Cuando el ángel Gabriel se le apareció a María para informarle que sería la madre del Mesías, le dio ocho promesas proféticas. ¿Cuántas de éstas se han cumplido? ¿Hay algunas que aún deban cumplirse en la Segunda Venida?

1) Concebirás un hijo.

2) Tendrás un hijo.

- 3) Le llamarás Jesús.
 - 4) Será grande.
 - 5) Será llamado el Hijo del Dios Altísimo.
 - 6) Le será dado el trono de David.
 - 7) Reinará sobre la casa de Jacob.
 - 8) Su reino no tendrá fin.
-
-

3) Tanto los creyentes como los incrédulos van a ser juzgados por sus obras, pero por razones diferentes. ¿Puede explicar?

4) La Biblia enseña que los creyentes nunca serán juzgados por sus pecados. ¿Puede explicar por qué? Lea Isaías 43:25; 2 Corintios 5:21; Hebreos 9:28.

Resurrección vs. Resucitación

La gente a menudo pregunta, “¿Cómo puede Jesús ser referido como las ‘primicias de la resurrección’, cuando la Biblia registra las resurrecciones de numerosas personas antes de Él?”.

La respuesta es que ninguna de estas personas, como Lázaro, fue resucitada. Fueron, en cambio, reanimadas. En otras palabras, fueron reanimadas para morir otra vez en un momento posterior. La verdadera resurrección en el sentido bíblico es la resurrección a la vida eterna.

Lección 19

El Milenio

Hecho: *La Biblia enseña que Jesús regresará a esta tierra para reinar durante mil años desde el Monte Sion en Jerusalén.*

Escritura Clave: “El SEÑOR será rey sobre toda la tierra. En aquel día habrá un solo SEÑOR y únicamente su nombre será adorado” (Zacarías 14:9 – NTV).

La Biblia — tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo — claramente enseña que Jesús regresará a esta tierra para reinar por mil años. La única forma de evitar ese hecho es espiritualizar lo que la Biblia dice. Pero tenga en cuenta que las profecías de la Primera Venida significaron lo que dijeron, y no hay razón legítima para concluir que las profecías de la Segunda Venida no significan lo que dicen.

El reinado futuro de Jesús sobre todo el mundo se llama Milenio, que es la expresión en latín para mil años. Se menciona en muchos lugares en el Antiguo Testamento. Dos en particular se pueden encontrar en Isaías 2.1-4 y Miqueas 4:1-7. En el Nuevo Testamento, Apocalipsis 20:1-10 está dedicado a él, proporcionando la nueva información de su duración. Este pasaje dice seis veces que durará mil años.

La Naturaleza del Milenio

El reinado será mundial (Isaías 2:2 y 9:6-7). Será de naturaleza pacífica (Isaías 2:4), y el mundo será bendecido con justicia (Isaías 11:4-5) y rectitud (Isaías 42:3-4).

El trono del Señor será establecido en Jerusalén, ya que Él ocupará el trono de David (Isaías 2:3). Su gobierno será uno teocrático en el que fungirá como rey, legislador y juez (Isaías 33:17-22). Los redimidos reinarán con el Señor como príncipes (Isaías 32:1). Y debido a que el Señor estará reinando desde Jerusalén, la nación de Israel será la nación más importante en el mundo (Isaías 2:2-3; 49:22-23; 60:1-62:7).

Isaías dedica una gran cantidad de tiempo para describir las bendiciones espirituales del Milenio, la mayor de las cuales es el hecho de que la gloria y la santidad del Señor se manifestarán (Isaías 40:3-5; 52:13-15; 61:3; 66:18). La santidad abundará (Isaías 4:2-4) y una actitud de gozo y alabanza prevalecerá: “Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido” (Isaías 35:10).

Un templo reconstruido en Jerusalén servirá como el centro de adoración del mundo (Isaías 2:2-3; 56:6-8; 60 7b, 13). De forma increíble, la gloria Shejiná de Dios se cernirá sobre la ciudad de Jerusalén como un dosel (Isaías 4:5). Y “la tierra será llena del conocimiento del Señor, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:9).

Un aspecto del Milenio que es fuertemente resaltado por los profetas hebreos es la redención de la naturaleza. La tierra de Israel ya no será un lugar de desolación (Isaías 62:3-5). En cambio, “el fruto de la tierra”, será el orgullo de Israel (Isaías 4:2). “Aguas brotarán en el desierto” y los desiertos se volverán estanques de agua (Isaías 35:6b-7).

Además de la abundancia agrícola, el reino animal será restaurado a su perfección original. Los animales venenosos dejarán de ser venenosos y los animales carnívoros se volverán herbívoros. Todos los miembros del reino animal vivirán juntos en perfecta paz entre ellos y con la Humanidad (Isaías 11:6-9; 65:25).

En un emocionante pasaje en Isaías 65, el profeta revela que la esperanza de vida para aquellos que vivan en sus cuerpos físicos será grandemente expandida a “según los días de los árboles” (Isaías 65:22). Por consiguiente, cualquiera que muera a la edad de 100 años será considerado un joven (Isaías 65:20).

Toda persona tendrá su propia casa y un viñedo. No habrá desamparados o hambrientos (Isaías 65:21-22). Todo el trabajo será redimido (Isaías 65:23) en el sentido de que será productivo y no será confiscado por otros.

La enfermedad será reducida (Isaías 33:24) y las personas nacidas con desventajas físicas serán curadas: “Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo” (Isaías 35:5-6a).

Éstas son las descripciones de las realidades literales de un reino literal, y es un asunto serio espiritualizarlas en una insignificancia no literal. Tenga en cuenta que cuando Jesús estaba a punto de ascender al Cielo, Sus discípulos le preguntaron: “Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?” (Hechos 1:6). Jesús no los reprendió por creer que habría un reino futuro. Más bien, simplemente les dijo que no les correspondía a ellos saber el momento cuando el reino sería establecido (Hechos 2:7).

El Propósito del Milenio

La pregunta central con respecto al Milenio es “¿Por qué?”. ¿Por qué no simplemente tomar a todos los creyentes al Cielo en la Segunda Venida y terminar con este mundo enfermo de pecado? La razón es que Dios ha hecho una serie de promesas que deben cumplirse durante el Milenio.

Promesas a los judíos — La primera razón por la que debe haber un Milenio es que Dios ha hecho promesas a los judíos que cumplirá durante ese tiempo.

Dios ha prometido que reunirá en la tierra de Israel al remanente de judíos que acepten a Jesús como su Mesías al final de la Tribulación (Ezequiel 36:22-28 y Zacarías 10:6-9). Él derramará Su Espíritu sobre este remanente (Isaías 32:15 y 44:3), aumentará grandemente su número y su tierra (Ezequiel 36:10-11 y 48:1-29), y los convertirá en la nación más importante de todo el mundo (Isaías 60-62).

Zacarías dice que las bendiciones de Dios sobre el remanente judío serán tan grandes en esos días que “diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán del manto a un judío diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros” (Zacarías 8:23).

Promesas a la Iglesia — Una segunda razón para el Milenio se relaciona con una promesa que Dios ha hecho a la Iglesia. Dios ha prometido que los redimidos en Cristo reinarán sobre todas las naciones del mundo.

Esta promesa fue dada a través del profeta Daniel en las siguientes palabras: “Y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán” (Daniel 7:27).

En el Nuevo Testamento, Pablo repitió la misma promesa en los términos más sencillos: “Si sufrimos, también reinaremos con él” (2 Timoteo 2:12). Jesús afirmó la promesa en Su carta a la iglesia de Tiatira cuando escribió: “Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro...” (Apocalipsis 2:26-27).

Cuando Juan fue llevado al Cielo para visitar el lugar del trono de Dios, escuchó una hueste celestial entonando un cántico que contenía el siguiente versículo: “Y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra” (Apocalipsis 5:10).

Esta promesa a la Iglesia de dominio mundial va a ser cumplida durante el Milenio. Eso es a lo que Jesús se estaba refiriendo en el Sermón del Monte cuando dijo: “Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad” (Mateo 5:5).

Jesús reinará como rey del mundo desde el Monte Sión en Jerusalén (Isaías 24:23 y Zacarías 14:9). Los redimidos, en sus cuerpos glorificados, le ayudarán con Su reinado sirviendo a nivel mundial como administradores, jueces y tutores espirituales de aquéllos que entren en sus cuerpos al reino — y de sus hijos (Daniel 7:18,27; Jeremías 3:15; Lucas 19:11-17).

Promesas a las naciones — Dios ha prometido que vendrá un tiempo cuando las naciones serán provistas con su más grande sueño — a saber, la paz mundial.

Dios ha prometido darle a la humanidad y a la tierra un descanso de sus guerras. Pero esa paz no vendrá hasta que el Príncipe de la Paz regrese. Sólo entonces las naciones “volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces” (Isaías 2:4). Sólo entonces veremos el sueño de un mundo donde “no alzaré espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Isaías 2:4).

Promesas a la creación — Dios también ha hecho promesas a Su creación, las que cumplirá durante el Milenio. Dios ha prometido remover la maldición que puso sobre la creación debido al pecado del hombre. Él ha prometido liberar a la creación de su atadura de corrupción y restaurarla a su belleza, balance y paz originales (Romanos 8:18-23).

La tierra de Israel será transformada tan radicalmente que los visitantes proclamarán con asombro: “Esta tierra que era assolada ha venido a ser como huerto del Edén” (Ezequiel 36:35).

Promesas a Jesús — La razón más importante para el Milenio es que Dios va a usarlo para cumplir las promesas que ha hecho a Su Hijo. Dios le ha prometido a Jesús que será glorificado en la historia (Isaías 24:23; 66:18-19; 2 Tesalonicenses 1:7-10).

Dios también ha prometido que le dará a Jesús dominio sobre todo el mundo y que Él reinará sobre todas las naciones desde el Monte Sion en Jerusalén (Isaías 2:2-4 y Zacarías 14:1-9).

El Salmo 2 presenta a Jesús en una aparición pre-encarnada hablándole a David sobre la promesa de Su Padre: “Yo publicaré el decreto; el Señor me ha dicho: Mi Hijo eres Tú; Yo te engendré hoy. Pídemme, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro...” (Salmos 2:7-9).

Debe tenerse en cuenta que Jesús actualmente es un “rey en espera”. Al igual que el rey David, quien tuvo que esperar muchos años después de que fue ungido antes de que pudiera convertirse en rey de Israel, Jesús ha sido ungido Rey de reyes y Señor de señores, pero aún no ha comenzado a gobernar.

Actualmente está actuando como nuestro Sumo Sacerdote ante el trono de Dios (Hebreos 8:1). Él está esperando la orden de Su Padre para regresar y reclamar todos los reinos de este mundo (Hebreos 2:5-9 y Apocalipsis 19:11-16).

Una Razón Final

Hay otro propósito para el Milenio que debería tenerse en cuenta. Creo que Dios va a usar el Milenio para demostrarle al Hombre de una vez por todas que la religión de Satanás, el Humanismo, está totalmente en bancarrota.

Todos los Humanistas, sin importar su etiqueta política o teológica, coinciden en que la fuente del mal en el mundo es externa al Hombre. Miran al mal arraigado en la corrupción de la sociedad. Creen que la solución a todos los problemas del Hombre puede encontrarse en una reforma social.

Pero tales reformas no transforman la naturaleza básica de las personas. Usted no cambia la naturaleza básica de las personas cambiando su ambiente. Cambiar su ambiente simplemente los convierte en pecadores más sofisticados.

El enfoque humanista es absolutamente contrario a las Escrituras. La Palabra de Dios enseña que la fuente del mal está arraigada en la naturaleza caída del hombre y que es el hombre, no la sociedad, quien necesita ser cambiado (Génesis 8:21; Jeremías 17:9-10 y Marcos 7:20-23). La Palabra también enseña que la única manera en que este cambio puede ocurrir es a través de la obra del Espíritu Santo dentro de aquellas personas que ponen su fe en Jesús.

Dios va a demostrar este punto usando el Milenio como un gran laboratorio experimental. Va a colocar a la humanidad en un ambiente perfecto de paz y prosperidad durante mil años. Satanás estará atado. La rectitud abundará.

Sin embargo, al final, cuando Satanás sea soltado, la mayoría de las personas se unirán a él cuando llame a las naciones a rebelarse contra Jesús (Apocalipsis 20:7-10). El Milenio demostrará que lo que el hombre necesita no es una nueva sociedad, sino un nuevo corazón. †

Respuestas a Dos Preguntas Clave sobre el Milenio

¿Quiénes poblarán la tierra durante el Milenio?

A aquellos que vivan hasta el final de la Tribulación y que hayan aceptado a Jesús como su Señor y Salvador se les permitirá entrar al Milenio en sus cuerpos (Mateos 25:3-46). Todos los incrédulos sobrevivientes serán consignados a la muerte y al Hades (Lucas 17:26-37).

Los creyentes que entren al Milenio en la carne empezarán a propagarse, y la población del mundo crecerá exponencialmente. La razón por la que el crecimiento será tan rápido se deberá a que los lapsos de vida se expandirán y la muerte será reducida.

Isaías dice que la gente vivirá tanto como un árbol (Isaías 65:22) y ya no habrá más infantes que vivan sólo unos pocos días (Isaías 65:20). Aquéllos que mueran a los 100 años de edad serán considerados jóvenes y sólo aquéllos que rechacen aceptar al Señor morirán a esa edad (Isaías 65:20). La implicación de la profecía de Isaías es que durante el Milenio el lapso de vida de los que estén en sus cuerpos regresará a cómo era antes del diluvio, cuando las personas vivían entre 800 y 1,000 años. Si esto es así, entonces para el final del Milenio la población de la tierra podría exceder fácilmente los siete mil millones actuales.

¿El Milenio se llevará a cabo en esta tierra o en una nueva?

El reinado Milenial de Jesús se llevará a cabo sobre esta tierra, pero la tierra será grandemente cambiada en su naturaleza. La primera tierra, la tierra de Adán y Eva, era perfecta. No había plantas o animales venenosos. No había animales carnívoros. No había cataclismos naturales como terremotos, maremotos o huracanes. El Hombre y la naturaleza vivían juntos en perfecta armonía.

Pero cuando el hombre pecó, Dios puso una maldición sobre la tierra y la naturaleza de la tierra cambió radicalmente. La muerte entró al mundo. La naturaleza se volvió contra la humanidad. Esta nueva tierra, la número 2, existió hasta la época de Noé.

Cuando ocurrió el diluvio universal, esta segunda tierra fue “destruida” (2 Pedro 3:6), en el sentido que cambió radicalmente otra vez. La capa de vapor de la tierra colapsó, su masa terrestre se separó en continentes, la tierra giró sobre sus ejes y la presión del agua forzó la formación de nuevas cordilleras montañosas. Hemos estado viviendo en la tierra número tres desde entonces.

Cuando Jesús regrese a reinar, la tierra cambiará radicalmente una vez más. Los agentes de cambio serán terremotos y fenómenos sobrenaturales en los cielos (Apocalipsis 6:12-14). Todas las islas serán movidas (Apocalipsis 16:18-20). Cada valle será alzado y cada monte será reducido (Isaías 40:4). La topografía de Israel cambiará radicalmente, con Jerusalén convirtiéndose en el lugar más alto sobre la tierra (Isaías 2:2)

Preguntas:

1) Es la posición de la iglesia católica, y de la mayoría de las antiguas denominaciones tradicionales, que estamos viviendo en el Milenio hoy. Después de leer sobre el Milenio, ¿cree que es realmente posible argumentar que estamos en el Milenio?

2) Hay un pasaje poderoso en Joel 3 acerca de la Segunda Venida y el reinado milenial del Señor. Lea Joel 3:9-21. ¿Dónde dice este pasaje que el Señor morará cuando regrese?

3) Amós habla del Mesías regresando como un león rugiente (Amós 1:2). ¿Desde dónde dice este versículo que el Señor hablará? Amós termina su libro profetizando acerca de la abundancia agrícola del Milenio (Amós 9:13-15). ¿Dónde dice que estará el pueblo judío en ese tiempo?

4) Abdías habla de la Segunda Venida y el Milenio en los versículos 15-18. ¿Cuál dice que será la característica del Monte Sion?

5) Miqueas habla del Milenio en el capítulo 4, versículos 1-7. Los primeros tres versículos son idénticos a Isaías 2:2-4. Miqueas añade nueva información en los versículos 4-7. ¿Dónde dice que el Señor reinará?

6) Lea Sofonías 3:14-20. ¿Qué punto hace acerca del Milenio?

7) Lea Zacarías 2:9-13. ¿Qué le dice este pasaje acerca del Milenio?

8) Lea Zacarías 8:1-8, 12-13. ¿Qué aprendió de este pasaje acerca del Milenio?

9) Ezequiel revela que el nombre de Jerusalén en hebreo será cambiado al comienzo del Milenio de Yerushalayim a Yahweh-Shemmah. Lea Ezequiel 48:35 para descubrir el significado del nuevo nombre. Si Jesús no va a regresar para reinar desde Jerusalén, ¿por qué se le cambiaría el nombre de la ciudad a algo que no significa?

Lección 20

El Cielo

Hecho: *La Biblia enseña que el Cielo será un lugar tangible ubicado en una tierra nueva.*

Escritura Clave: *“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”* (Romanos 8:18).

La mayoría de los cristianos parecen creer que ir al Cielo significa ser un espíritu incorpóreo que reside en un mundo etéreo, flotando en una nube tocando un arpa. Y por decir lo menos, no parecen emocionarse con esa imagen.

La Biblia nos dice en gran detalle cómo será el Milenio, pero casi no nos da información detallada acerca del Cielo, o lo que podría llamarse el Estado Eterno. Lo que nos dice a menudo es una gran sorpresa para la mayoría de los cristianos, porque los versículos sobre el Cielo han sido terriblemente espiritualizados. Por ejemplo, la Biblia dice claramente que los redimidos vivirán eternamente en una tierra nueva, no en un lugar etéreo llamado Cielo.

La Tierra Nueva

Isaías fue el primero en hablar de esta verdad cuando habló de “los cielos nuevos y la nueva tierra” que perdurarán para siempre delante del Señor (Isaías 66:22). Esta verdad se repite en el libro de Apocalipsis, donde el apóstol Juan dice que se le mostró una tierra nueva, “porque el primer cielo y la primera tierra pasaron” (Apocalipsis 21:1).

Juan continúa describiendo la Nueva Jerusalén descendiendo a la tierra nueva “descender del cielo, de Dios” (Apocalipsis 21:2). Y luego declara que Dios mismo vendrá a vivir en la tierra nueva: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios” (Apocalipsis 21:3).

Esta verdad ya había sido revelada a los profetas del Antiguo Testamento. Mientras lo llevaban en una gira profética del templo milenal, a Ezequiel le dijo su guía (el Señor Jesús en una aparición pre-encarnada): “Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono, el lugar donde posaré las plantas de mis pies, en el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre” (Ezequiel 43:7).

Los redimidos van a morar para siempre en cuerpos nuevos en una tierra nueva en una nueva Jerusalén en la presencia del Dios Todopoderoso y Su Hijo, Jesús. ¡El Cielo vendrá a la tierra!

La Nueva Jerusalén

La información más detallada que las Escrituras dan sobre el Cielo se refiere a nuestra morada eterna — la nueva Jerusalén. Veinte versículos en el capítulo 21 de Apocalipsis están dedicados a una descripción de ella.

La información contenida en Apocalipsis 21 no es la primera referencia en la Biblia a la nueva Jerusalén. Se menciona en Hebreos 11:10 como una ciudad “cuyo arquitecto y constructor es Dios”. Jesús hizo una referencia a ella que está registrada en Juan 14:1-4. Él la llamó la “casa de mi Padre”, y dijo que prepararía un lugar en ella para Su Iglesia.

La ciudad se describe en Apocalipsis bellamente decorada, como “una novia ataviada para su marido” (Apocalipsis 21:2). Más tarde, Juan en realidad se refiere a la ciudad como la novia del Cordero (Apocalipsis 21:9), porque la ciudad contiene a la novia de Cristo, Su Iglesia.

Esto implica que al final del Milenio, todos los redimidos serán sacados de la tierra actual y colocados en la nueva Jerusalén, que probablemente estará suspendida en los cielos. Desde ese punto de vista, observaremos cómo Dios quema esta tierra y la remodela como una bola de cera caliente en una tierra nueva, una tierra perfeccionada como la que Dios creó al principio. Luego, descenderemos a esa nueva tierra dentro de la nueva Jerusalén.

El Tamaño de la Ciudad

La ciudad será espectacular, tanto en tamaño como en apariencia. ¡Tendrá la forma de un cubo de 2,400 kilómetros en todas las direcciones! Y reflejará “la gloria de Dios” (Apocalipsis 21:11, 16).

El increíble tamaño significa que la ciudad se extendería desde Canadá hasta el Golfo de México y desde la costa atlántica de los Estados Unidos hasta Colorado. También se extendería 2,400 kilómetros en la atmósfera.

Esta tremenda extensión de la ciudad verticalmente en el aire es una pista de que la nueva tierra podría ser considerablemente más grande que la actual. De lo contrario, la ciudad no sería proporcional a su entorno.

Es probable que tenga calles verticales así como horizontales, ya que nuestros cuerpos glorificados, que se nos dice serán como el cuerpo de Jesús después de Su resurrección (Filipenses 3:21), serán inmunes a las leyes actuales de la gravedad.

La Belleza de la Ciudad

¡Y qué calles serán! La Biblia dice que serán “de oro puro, transparente como vidrio” (Apocalipsis 21:21). De hecho, toda la ciudad estará hecha de oro puro con la apariencia de un vidrio transparente (Apocalipsis 21:18).

La ciudad se sentará sobre una base hecha de 12 capas de piedras preciosas (Apocalipsis 21:19-20). Cada capa tendrá el nombre de uno de los 12 apóstoles (Apocalipsis 21:14). La ciudad estará rodeada por un muro de jaspe de más de 60 metros (Apocalipsis 21:17). Habrá 12 puertas, tres en cada lado, y cada una de ellas tendrá el nombre de una de las tribus de Israel (Apocalipsis 21:12).

Y sí, las puertas serán “perlas”, cada una de las cuales consistirá de una perla enorme (Apocalipsis 21:21).

Lo mejor de todo será que Dios el Padre y Jesús residirán en la ciudad con nosotros (Apocalipsis 21:22). La gloria Shejiná de Dios iluminará la ciudad constantemente, y así no habrá

noche ni habrá necesidad alguna de ningún tipo de luz artificial o de la luz del sol (Apocalipsis 22:5).

El trono de Dios y Su Hijo estará en la ciudad, y “un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal” fluirá por la mitad de la calle principal de la ciudad, con el árbol de la vida creciendo a ambos lados del río, produciendo 12 tipos de frutos — un fruto diferente cada mes (Apocalipsis 22:1-2).

Eso es todo. La Palabra de Dios sólo nos da un vistazo del Cielo. ¡Pero qué vistazo tan prometedor es! Es una escena de perfecta paz, gozo y belleza.

Las Actividades del Cielo

¿Qué haremos por la eternidad? De nuevo, la Palabra extrañamente guarda silencio. Todo lo que dice es que nosotros le serviremos (Apocalipsis 22:3).

Probablemente pasaremos gran parte de nuestro tiempo en adoración, cantando los salmos del rey David, con él dirigiéndonos. Es probable que nuestros talentos serán magnificados, y seremos capaces de cantar o pintar o escribir con una majestad y un alcance que nunca imaginamos posible — ¡y todo para la gloria de Dios!

Seguramente vamos a pasar un tiempo considerable en el estudio de la Palabra de Dios. ¡Piense en estudiar el Evangelio de Juan con el apóstol Juan como el maestro! O imagine a Jesús enseñando el Antiguo Testamento, así como lo hizo con Su discípulos después de Su resurrección (Lucas 24:44-45). La Palabra de Dios es infinita en su profundidad, y creo que sin duda seguiremos aprendiendo de ella para siempre.

Mientras estudiamos la Palabra, creceremos en madurez espiritual a la semejanza de Jesús. Y dado que Dios es infinito, no importa cuánto crezcamos a Su semejanza, simplemente habrá mucho más crecimiento por delante. En este sentido, nuestro crecimiento espiritual probablemente continuará dónde se quedó en esta vida.

Quizás el Señor nos dará la oportunidad de ver “repeticiones de video instantáneas” de grandes eventos en la historia bíblica. ¿Y qué hay de las giras al universo? Seguramente podremos viajar a través del espacio en nuestros cuerpos glorificados y ver de cerca los milagros de la creación de Dios ¡Imagine visitar todos los planetas en nuestra galaxia y recorrer miles de otras galaxias!

Reinando con Jesús

También se nos dice en Apocalipsis 22:3 que serviremos a Dios como Sus “siervos”. Esto seguramente significa que se nos dará un trabajo productivo que hacer. Las Escrituras no dicen cuál trabajo será. Pero hay una pista en Apocalipsis 22:5, donde dice que reinaremos con el Señor “por los siglos de los siglos”.

Reinar implica, por necesidad, que debemos reinar sobre alguien. ¿Quién será? De nuevo, hay una pista intrigante. Apocalipsis 21:24-27 se refiere a las “naciones” que vivirán en la tierra nueva fuera de la nueva Jerusalén. Apocalipsis 22:2 indica que las personas que componen estas

naciones estarán en cuerpos físicos, ya que dice que las hojas del árbol de la vida será usada para “la sanidad de las naciones”.

¿Quiénes son esta “naciones”? éste es uno de los más grandes misterios de la profecía bíblica. Hay tantas conjeturas diferentes como comentarios sobre el libro de Apocalipsis.

¿Podrían ser los redimidos que aceptan a Jesús durante el Milenio? No se dice nada sobre el destino final de aquellos que son salvados durante el Milenio. No se les hacen promesas de cuerpos glorificados.

Comunión Celestial

Esto nos lleva a la mayor bendición del Cielo. ¡Apocalipsis 22:4 dice que veremos el rostro de Dios!

La Palabra dice en Éxodo 33:20 que ningún hombre ha visto el rostro de Dios. Pero se nos dará ese privilegio cuando tengamos comunión con Él en el Cielo.

Y eso es realmente de lo que se trata el Cielo. Experimentaremos una intimidad con el Señor que trasciende todo lo posible en esta vida. Fuimos creados para tener comunión con Dios (Juan 4:23), y ese propósito alcanzará su cenit en el Estado Eterno mientras vivimos en la presencia de Dios. †

La Naturaleza de la “Tierra Nueva”

¿Será la tierra nueva completamente nueva, o será esta tierra rejuvenecida?

La Biblia enseña que la tierra actual es eterna: “Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece” (Eclesiastés 1:4; vea también Salmos 78:69 y Salmos 148:6).

Es cierto que 2 Pedro 3:10 dice que la tierra actual será “destruida con un fuego intenso”, pero el mismo contexto dice que la tierra del tiempo de Noé fue “destruida” por el agua (2 Pedro 3:5-6). La tierra de Noé no dejó de existir, más bien, fue “destruida” en el sentido de que fue cambiada radicalmente por el diluvio universal.

Dios ama Su creación, y está determinado a restaurarla a su perfección original.

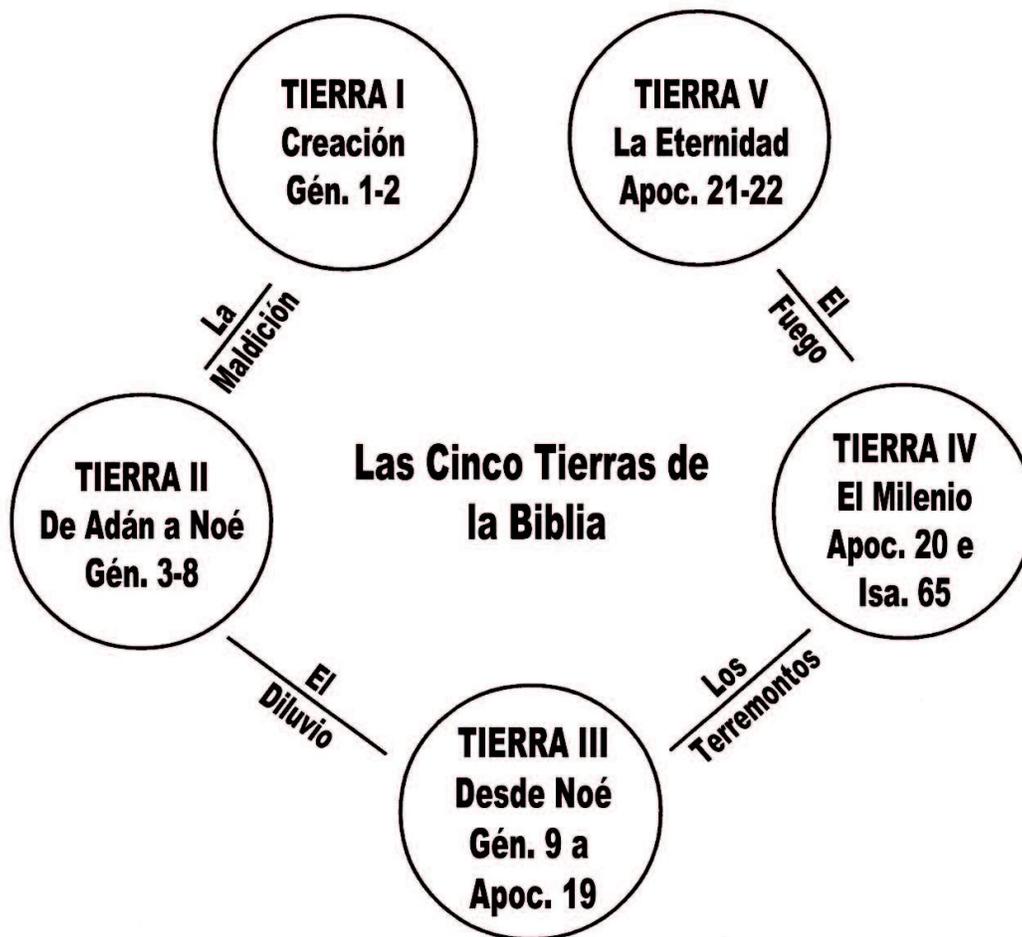
La promesa de una creación redimida y restaurada se reafirma en el Nuevo Testamento. Pedro se refirió a la promesa en su segundo sermón en el Templo en Jerusalén. Le dijo a su audiencia que Jesús permanecería en el Cielo hasta que llegue el momento de la “restauración de todas las cosas” (Hechos 3:21).

Pablo desarrolla el tema en Romanos 8:8-18. Él declara que toda la creación está en “esclavitud de corrupción” (versículo 21). Ésta es una referencia a lo que los físicos llaman la Segunda Ley de la Termodinámica; a saber, que toda la creación se está agotando, moviéndose

del orden al desorden — que toda la creación está en esclavitud a la decadencia.

Pablo luego describe a la creación como una mujer embarazada que espera ansiosamente el momento del nacimiento, cuando la maldición será levantada y la creación será redimida. Él dice que eso ocurrirá en “la manifestación de los hijos de Dios” (versículo 19). Ésa es una referencia a la resurrección de los santos.

En realidad, actualmente estamos viviendo en la tierra número tres, como verá en el siguiente gráfico.



1) La tierra original fue creada perfecta (Génesis 1). Fue corrompida por el pecado del hombre (Génesis 3:1-13) y la posterior maldición de Dios (Génesis 3:14-24), lo que produjo la tierra número 2.

2) La segunda tierra fue radicalmente cambiada de la original. Los cataclismos naturales comenzaron, algunos animales se convirtieron en carnívoros y una amenaza a la humanidad, y algunas plantas y animales se volvieron venenosos. La gente tenía que luchar contra la naturaleza para ganarse la vida. Debido a la naturaleza pecaminosa heredada de Adán, la gente comenzó a

rebelarse contra Dios, y esta rebelión continuó aumentando hasta que Dios decidió destruir la tierra con agua, lo que produjo la tierra número 3.

3) La tercera tierra es en la que vivimos hoy. Su topografía y su atmósfera fueron cambiadas radicalmente por el diluvio. Cuando Jesús regrese, la tierra cambiará radicalmente una vez más a través de terremotos sin precedentes (Apocalipsis 6:12-14; 16:17-21), lo que producirá la tierra número 4.

4) La cuarta tierra, la tierra del Milenio, volverá a ser abundante con vegetación exuberante (Isaías 30:23-26; Amós 9:13-14). El Mar Muerto cobrará vida (Ezequiel 47:1-9). Lo más importante es que la maldición será levantada parcialmente, lo que hará posible que la humanidad se reconcilie con la naturaleza y que la naturaleza se reconcilie con sí misma.

5) Al final del Milenio, la tierra será consumida por el fuego y será totalmente renovada y devuelta a su perfección original, lo que producirá la tierra eterna donde los redimidos vivirán para siempre en la Nueva Jerusalén.

Preguntas:

1) ¿Qué es lo más sorprendente que aprendió de esta lección?

2) ¿Se ha estado aferrando a este mundo porque no tenía idea de cómo sería el Cielo?

3) Si no tiene celo por la Palabra de Dios o por la comunión con él en un servicio semanal de la semana, ¿por qué cree que sería feliz en Su presencia eternamente?

4) Muchas personas espiritualizan la descripción de la Nueva Jerusalén en Apocalipsis 21, argumentando que es una descripción simbólica de la Iglesia. ¿Qué piensa y por qué?

5) ¿Podría usted honestamente respaldar las siguientes palabras del apóstol Pablo?

a) “Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia” (Filipenses 1:21).

b) “...más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor” (2 Corintios 5:8).

6) Si fuera a morir este mismo día, ¿está seguro de que iría al Cielo? Si es así, ¿por qué?

7) El libro más completo y detallado que se haya escrito sobre el Cielo es el de Randy Alcorn, que se titula simplemente, El Cielo (Tyndale House, 2004). Aquí hay una cita del libro: “...con el fin de obtener una imagen del Cielo — que algún día se centrará en la Tierra Nueva — no es necesario mirar a las nubes; necesita mirar a su alrededor e imaginar cómo sería todo este mundo sin pecado, muerte, sufrimiento y corrupción”. ¿Cuál es su respuesta?

Lección 21

Recompensas Celestiales

Hecho: *Los creyentes serán juzgados por sus obras para determinar sus grados de recompensa.*

Escritura Clave: “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse” (Romanos 8:18).

Llegará un día cuando todos los creyentes serán juzgados por sus obras, no para determinar su destino eterno, sino para determinar sus grados de recompensa (2 Corintios 5:10 y Apocalipsis 22:12).

No somos salvos por nuestras obras (Efesios 2:8-9), pero somos salvos para hacer buenas obras (Efesios 2:10 y Tito 2:14). El Espíritu Santo les da a todos los creyentes uno o más dones espirituales en el momento de su salvación, y se espera que usen esos dones para promover el reino del Señor en la tierra.

Los creyentes serán juzgados no sólo por la cantidad de sus obras, sino también por su calidad (1 Corintios 3:13) y su motivo (1 Corintios 4:4.5). Algunos que son salvos pero que nunca usaron sus dones espirituales para el Señor, o que lo hicieron por el motivo incorrecto (como la gloria personal), todas sus obras serán quemadas y no recibirán recompensas especiales más allá de la vida eterna (1 Corintios 3:15).

La Memoria de Dios

La Biblia dice en Malaquías 3:16 que hay un Libro de Memoria en el que Dios ha escrito todas las cosas que hemos hecho para Él. La mayoría de estas cosas las hemos olvidado, pero no Dios. ¡Jesús dijo que incluso seríamos recompensados por darle a una persona un vaso de agua! (Mateo 10:41-42). Hebreos 6:10 dice que “Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos...”. Una vez más, se nos asegura que Dios nunca olvidará ninguna de nuestras buenas obras.

Diversas Coronas

La Biblia enseña que hay cinco tipos diferentes de coronas que serán dadas a los creyentes como recompensas.

1) La Corona del Vencedor (1 Corintios 9:24-25) — Esta corona se otorgará a aquellos que demostraron un dominio propio excepcional en su servicio al Señor, siempre poniendo Su voluntad antes que la suya.

2) La Corona del Ganador de Almas (1 Tesalonicenses 2:19) — Esta corona se otorgará a aquellos que participaron en ganar almas — incluidos los evangelistas, los maestros bíblicos, los evangelizadores personales, y aquellos que financiaron sus esfuerzos.

3) La Corona de Justicia (2 Timoteo 4:8) — Esta corona será dada como recompensa a aquellos que vivieron sus vidas anhelando el regreso del Señor — aquellos que vivieron con una perspectiva eterna.

4) La Corona del Pastor (1 Pedro 5:4) — Ésta es la recompensa para los pastores y ancianos fieles.

5) La Corona de la Vida (Santiago 1:2) — Esta recompensa está reservada para aquellos que perseveraron bajo tribulaciones — aquellos que sufrieron pruebas difíciles, tentaciones, sufrimiento, persecución e incluso el martirio. Jesús mencionó esta recompensa específicamente en Apocalipsis 2:10.

Tesoro Celestial

La Biblia dice que los redimidos recibirán diferentes cantidades de tesoros en el Cielo. Jesús mismo hizo esta promesa en Mateo 6:19, cuando dijo: “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo...”.

El apóstol Pablo menciona la misma recompensa en 1 Timoteo 6:17-19. Aquí le dice a Timoteo que instruya a los creyentes a “que hagan bien” y “que sean ricos en buenas obras”, y “davidosos”, porque al hacerlo, están “atesorando para sí buen fundamento para lo por venir”.

Niveles de Gloria

Las Escrituras también nos aseguran que habrá distinciones de gloria que se darán a los creyentes. Considere estas palabras de Pablo: “Porque considero que los padecimientos del tiempo presente no son dignos de comparar con la gloria que pronto nos ha de ser revelada” (Romanos 8:18, RVA-2015). Pablo habla de este tipo de recompensa de nuevo en 2 Corintios 4:17, donde escribe: “Porque nuestra momentánea y leve tribulación produce para nosotros un eterno peso de gloria más que incomparable...” (RVA-2015).

Lo que todo esto significa no está precisamente explicado en detalle, pero las posibilidades son alucinantes. Tanto es así, que cuando lo experimentemos, ¡es posible que nos encontremos deseando que se nos hubiesen dado más oportunidades de sufrir por el Señor!

Grados de Autoridad Reinante

Otro tipo de recompensa que se menciona en la Biblia es una que se relaciona con el Milenio y con el Estado Eterno. Es el grado de autoridad reinante que compartiremos con Jesús bajo Su supervisión.

Se nos asegura que reinaremos con Él (2 Timoteo 2:12; Apocalipsis 5:9-10). Pero nuestro grado de participación en Su reinado estará relacionado con nuestro servicio a Él ahora (Lucas 19:11-27). Algunos reinarán sobre una ciudad, algunos sobre cinco y otros sobre ninguna.

Actitudes hacia las Recompensas

Desafortunadamente, la mayoría de los cristianos parecen tener una actitud muy despreocupada hacia las recompensas, y hay varias razones para esta falta de preocupación.

En primer lugar, muchos parecen pensar que si son motivados por una recompensa, perderán la recompensa! Esta extraña actitud se basa en la enseñanza de Jesús registrada en Mateo 6:1-4. En este pasaje, Jesús les advierte a Sus discípulos en contra de “hacer vuestra justicia delante de los hombres” porque si lo hacen “no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos”.

Lo que Jesús está advirtiendo es en contra de hacer nuestras buenas obras con el fin de recibir la alabanza de la gente. Está diciendo que deberíamos ser motivados, en cambio, por la alabanza de Dios. Se supone que debemos ser motivados por la esperanza de que, cuando estemos ante Jesús para ser juzgados, Él dirá, “Bien, buen siervo y fiel” (Mateo 25:21).

Una segunda razón por la que a algunos creyentes no les apasionan las recompensas es porque creen que éstas serán temporales. Esta actitud se basa en una escena en el Cielo que es descrita por el apóstol Juan en Apocalipsis 4. Juan dice que vio a 24 ancianos adorando a Dios (Apocalipsis 4:10-11). Como parte de su adoración, ellos se arrodillan y lanzan sus coronas delante del trono de Dios.

Esta escena ha producido una enseñanza de que tan pronto como recibamos nuestras recompensas en el Cielo, las lanzaremos a los pies de Jesús y terminaremos con ellas. Por lo tanto, son vistas como poca cosa.

Pero Apocalipsis 4:9 presenta una palabra calificadora. Dice que los 24 ancianos hacen esto “cada vez” (NVI) que se produce la adoración. Eso no indica una acción de una vez por todas. En 1 Pedro 5:4 se nos dice que las coronas “durarán para siempre” (TLA).

Una Visión Socialista de las Recompensas

Algunos argumentan que las recompensas tienen que ser temporales debido a que no puede haber distinciones en el Cielo, de lo contrario habría celos, y dicho pecado no puede existir en la atmósfera perfecta del Cielo. Pero ésta es una visión terrenal. En el Cielo, nuestra naturaleza pecaminosa no existirá. Viviremos en perfecto amor.

Por lo tanto, cuando veamos a un santo con una corona especial o exhibiendo alguna otra recompensa, nuestros corazones se llenarán de admiración y aprecio — lo mismo que sentimos en esta vida cuando uno de nuestros hijos recibe una recompensa especial.

El Pastor Glenn Meredith, de McKinney, Texas, quien ha enseñado extensamente sobre las recompensas celestiales, ha concluido: “Créanme, habrá distinciones eternas en el Cielo, porque lo que haga ahora en esta vida, tendrá un profundo impacto en las recompensas que recibirá y los servicios que se le asignarán”.

“Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos...” (Palabras de Jesús en Mateo 5:21). †

Preguntas

1) Ya que nuestras recompensas celestiales van a estar basadas en parte en cómo usamos nuestros dones espirituales, ¿sabe cuáles son sus dones espirituales? (Lea Romanos 12:6-8; 1 Corintios

12:4-11, 28-31; Efesios 4:11; 1 Pedro 4:10-11). Enumere a continuación los dones espirituales que cree que el Espíritu Santo le ha dado. Si está en un grupo de estudio bíblico, léales la lista a ellos y pregúnteles si pueden identificar otros dones de los que usted no esté consciente.

2) ¿Sabía que hay pruebas en el Internet que pueden ayudarle a identificar sus dones espirituales? Busque “pruebas de dones espirituales” en Google y luego escriba a continuación los dones que tiene que fueron identificados por estas pruebas.

3) ¿Qué recompensa celestial le gustaría recibir y por qué?

4) ¿Siente que entiende completamente la enseñanza bíblica de que somos salvos por la fe y no por obras (Efesios 2:8-9), pero de que somos salvos para buenas obras (Efesios 2:10; Tito 2:14). ¿Cuál cree que es el significado de esto para los cristianos culturales que no se preocupan por practicar su fe?

5) Reflexione sobre las recompensas que los creyentes recibirán en esta vida como resultado de su fe en Jesús como Señor y Salvador y el don del Espíritu Santo que reside en ellos. Enumere algunas de esas recompensas a continuación:

6) Debido a la importancia que las Escrituras dan a las recompensas celestiales, ¿siente que ahora está más motivado a ganar algunas de las recompensas sirviendo al Señor más diligentemente?

Lección 22

Las Señales de los Tiempos

Hecho: *Se nos dan señales a vigilar que indicarán la época del regreso del Señor.*

Escritura Clave: “*Cuando estas cosas [eventos profetizados del tiempo del fin] comiencen a suceder, erguid y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca*” (Lucas 21:28).

No hay señales para el Rapto. Puede ocurrir en cualquier momento. Pero la Biblia enseña que podemos conocer la época de la Segunda Venida y el período inmediatamente anterior — la Tribulación.

Conociendo la Época

La razón por la que podemos conocer la época de la Tribulación y la Segunda Venida es porque la Biblia está llena de señales que indicarán la época del regreso del Señor, y se nos dice que las vigilemos. Estas señales se encuentran tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, y hay una gran cantidad de ellas.

Por ejemplo, uno de cada 25 versículos en el Nuevo Testamento específicamente se refiere a la Segunda Venida. Pero lo que no es tan conocido es el hecho de que hay cientos de profecías en el Antiguo Testamento que también se relacionan con la Segunda Venida.

Además de los Profetas Mayores y Menores, los Salmos están llenos de profecías mesiánicas con respecto al regreso del Señor. De hecho, el Salmo 2 es una de las profecías sobre la Segunda Venida más importantes de la Biblia.

Un Área de Ignorancia

Muchos, si no la mayoría de cristianos, han ignorado el estudio de estas señales porque creen que, dado que “Jesús vendrá como ladrón en la noche”, es una pérdida de tiempo intentar interpretar las señales para anticipar el momento de Su venida.

Es cierto que Jesús dijo que vendría como un ladrón en la noche (Mateo 24:42-43). Pero Pablo más tarde explicó que esta declaración de Jesús estaba dirigida a los incrédulos, no a los cristianos.

Pablo señala este punto en su primera carta a los tesalonicenses. En el capítulo 5, dice que aunque Jesús va a regresar como un ladrón en la noche, no hay razón para que Su regreso sorprenda a ningún cristiano (1 Tesalonicenses 5:4). ¿Por qué no? Porque, como lo dice Pablo, “Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día...” (1 Tesalonicenses 5:4-5).

¿Qué quiere decir Pablo con esta declaración aparentemente enigmática? Él se estaba refiriendo al hecho de que cuando aceptamos a Jesús como nuestro Salvador, recibimos la

presencia permanente del Espíritu Santo (Romanos 5:5). A través del Espíritu, recibimos el poder de iluminarnos espiritualmente.

Así pues, Pablo está diciendo en 1 Tesalonicenses 5 que podemos saber la época del regreso del Señor, porque se nos ha dado discernimiento espiritual a través del don del Espíritu Santo.

El Concepto de Jesús

En Mateo 24, Jesús comparó las señales de Su regreso con las señales de un embarazo. Piénselo de esta manera: Es posible que no sepa la fecha cuando una mujer embarazada va a dar a luz, pero tarde o temprano, mientras observa el desarrollo de su embarazo, pensará: “¡Ese bebé va a nacer pronto!”. ¿Por qué? Usted puede saber mirando.

Jesús dijo que las señales que apuntan a Su regreso serían como “dolores de parto” (Mateo 24:8). Cualquier madre sabe lo que Jesús quiso decir con este comentario. A medida que se acerca el momento de Su regreso, las señales aumentarán en frecuencia e intensidad, al igual que los dolores de parto. Por ejemplo, habrá más terremotos y serán más intensos.

Éste es un punto crucial que generalmente se pasa por alto. Por lo tanto, las personas a menudo se burlan de las señales diciendo: “Siempre ha habido guerras y rumores de guerra, y terremotos y hambrunas”. Sí, siempre ha habido tales calamidades, pero ahora están aumentando en frecuencia e intensidad, tal como Jesús profetizó.

En Hebreos 10:25 se nos dice que debemos animarnos “unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca” (NVI). El contexto es la Segunda Venida de Jesús. Este pasaje deja en claro que podemos saber la época del regreso del Señor — que cosas tangibles serán visibles para alertarnos del pronto regreso del Señor. ¿Qué son esas cosas? ¿Cuáles son las señales que Biblia nos dice que debemos vigilar?

Las Señales de los Tiempos

Hay una gran cantidad y variedad de estas señales. De hecho, hay tantas que es difícil controlarlas. La mejor manera de comprenderlas es agruparlas en varias categorías amplias. Echémosles un vistazo de esa manera.

1) Las Señales de la Naturaleza — Las señales concernientes a la naturaleza son las menos respetadas. El problema es doble. Primero, la gente es propensa a pensar, “Siempre ha habido terremotos, erupciones volcánicas, huracanes y hambrunas. Entonces, ¿qué es lo nuevo?

El segundo problema es más filosófico. Somos personas muy racionalistas y, como tales, tendemos a ser escépticos de lo sobrenatural. Si no podemos verlo, pesarlo y medirlo, no podemos aceptar su existencia. Sin embargo, la Biblia enseña que hay todo un ámbito de realidad que normalmente no es perceptible a los sentidos — el ámbito de lo sobrenatural que incluye a ángeles y demonios (Efesios 6:10-12).

Debido a que somos tan racionalistas, tendemos a burlarnos de la idea de que Dios nos hablaría a través de las señales de la naturaleza. Pero la Biblia afirma esto una y otra vez. Los profetas del Antiguo Testamento repetidamente señalaron las señales de la naturaleza y afirmaron que indicaban el juicio de Dios o Su ira inminente.

Hoy estamos viendo que las calamidades naturales aumentan en frecuencia e intensidad, tal como fue profetizado.

2) Las Señales de la Sociedad — Jesús dijo que regresaría en un tiempo cuando la sociedad se parecería a “los días de Noé” (Mateo 24:37). El Antiguo Testamento nos dice que la época de Noé era de inmoralidad y violencia, porque los pensamientos de los corazones de los hombres estaban continuamente enfocados en la maldad (Génesis 6:5-13).

El apóstol Pablo enfatizó esta señal en sus escritos. En 2 Timoteo 3:1-5; Pablo dice que la sociedad de los tiempos del fin se caracterizará por una gran tensión. Será una sociedad en la que la gente amará tres cosas: el yo, el dinero y el placer (2 Timoteo 3:2-4). Lo que Pablo identifica aquí es la religión, el dios y el estilo de vida de la sociedad del tiempo del fin: el Humanismo, el Materialismo, y el Hedonismo.

Pablo describe la desesperación resultante en términos gráficos: “habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados...” (2 Timoteo 3:2-4). No hace falta decir que esto se lee como si fueran las noticias de la noche.

3) Las Señales Espirituales — Hay numerosas señales espirituales que debemos vigilar, tanto negativas como positivas.

Las negativas son en verdad muy negativas. Incluyen cosas tales como la aparición de falsos cristos, y sus grupos sectarios (Mateo 24:5, 11, 24), la apostasía de la iglesia profesante (2 Timoteo 3:5), la persecución de los cristianos fieles (Lucas 21:12-19), y un brote de satanismo (1 Timoteo 4:1).

Estamos en medio del cumplimiento de todas estas profecías. Gran parte del cristianismo tradicional está revolcándose en apostasía. Los grupos sectarios se están multiplicando. Los cristianos están siendo perseguidos en todo el mundo.

Pero, afortunadamente, hay algunas señales espirituales muy positivas que están profetizadas para los tiempos del fin. Una es la proclamación del Evangelio a todo el mundo (Mateo 24:14).

Esta profecía comenzó a cumplirse en el siglo XX, como resultado de la tecnología moderna, como la radio de onda corta y la televisión vía satélite. Con el advenimiento de la tecnología informática, la Biblia ha sido traducida rápidamente a cientos, incluso miles, de idiomas y dialectos.

Otra señal positiva es la creciente comprensión de la profecía bíblica. Muchas de las profecías concernientes a los tiempos del fin ni siquiera fueron entendidas por el profeta que las dio. Un buen ejemplo es Daniel. Él estaba desconcertado por muchas de las profecías del tiempo del fin que el Señor le dio. Cuando se quejó de esto, el Señor le dijo que dejara de preocuparse, porque “estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin” (Daniel 12:4, 9).

A medida que nos acercamos al día en que el Señor regresará, entendemos más y más la profecía bíblica. Parte de la nueva comprensión se debe al desarrollo de eventos mundiales, como

el restablecimiento de la nación de Israel. Otras profecías misteriosas ahora pueden entenderse debido a los desarrollos tecnológicos modernos.

Una de las señales espirituales más gloriosas es el gran derramamiento del Espíritu de Dios que la Iglesia está recibiendo en estos tiempos del fin. La Biblia profetiza que un gran empoderamiento del Espíritu Santo vendrá en los días postreros para permitir que los cristianos que estén abiertos al poder del Espíritu se opongan a los ataques de Satanás.

En Joel 2:23, esto es puesto en las imágenes de una “lluvia temprana y tardía”. La lluvia temprana fue en Pentecostés y continuó a través de la historia temprana de la Iglesia, cuando era joven y luchaba por establecerse. La lluvia tardía está ocurriendo hoy, cuando la verdadera Iglesia se opone a los ataques finales de Satanás.

4) Las Señales de la Tecnología — La explosión del conocimiento científico y su aplicación técnica a las comunicaciones, el transporte, el procesamiento de datos y las armas de guerra es definitivamente una señal del pronto regreso del Señor (Daniel 12:4).

Por ejemplo, ¿cómo podría toda la gente del mundo recibir la marca de la bestia (Apocalipsis 13:16-18) antes de la invención del láser y las computadoras? ¿Cómo podría el Falso Profeta hacer una imagen del Anticristo que parecerá estar viva (Apocalipsis 13:14-15) antes del desarrollo de la robótica y los hologramas?

5) Las Señales de la Política Mundial — La profecía bíblica pronostica la reunión de cierto patrón internacional de naciones en los tiempos del fin.

La nación de Israel volverá a existir, y todas las naciones del mundo buscarán destruir al Estado judío (Zacarías 12:1-3). Particularmente amenazante para Israel será una superpotencia ubicada en “los confines del norte” (Ezequiel 38:6). Esta nación es identificada en Ezequiel 38 en términos que sólo pueden interpretarse como la Rusia moderna.

La existencia del Estado judío también será amenazada por sus vecinos árabes (Salmos 83; Ezequiel 35).

El resurgimiento de China como una superpotencia también está profetizado (Apocalipsis 9:12-16; 16:12), al igual que la reunificación de Europa (Daniel 7:7-8, 24).

El mundo se caracterizará por guerras y rumores de guerras (Mateo 24:6). Las naciones también se verán afectadas por conflictos políticos internos que a menudo conducirán a “reino contra reino”, o guerra civil (Mateo 24:7).

La anarquía aumentará en todas partes (Mateo 24:12), una profecía que se ha cumplido en el escenario internacional con la llegada del terrorismo moderno.

6) Las Señales de Israel — El grupo más importante de señales, más importante que todos los demás juntos, es el grupo concerniente a la nación de Israel. Una razón es porque la profecía del tiempo del fin se enfoca en Israel.

Otra razón por la que Israel es tan importante es porque el pueblo judío es el reloj profético de Dios. Esto significa que muy a menudo, cuando Dios está revelando un evento importante que se llevará a cabo en el futuro, Él señalará al pueblo judío y afirmará que cuando algo les suceda a ellos, el evento importante también ocurrirá.

Un ejemplo de este principio se encuentra en Lucas 21:24, donde Jesús les dijo a Sus discípulos que observarían a Jerusalén. Su punto era que Jerusalén sería conquistada y luego “pisoteada por los gentiles” hasta que llegara el momento de que Él regresara. En otras palabras, Él estaba diciendo que cuando los judíos recuperen la ciudad de Jerusalén de los gentiles, eso será una señal segura de que Su regreso está cerca.

Los romanos estaban en control de Jerusalén cuando Jesús habló estas palabras. Fueron sucedidos por muchas naciones e imperios hasta el 7 de junio de 1967, cuando los judíos finalmente recuperaron la soberanía sobre la ciudad de Jerusalén por primera vez en 1,897 años.

La Súper Señal

Hay una “súper señal” decisiva que eclipsa a todas las mencionadas anteriormente y que claramente indica que Jesús está en la puerta misma del Cielo preparándose para Su pronto regreso.

Esa señal es lo que podría llamarse CONVERGENCIA. Lo que significa es que, por primera vez en la historia, todas las señales de los tiempos del fin del regreso del Señor han convergido. No falta ninguna.

Esto significa que estamos viviendo en tiempo prestado, y la pregunta crucial para todos nosotros es, “¿Está listo para el regreso del Señor?”. †

Preguntas:

1) ¿Cómo se siente acerca de la “súper señal”? ¿Cree que realmente estamos viviendo en los tiempos cuando todas las señales han convergido?

2) Lea Apocalipsis 11:3-11 con respecto a los dos testigos de Dios que predicarán en Jerusalén durante la primera mitad de la Tribulación. ¿Qué hay en los versículos 8-11 que no se podía entender en términos naturales antes de la década de 1960?

3) Lea 2 Timoteo 3:1-5. ¿Suenan esto como una descripción de su nación hoy?

4) A principios de la década de 1900, cuando C. I. Scofield estaba preparando la publicación de su famosa Biblia de estudio, que fue publicada en 1909, él hizo el siguiente comentario acerca de Ezequiel 38 y 39: “Estos capítulos muestran una invasión en los tiempos del fin de Israel por parte de Rusia y ciertos aliados. No lo entiendo, y no puedo explicarlo, pero lo creo porque la Biblia dice que pasará”. ¿Por qué las profecías en estos capítulos eran tan difíciles de entender entonces, pero no hoy?

5) Una de las señales espirituales negativas de los tiempos del fin se presenta en 1 Timoteo 4:1. ¿Puede nombrar algunos cumplimientos de esta profecía en su nación hoy?

Lección 23

La Muerte

Hecho: *Muy pocos creyentes son conscientes de lo que la Biblia enseña acerca de la vida después de la muerte.*

Escritura Clave: “Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte” (1 Corintios 15:26).

¿Está listo para el regreso del Señor? ¿Qué pasa si muere antes de que Él regrese? ¿Está listo para enfrentar a la muerte? ¿Puede decir con confianza que después de su último aliento, estará en la presencia del Señor?

¿Y sabe lo que le pasa a las personas cuando mueren? ¿Van los creyentes a un lugar llamado Purgatorio donde son atormentados para purificarlos para el Cielo? ¿Van los incrédulos directamente al infierno? ¿Los creyentes se convierten en ángeles y los incrédulos en demonios?

La Biblia dice que la mayoría de las personas viven en permanente servidumbre al temor de la muerte (Hebreos 2:15). La mayoría de las veces, el miedo se suprime, pero siempre está allí, justo debajo de la superficie. Normalmente éste surge cuando un amigo o un miembro de la familia mueren; cuando una persona experimenta un evento cercano a la muerte, como un grave accidente de auto; o cuando una persona comienza a alcanzar la edad media. Y, por supuesto, ¡estar agachado en una trinchera con bombas explotando a su alrededor siempre da lugar a pensar en la muerte!

Eventos de la Muerte

Entonces, ¿qué pasa cuando mueres? Si eres un hijo de Dios, tu espíritu es inmediatamente introducido al seno de Jesús por Sus santos ángeles. Tu espíritu permanece en el Cielo, en la presencia de Dios, hasta el momento del Rapto.

Cuando Jesús venga por Su Iglesia, trae tu espíritu con Él, resucita y glorifica tu cuerpo, y lo hace de naturaleza eterna (1 Corintios 15; 1 Tesalonicenses 4). Tú reinas con Jesús por mil años y luego vives eternamente con Él en la tierra nueva (Apocalipsis 20-22).

Si no eres un hijo de Dios, entonces tu espíritu va al Hades en tu muerte. Éste es un lugar de tormentos, donde tu espíritu es mantenido hasta la resurrección de los injustos, que tiene lugar al final del reinado milenial de Jesús.

En esa resurrección, eres llevado al Gran Trono Blanco de Dios, donde eres juzgado por tus obras y luego condenado a la “muerte segunda”, que es el “lago de fuego” (Apocalipsis 20:11-15).

El Estado Intermedio

Algunas de las mayores confusiones acerca de la vida después de la muerte se relacionan con el estado intermedio entre la muerte y la eternidad. Algunas personas abogan por un concepto

llamado “el sueño del alma”. Argumentan que tanto los salvos como los perdidos están inconscientes después de la muerte, hasta el regreso de Jesús.

Pero la Biblia deja muy en claro que nuestro espíritu no pierde su conciencia en la muerte. Lo único que “se queda dormido” es nuestro cuerpo — en un sentido simbólico.

Pablo dice en 2 Corintios 5:8 que preferiría estar “ausentes del cuerpo, y presentes al Señor”. En Filipenses 1:21, él observa, “Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia”. Luego añade en el versículo 23 que su deseo es “partir y estar con Cristo”. ¡Pablo ciertamente no esperaba estar en coma después de su muerte!

Si entonces nuestros espíritus retienen su conciencia después de la muerte, ¿a dónde van? La Biblia enseña que antes de la resurrección de Jesús, los espíritus de los muertos iban a un lugar llamado Hades (Seol en el Antiguo Testamento). Los espíritus existían allí conscientemente en uno de dos compartimentos, el Paraíso o el Tormento. Este concepto está representado gráficamente en la historia de Jesús sobre el rico y Lázaro (Lucas 16:19-31).

La razón por la que los salvos iban al Paraíso en el Hades en lugar del Cielo es porque sus pecados estaban cubiertos por su fe, pero no perdonados. Por lo tanto, no podían ser conducidos a la presencia del Padre Santo. La Biblia enseña que “sin derramamiento de sangre no se hace remisión” (Hebreos 9:22; Levítico 17:11).

El perdón de sus pecados tuvo que esperar el sacrificio de una persona perfecta quien moriría por sus pecados y no por los Suyos. Esa persona fue Jesús (2 Corintios 5:21; 1 Pedro 2:24).

La Biblia indica que después de la muerte de Jesús en la Cruz, Él descendió al Hades para declarar las buenas noticias de que había derramado Su sangre por los pecados de la humanidad (1 Pedro 3:18-19; 4:6). La Biblia también indica que después de Su resurrección, cuando ascendió al Cielo, Jesús se llevó el Paraíso con Él, y transfirió los espíritus de los santos muertos del Hades al Cielo (Efesios 4:8-9; 2 Corintios 12:1-4). Los espíritus de los santos muertos son representados después estando en el Cielo ante el trono de Dios (vea Apocalipsis 6:9; 7:9).

Nuestros Cuerpos

Después de la muerte, nunca habrá un momento en el que existamos sin un cuerpo. ¡Nunca seremos espíritus etéreos!

Aquellos de nosotros que somos salvos estamos destinados a tener dos cuerpos futuros. Primero recibiremos un cuerpo intermedio espiritual — intermedio entre nuestro cuerpo físico actual y nuestro cuerpo glorificado futuro.

La evidencia de tal cuerpo se encuentra en varios lugares en la Escritura:

- 1 Samuel 28 — Cuando Samuel, quien estaba muerto, se les apareció a Saúl y a la bruja de Endor.
- Mateo 17 — Cuando Moisés y Elías aparecieron en la Transfiguración de Jesús.

- Lucas 16 — Cuando el hombre rico y Lázaro son descritos en el Hades.
- Apocalipsis 7 — Cuando los mártires de la Tribulación son representados de pie ante el trono de Dios con túnicas blancas.

Nuestro segundo cuerpo futuro será recibido al momento de nuestra resurrección, que para los creyentes de tiempo actual será al momento del Rapto.

En ese momento, si hemos muerto anteriormente, nuestros cuerpos actuales serán resucitados y glorificados. Y si estamos vivos, nuestros cuerpos súbitamente serán trasladados de lo mortal a lo inmortal.

Todo esto se describe en 1 Tesalonicenses 4:13-18, donde el apóstol Pablo describe una serie de eventos que ocurrirán al momento del Rapto:

- Una trompeta sonará y un arcángel gritará.
- Jesús aparecerá en los cielos, trayendo con Él los espíritus de los santos muertos de la Era de la Iglesia.
- Él resucitará nuestros cuerpos, reunirá sus espíritus con sus cuerpos, y luego glorificará sus cuerpos.
- Luego arrebatará a todos los creyentes vivos, y convertirá sus cuerpos de mortales a inmortales en ruta hacia arriba.

El cuerpo glorificado que recibiremos al momento de nuestra resurrección será nuestro cuerpo para la eternidad. Esto plantea la pregunta, “¿Qué es un cuerpo glorificado?”.

El Cuerpo Glorificado

Pablo lo describe en 1 Corintios 15:42-44. Él dice que nuestros cuerpos son enterrados en “corrupción” y son levantados en “incorrupción”. Se “siembra en deshonra” y “resucitará en gloria”. “Se siembra en debilidad” y “resucitará en poder”. Concluye diciendo, “Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual”. Observe las palabras clave:

- Incorruptible — Eterno
- Glorioso — Perfeccionado
- Poderoso — Victorioso sobre el pecado
- Espiritual — Sujeto totalmente al Espíritu Santo

Aquellos que sean glorificados nunca más estarán sujetos a la enfermedad, dolor, sufrimiento, y muerte. Sus cuerpos serán perfeccionados y, por lo tanto, los cojos caminarán, los sordos oirán, los ciegos verán, los mudos hablarán y aquellos con demencia tendrán su mente despejada.

Quizás la mejor manera de pensar en un cuerpo glorificado sea pensar en el cuerpo de Jesús después de Su resurrección. Se describe en Filipenses 3:

20) ...esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

21) el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

Así, de acuerdo con este pasaje, nuestro cuerpo glorificado será como el cuerpo resucitado de Jesús. Será tangible y reconocible. Pero tendrá una dimensión diferente, porque el cuerpo de Jesús podía aparecer y desaparecer repentinamente y podía viajar instantáneamente de un lugar a otro.

Preguntas

Una de las preguntas más comunes que las personas hacen sobre la vida después de la muerte es, “¿Nos conoceremos en el Cielo?”. La respuesta es sí. Y se puede deducir fácilmente a través de la lógica. Sólo piense: Si usted es Juan o Betty en esta vida y es salvado, pero se convierte en alguien más en el Cielo, entonces Juan y Betty no fueron salvos.

Otra pregunta común es si comeremos o no en nuestros cuerpos glorificados. Y de nuevo, la pregunta es sí. Sabemos esto con certeza porque Jesús comió varias veces con Sus discípulos en Su cuerpo glorificado, después de Su resurrección (Lucas 24:42-43; Juan 21:10-15).

Una pregunta muy seria es si podremos o no pecar en nuestros cuerpos glorificados. Después de todo, la perfección del Cielo no evitó que Satanás pecara. Jesús prometió en Apocalipsis 21:4 que en el Cielo “y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor...”. Dado que “la paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23), la promesa de no más muerte es una promesa de no más pecado.

Nuestra naturaleza caída se habrá ido, reemplazada por la justicia de Cristo (Romanos 5:19). Sí, es cierto que Adán y Eva no tenían una naturaleza pecaminosa cuando fueron creados y, sin embargo, pecaron. Pero no habían sido hechos justos por Cristo, y los que ahora son creyentes lo han sido.

Randy Alcorn, quien ha escrito el libro más exhaustivo sobre el Cielo, ha resumido la respuesta a esta pregunta vital con estas palabras:

Una vez que nos convirtamos en lo que el Dios soberano nos ha hecho ser en Cristo, y una vez que lo veamos como Él es, entonces veremos todas las cosas — incluido el pecado — por lo que son. Dios no necesitará restringirnos. El pecado no tendrá absolutamente ningún atractivo. Será, literalmente, impensable.

¡Maranatha! †

Preguntas:

1) ¿Qué fue lo más sorprendente que descubrió en esta lección?

2) ¿Qué piensa sobre la siguiente cita del libro de Randy Alcorn acerca del Cielo? “La muerte es una condición anormal, debido a que desgarró lo que Dios creó y unió [cuerpo y alma]. Dios quería que nuestros cuerpos duraran tanto como nuestras almas... Somos seres unificados. Es por eso que la resurrección de los muertos es tan vital. Y es por eso que Job se regocijó de que en su carne vería a Dios (Job 19:26)”.

3) ¿Tiene miedo a la muerte? ¿Quiere estar seguro del triunfo sobre la muerte? Entonces ponga su fe en Jesús como su Señor y Salvador. Puede hacerlo orando sinceramente: “Padre Celestial, te confieso que soy un pecador. Lo siento por mis pecados, y deseo que sean perdonados al poner mi fe en tu Hijo, Jesús, como mi Señor y Salvador. Creo en fe que has oído esta oración, y la has respondido, y me regocijo de que he nacido de nuevo en Tu familia eterna. En el nombre de Jesús, amén”.

Después de haber dicho esta oración, busque una iglesia que crea en la Biblia, donde pueda atestiguar de su fe en una confesión pública de Jesús y en el bautismo. Luego, participe en un estudio bíblico donde pueda crecer en la Palabra de Dios.

Lección 24

Un Resumen General

Hecho: *El mensaje de la profecía bíblica para los creyentes es que “¡Jesús triunfará, y ganaremos al final!”.*

Escritura Clave: “Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo” (1 Corintios 15:57).

Hemos aprendido de la Palabra de Dios que cuando los que somos cristianos morimos, nuestros espíritus nunca pierden su conciencia (Filipenses 1:21-23; 2 Corintios 5:8). En cambio, nuestros espíritus plenamente conscientes son conducidos inmediatamente a la presencia de Jesús por Sus santos ángeles (Lucas 16:22).

Nuestros espíritus son vestidos con un cuerpo espiritual intermedio y permanecen en la presencia del Señor hasta que aparezca por Su Iglesia al momento del Rapto. En ese momento, Él trae nuestros espíritus con Él, resucita nuestros cuerpos, y luego glorifica nuestros cuerpos, perfeccionándolos y haciéndolos eternos (1 Tesalonicenses 4:13-18).

Regresamos con Él al Cielo en nuestros cuerpos glorificados donde somos juzgados por nuestras obras para determinar nuestros grados de recompensas (2 Corintios 5:10). Cuando este juicio termine, participamos en una gloriosa fiesta de bodas para celebrar la unión de Jesús y Su Novia, la Iglesia (Apocalipsis 19:7-9).

Testigos de Gloria

Al final de la fiesta, irrumpimos de los cielos con Jesús, regresando con Él a la tierra en gloria (Apocalipsis 19:14). Somos testigos de Su victoria en Armagedón, gritamos “¡Aleluya!”, cuando es coronado Rey de reyes y Señor de señores, y nos deleitamos en Su gloria cuando comienza a reinar sobre toda la tierra desde el Monte Sion en Jerusalén (Zacarías 14:1-9; Apocalipsis 19:17-21).

Durante mil años participamos en ese reinado, asistiéndole con la instrucción, administración y aplicación de Sus leyes perfectas (Daniel 7:13-14, 18, 27; Apocalipsis 20:1-6). Vemos la tierra regenerada y la naturaleza reconciliada (Isaías 11:6-9). Vemos abundar la santidad y la tierra inundada con paz, rectitud y justicia (Miqueas 4:1-7).

Al final del Milenio, somos testigos de la liberación de Satanás para engañar a las naciones. Vemos la naturaleza verdaderamente despreciable del corazón del hombre cuando millones se unen a Satanás en su intento de derrocar el trono de Jesús. Pero gritaremos “¡Aleluya!” otra vez cuando presenciamos la destrucción sobrenatural por Dios de los ejércitos de Satanás y vemos a Satanás mismo lanzado al lago de fuego, donde será atormentado para siempre (Apocalipsis 20:7-10).

Luego seremos testigos del Juicio del Gran Trono Blanco, cuando los injustos son resucitados para comparecer ante Dios. Veremos la perfecta santidad y justicia en acción cuando Dios pronuncie Su terrible juicio sobre esta congregación de condenados que han rechazado Su regalo de amor y misericordia en Jesucristo (Apocalipsis 20:11-13).

Jesús será plenamente vindicado, ya que toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Él es el Señor. Entonces los injustos recibirán su justo merecido cuando sean lanzados al lago de fuego (Apocalipsis 20:14-15).

Testigos de una Nueva Creación

Luego seremos testigos del espectáculo de juegos artificiales más espectacular de toda la historia.

Seremos llevados a la Nueva Jerusalén — la Nueva Jerusalén preparada por Jesús para Su Novia — y desde allí observaremos cómo Dios renueva esta tierra con fuego, quemando toda la inmundicia y contaminación dejada por la última rebelión de Satanás (2 Pedro 3:12-13).

Así como los ángeles se regocijaron cuando Dios creó el universo, nos regocijaremos al ver a Dios sobrecalentar esta tierra y remodelarla como una bola de cera caliente en la Tierra Nueva, la tierra eterna, el paraíso donde viviremos para siempre en la presencia de Dios (Apocalipsis 21:1-7).

¡Qué momento glorioso será cuando bajemos a la Tierra Nueva dentro de la fabulosa Nueva Jerusalén (Apocalipsis 21:3). Él proclamará: “He aquí, yo hago nuevas todas las cosas” (Apocalipsis 21:5).

Veremos a Dios cara a cara (Apocalipsis 22:4). Él enjugará todas nuestras lágrimas (Apocalipsis 21:4). La muerte no será más (Apocalipsis 21:4). Se nos darán nuevos nombres (Apocalipsis 2:17), y existiremos como personalidades individuales revestidos en cuerpos perfectos (Filipenses 3:21). Y creceremos eternamente en conocimiento y amor de nuestro Creador infinito, honrándolo con nuestros dones y talentos.

Por decir lo menos, éstas son promesas de Dios que deberían darnos esperanza. Deberíamos poder entusiasmarnos con ellas y desear compartirlas con aquellos que no conocen a Jesús como su Señor y Salvador. †

Cita:

“Un continuo mirar hacia el mundo eterno no es, como algunos piensan, una forma de escapismo o un hacerse castillos en el aire, sino una de las cosas que el cristiano debe hacer. No quiere decir que debamos dejar el mundo actual tal como es. Si leemos la historia, veremos que los cristianos que más hicieron por el mundo presente fueron precisamente los que más se ocuparon del mundo venidero. Los apóstoles mismos que pusieron los fundamentos para la conversión del Imperio Romano, los grandes hombres que edificaron la Edad Media y los evangélicos ingleses que abolieron la trata de esclavos dejaron su marca sobre la tierra, precisamente porque sus mentes se hallaban ocupadas por las cosas del cielo. Desde que los cristianos han dejado de pensar en el otro mundo han llegado a ser ineficaces en éste. Aspiren al cielo y obtendrán la tierra "por

añadidura"; aspiren a la tierra y no tendrán ni lo uno ni lo otro". — C. S. Lewis en *Cristianismo... ¡y nada más!*

Preguntas:

1) ¿Entiende ahora por qué un estudio de la profecía bíblica es tan importante? ¿Cuál cree que es la razón más importante?

2) ¿Desea profundizar más en la Palabra Profética de Dios? ¿Hay algún tema particular sobre el que desee obtener más información?

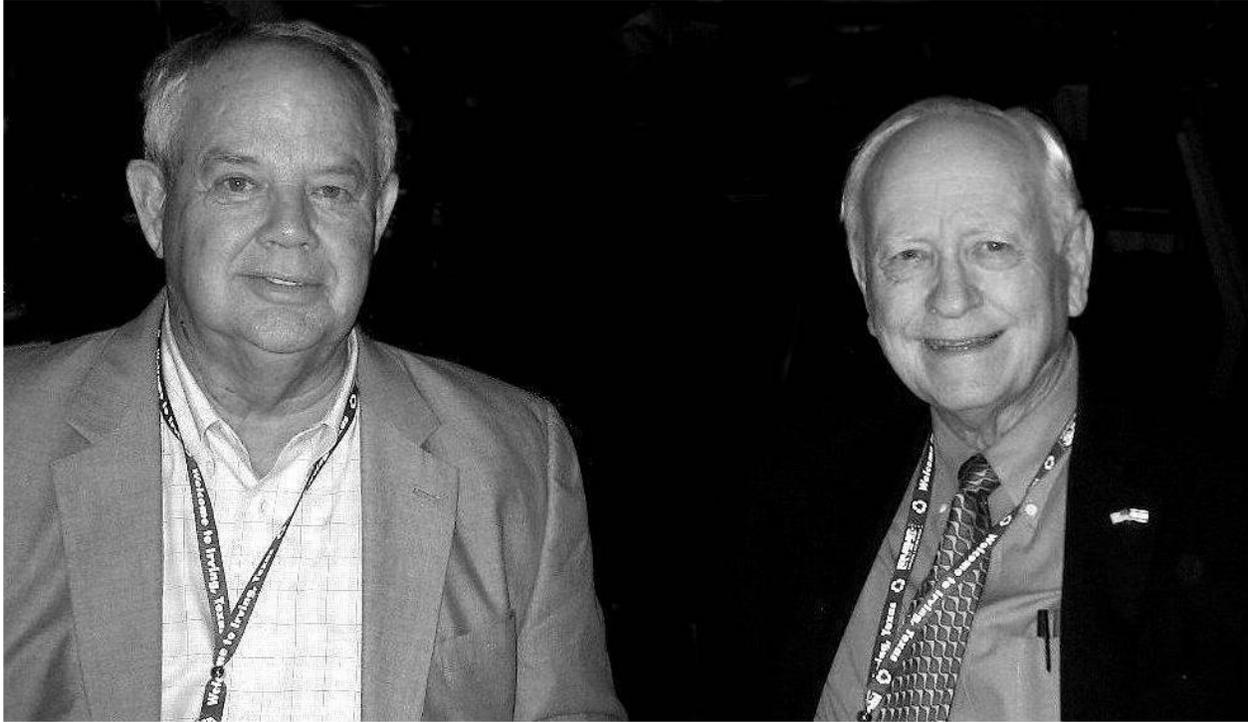
3) Repasando las lecciones de este libro, ¿cuál fue la más interesante para usted, y por qué?

4) Muchas personas, incluyendo a algunos pastores, les gusta bromear que no son amileniales, premileniales ni postmileniales. En cambio, dicen que son “pan-mileniales” porque no saben lo que va a suceder en el futuro, pero creen que “todo saldrá bien al final”. ¿Ve que esto es sólo una excusa para no estudiar la profecía bíblica? ¿Y se da cuenta ahora de cuánto de la Palabra de Dios está ignorando? ¿Cuál sería su respuesta a un pan-milennialista?

5) Muchos cristianos ignoran la profecía bíblica porque dicen que es “demasiado aterradora”. Como resultado de ello, muchos ni siquiera han leído el libro de Apocalipsis. ¿Cómo le respondería a una persona así?

6) Muchos pastores ignoran la enseñanza y predicación de la profecía bíblica porque dicen que es una quimera sin ninguna relevancia para el aquí y ahora. ¿Cuál es su respuesta?

Los Autores



Darryl Nunnelley y Dave Reagan

Darryl Nunnelley es oriundo del estado de Kentucky. Pasó tres años en la 101ª Aerotransportada, con un año de servicio en Vietnam. Luego asistió a la Universidad de Kentucky, donde obtuvo una licenciatura en Agronomía. Después de trabajar siete años con el Servicio de Conservación de Suelos del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, abrió una empresa contratista general. Veinte años después, en 1996, se convirtió en un hotelero, y continúa en esa carrera hoy. Darryl se convirtió en cristiano a los diez años y comenzó a enseñar la Biblia en serio a la edad de 22 años. Desde entonces ha enseñado y predicado en 13 países, centrandó la mayor parte de su esfuerzo en África, donde ha enseñado en escuelas cristianas, universidades bíblicas y conferencias para pastores. Ha provisto becas a más de 120 estudiantes en un seminario en Kenia. Darryl tiene dos hijos y cinco nietos.

Dave Reagan es oriundo de Texas. Asistió a la Universidad de Texas en Austin, donde se especializó en Gobierno e Historia. Después de obtener una Beca Woodrow Wilson, asistió a una escuela de posgrado en Harvard, donde obtuvo un doctorado en Derecho y Política Internacional. Después de enseñar durante 20 años en varios colegios y universidades, fundó el Ministerio Cordero y León en 1980, con el propósito de enseñar los fundamentos de la profecía bíblica y proclamar el pronto regreso de Jesús. Desde entonces ha realizado conferencias de profecía bíblica en todo los Estados Unidos y alrededor del mundo. Es el autor de 15 libros, y funge como el anfitrión del programa de televisión del ministerio llamado “Cristo en la Profecía”, que se transmite a nivel nacional e internacional. Él y su esposa, Ann, han estado casados por casi 60 años. Tienen dos hijas, cuatro nietos y dos bisnietos.